

# A mi barrio le ronca el mambo

## Historia del barrio Matica Abajo

Manuel Almeida Rodríguez



**A MI BARRIO LE RONCA EL MAMBO.  
HISTORIA DEL BARRIO  
“MATICA ABAJO” DE LOS TEQUES,  
ESTADO MIRANDA**

*Colección Bicentenario*

LA LUCHA POR LA INDEPENDENCIA CONTINÚA

Manuel Almeida Rodríguez

**A MI BARRIO LE RONCA EL MAMBO.  
HISTORIA DEL BARRIO  
“MÁTICA ABAJO” DE LOS TEQUES,  
ESTADO MIRANDA**



ARCHIVO CENTRO  
GENERAL NACIONAL  
DE LA NACIÓN DE HISTORIA

Caracas, 2010

Francisco Sesto  
**Ministro del Poder Popular para la Cultura**

Pedro Calzadilla  
**Viceministro para el Fomento de la Economía Cultural**

Carmen Bohórquez  
**Viceministra de Cultura para el Desarrollo Humano**

Benito Irady  
**Viceministro de Identidad y Diversidad Cultural**

Ada Lucila Morán  
**Directora del Centro Nacional de Historia**

Luis Felipe Pellicer  
**Director del Archivo General de la Nación**

### **Consejo Editorial**

Carmen Bohórquez

Luis Felipe Pellicer

Pedro Calzadilla

Eileen Bolívar

Ada Lucila Morán

Marianela Tovar

Alexander Torres

Eduardo Cobos

Jonathan Montilla

Simón Andrés Sánchez

Yvo Castillo

©Archivo General de la Nación; Centro Nacional de Historia, 2010

Manuel Almeida Rodríguez, A mi barrio le ronca el Mambo. Historia del barrio “Matica Abajo” de Los Teques, Estado Miranda

### **Editorial**

Coordinación editorial: Felgris Araca

Diseño portada: Aaron Lares

Texto de contraportada: Juan Calzadilla

Imagen de portada: Familia Almeida \_002.

Corrección: Elizabeth Haslam

Diagramación: Reinaldo Acosta V.

Edición digital: Grafismo Ink

Lugar de edición: Caracas, Venezuela

ISBN: 978-980-7053-16-7

Depósito Legal: lf80020109001893

## *Agradecimientos*

*En primer lugar, agradezco a mi padre,  
Manuel Jesús Almeida, y a mi madre, Miriam de Almeida,  
por todo... , por siempre.*

*Agradezco a toda mi familia por ser,  
estar y padecer conmigo, por los afectos cotidianos.*

*Agradezco a Franklin Gutiérrez,  
por enseñarme muy temprano a pensar y creer  
en el futuro y en la lucha presente.*

*Agradezco a Rafael Strauss, pues fue el primero  
que me dijo que podía escribir y hacer un trabajo  
como éste, y yo le creí.*

*Agradezco a mi tutor y maestro, Aristides Medina  
Rubio, con gran afecto, por enseñarme, entre todo,  
que la historia local es un acto de amor y compromiso.*

*Agradezco a Kristel Guirado por la vida compartida,  
por entender, por estar allí, por el apoyo, por todo.*

*Agradezco a todos aquellos hombres y mujeres  
que aceptaron contarme su vida,  
pues dieron pie a este trabajo.*

*Agradezco a todos los hombres y mujeres del barrio  
Matica Abajo, y muy especialmente a los del callejón  
El Carmen, que me vieron y me ayudaron a crecer.*

*Agradezco a los dioses, propios y ajenos,  
que confabularon con el universo para que yo escogiera  
este camino y lo culminara.*

*Sin todos ellos, este trabajo no hubiese existido,  
y yo tampoco.*

*Dedicatoria*

*Este trabajo está dedicado a Lourdes Bello de Almeida.  
Abuela, que Dios me la bendiga, me la cuide  
y me la favorezca, me la libre de todo mal y peligro,  
me la lleve con bien y me la traiga con felicidad  
por los caminos que esté recorriendo fuera de este mundo.*

*A mis padres, los emperadores de ese espacio  
de mis añoranzas al que he llamado hogar.  
A la familia Almeida  
A la familia Rodríguez  
A todos mis tíos  
A mi madrina Carmen Escorche.  
A Teresita, Maryelín, Robert, Marianela,  
Yeisy y Blanca Rosa, porque ellos fueron  
mis secuaces incondicionales en las aventuras tempranas  
de descubrir los vericuetos de este barrio.  
A Kristel  
a mi gente del barrio Matica Abajo.*

*Y dedico este trabajo muy especialmente a mis hijas,  
Ariadna y Sofía; a mis sobrinos, Jesús Sebastián Almeida,  
Robert, María Lourdes, Júnior y Enger Javier;  
a mis abijadas, María Adela y María Patricia.  
Porque este trabajo no fue más que una trampa  
para contarles a ellos de dónde vienen,  
de dónde venimos y que no olviden.*

## Índice general

RESUMEN.....	13
INTRODUCCIÓN.....	15
CONSIDERACIONES TEÓRICAS PARA LA APROXIMACIÓN A LA HISTORIA DEL BARRIO MATICA ABAJO.....	21
ANTECEDENTES.....	21
CONSIDERACIONES TEÓRICAS.....	28
<i>Lo local como definición de ritmos históricos</i>	
<i>particulares.....</i>	31
LA TRADICIÓN ORAL EN LAS DINÁMICAS UBANAS.....	34
SOBRE LAS FUENTES.....	36
I. GEOGRAFÍA, DEMOGRAFÍA Y ECONOMÍA DEL BARRIO MATICA ABAJO.....	39
DESCRIPCIÓN DE ASPECTOS GEOGRÁFICOS, DEMOGRÁFICOS Y SOCIOECONÓMICOS DE LA REGIÓN, LA SUBREGIÓN Y LA CIUDAD.....	39
<i>El estado Miranda.....</i>	39

<i>Altos Mirandinos</i> .....	48
<i>Los Teques</i> .....	53
BARRIO MATICA ABAJO. DESCRIPCIÓN GEOGRÁFICA, DEMOGRÁFICA Y SOCIOECONÓMICA .....	61
<i>Aspectos geográficos y demográficos</i> .....	61
<i>Actividades económicas internas</i> .....	66
<i>Aspectos sanitarios</i> .....	69
<i>Características económicas generales</i> .....	69
II. EVOLUCIÓN HISTÓRICA DEL BARRIO MATICA ABAJO	
DE 1947 A 1980 .....	71
ANTECEDENTES .....	71
<i>Los Teques a principios del siglo XX</i> .....	71
<i>La decadencia del café y del gran ferrocarril</i> <i>Caracas-Valencia</i> .....	75
<i>Evolución de la propiedad de los sectores</i> <i>que componen el barrio Matica Abajo (1927-1949)</i> .....	78
1947-1955: DE LOS FUNDOS CAFETALEROS DE LA MATA Y EL PARAPARO AL BARRIO MATICA ABAJO.....	85
<i>La transición</i> .....	85
<i>La partida de nacimiento del barrio La Matica</i> .....	87
<i>La Panamericana.</i> .....	89
LOS INICIOS DEL BARRIO, DE 1955 HASTA 1980 .....	93
<i>Proceso de apropiación del entorno</i> .....	93
<i>El agua en la construcción de la comunidad</i> .....	97

III. EL BARRIO MATICA ABAJO DE 1980 A 1999:	
EL CAMINO HACIA EL BARRIO DORMITORIO .....	105
LA INDUSTRIA PETROLERA EN EL CONTEXTO NACIONAL Y REGIONAL	105
<i>La nacionalización petrolera como elemento</i>	
<i>transformador de la historia nacional</i> .....	105
<i>Los ingresos petroleros nacionales y el efecto</i>	
<i>de las políticas de regionalización</i> .....	109
REPERCUSIONES DE LOS PLANES DEL ESTADO EN LA CIUDAD	
DE LOS TEQUES .....	112
<i>La planificación urbanística de Caracas y el área</i>	
<i>metropolitana</i> .....	112
<i>La brecha social en Los Teques</i> .....	115
<i>El crecimiento de la población, la transformación</i>	
<i>urbanística mixta</i> .....	119
LA MATICA ABAJO EN EL CONTEXTO LOCAL, REGIONAL Y NACIONAL	125
<i>El caso Matica Abajo como barrio dormitorio</i> .....	125
<i>La Matica Abajo, una comunidad que se consolida</i> .....	128
EL FIN DE UNA ERA: 1999 .....	136
CONCLUSIONES .....	139
BIBLIOGRAFÍA DE CONSULTA Y REFERENCIA .....	143
ANEXOS .....	161



## RESUMEN

El objetivo de este trabajo es proponer una periodización de la historia del barrio Matica Abajo y una aproximación al proceso que conllevó la consolidación de la comunidad entre 1947 y 1999. Esto se realizará a través del análisis de las dimensiones del tiempo histórico y el análisis de los procesos sociales, económicos y políticos que interactuaron con la dinámica social de la ciudad de Los Teques, del estado Miranda y de Venezuela. También se estudió el cambio de la vocación cafetalera de los terrenos donde se asienta la comunidad a un desarrollo urbanístico excluido del sistema oficial, como elemento fundamental en las dinámicas de ocupación del sector para la consolidación de la comunidad del barrio en cada uno de los períodos establecidos. En este sentido, se observaron los acontecimientos generales y locales que cambiaron sustancialmente la cotidianidad del barrio y determinaron los cambios coyunturales. Este análisis se realizó a partir de la corroboración de los datos obtenidos en las fuentes documentales con las historias de vida recopiladas de los habitantes del sector. Con este trabajo se intenta, a su vez, estudiar los procesos históricos que permitieron a los habitantes del barrio consolidarse como comunidad y establecer características culturales particulares y diversas.

**Palabras claves:** Matica Abajo, barrio, historia local, tiempo, espacio, comunidad, exclusión social.



## INTRODUCCIÓN

...el barrio.  
Como las líneas de una mano abierta.  
Este terruño es la voz de los poetas inéditos,  
habitantes de este gueto,  
que comulgan con las historias y anécdotas  
vivas y por vivir.  
Aquí en este barrio hay gente que vive con esperanzas,  
hay otros que viven sin ella, pero sin desesperarse.  
Pero todo bien..., mañana es otro día.  
Espejo de todos los barrios, este, un puñado de poesía  
el barrio popular número 8.

*El parcero* (Medellín, Colombia)

El barrio Matica Abajo está ubicado al sureste de la ciudad de Los Teques, capital del Edo. Miranda. Este barrio se encuentra sobre lo que fueron pequeños fundos cafetaleros a principios del siglo XX. Hoy es un barrio consolidado con más de 60 años. “Mucha agua ha corrido por el río”.

Pretender un acercamiento a la historia del barrio Matica Abajo de Los Teques es conocer a su gente, su cotidianidad, sus costumbres y a la forma en que esa comunidad ha desarrollado una cultura particular y a la vez compartida por otros barrios y otras comunidades.

Este trabajo se define como aproximación, pues es la fase inicial de una labor que puede llevar mucho tiempo, como lo es entender la urdimbre de la historia de la localidad para apreciar desde otra perspectiva la historia nacional. Es decir, comprender la historia desde abajo, desde la visión de los que han padecido las políticas nacionales, bien alejados de los espacios de poder.

Es imprescindible enmarcar este sector en un todo nacional desde el punto de vista geopolítico. Pero también debe enmarcarse en un todo

urbano desde el punto de vista social. Al hacer esto se aprecia cómo en ambas perspectivas la condición de *barrio* está signada por la exclusión por parte del sistema imperante.

Es necesario entender que los eventos nacionales e internacionales han afectado a la comunidad y que, sin embargo, ella ha desarrollado historia y arraigo al terruño, y ha planteado una línea particular, siendo parte de la historia nacional desde una perspectiva alterna, propia y diversa.

Esta primera aproximación es a la construcción de los elementos indispensables de la investigación histórica: El Tiempo y el Espacio. Pero esto es visto por niveles que se desarrollan de forma paralela y no como dos dimensiones homogéneas.

Desde esta perspectiva se intenta definir cómo fue la variación de los periodos históricos en este barrio. Se pretende también estudiar los elementos que determinaron las coyunturas que han alterado las dinámicas del tiempo y de apropiación del espacio por parte de la comunidad, entendiendo cuáles son las causas internas y externas que han establecido estas coyunturas, así como la cotidianidad existente entre esos puntos nodales del tiempo histórico del barrio.

El capítulo I: GEOGRAFÍA, DEMOGRAFÍA Y ECONOMÍA DEL BARRIO MÁTICA ABAJO hace un paneo por los elementos descritos en su enunciación. Es decir, la geografía, la demografía, la economía, entre otros, de todo el siglo XX en el contexto general y de los últimos 50 años en el caso de Matica Abajo. Esto se realiza con los datos aportados por los censos realizados en Venezuela desde 1920 hasta 2001. A partir de aquí, se muestran las tendencias generales de ocupación del sector, en relación con las dinámicas económicas y políticas nacionales e internacionales que afectan directamente a la subregión altomirandina y, por supuesto, a Matica Abajo.

En el capítulo II: EVOLUCIÓN HISTÓRICA DEL BARRIO MÁTICA ABAJO DE 1947 A 1980, entramos en el análisis de las coyunturas, de los procesos cotidianos y en el señalamiento de algunos elementos de importancia para la consolidación de la comunidad y que la han constituido como parte de la memoria colectiva, tanto en los habitantes del sector como en los tequeños en general. Como antecedente, se presenta una tradición de propiedad de los dos principales sectores del barrio desde 1920

hasta 1947. En 1947 se inicia un período de transición que continuó hasta 1954 con la fundación de la carretera Panamericana, esto sería la segunda parte de este capítulo. Posteriormente, se exponen cuáles fueron algunos de los elementos condicionantes de la vida cotidiana en este barrio hasta 1980, aunados a procesos y eventos que influyeron en la consolidación de la comunidad.

El capítulo III: EL BARRIO MATICA ABAJO DE 1980 A 1999: EL CAMINO HACIA EL BARRIO DORMITORIO, expone las consecuencias de la estructura capitalista neoliberal del Estado venezolano en el barrio y la conformación de una categoría que permita definir a la comunidad en ese período que va desde 1980 hasta 1999.

Otro tema implícito es la comprensión del barrio como un espacio de excluidos. Esta posición se fundamenta en las visiones existentes sobre el barrio y la urbanización y los instrumentos legales que el sistema imperante ha establecido para profundizar esta diferenciación. Lo anterior plantea la necesidad de analizar al barrio como concepto para establecer un parámetro general de análisis.

En este sentido, el *Diccionario de la Real Academia Española* (DRAE) presenta tres acepciones en la palabra 'Barrio':

1. Cada una de las partes en las que se dividen los pueblos grandes o sus distritos; 2. Arrabal (las afueras de una población) y 3. Grupo de casas o aldea dependiente de una población aunque estén apartadas de ella.

El DRAE también explica que la palabra viene de *Barri*, que en el árabe hispánico significa *afuera* y en el árabe clásico significa *salvaje*.

Varios intelectuales han hecho reflexión sobre el término desde diferentes perspectivas; entre éstos, pueden citarse a Carl Schorske, Max Weber, Federico Engels. Según Ariel Gravano —investigador argentino que ha estudiado al barrio desde el punto de vista conceptual—, los análisis de estos pensadores antes mencionados tienen dos vertientes. Una de ellas analiza al barrio como la expresión de la comunidad obrera que se ubica en zonas apartadas de la organización citadina y que alberga

a los hombres y mujeres que trabajan en las industrias; esta tendencia habla de la conciencia de clase y su expresión en la distribución de la población. La otra línea de análisis es la que expone la exclusión social desde la perspectiva de la organización urbanística y arquitectónica de la ciudad, es decir, expresa cómo el barrio no sólo es un elemento apartado de la ciudad, sino también oculto.

El sentido actual de la palabra ‘barrio’ en el mundo hispánico alude a una forma de división territorial, bien sea utilizada por la oficialidad del Estado o por la cotidianidad de los habitantes. Así, en varios países hispanoparlantes este término es utilizado para denominar sectores dentro de la ciudad, indistintamente de que la forma de urbanización sea de planificación regulada o no. De esta tendencia proviene la clasificación de *Barrio Alto* y *Barrio Bajo*.

Pero en el contexto venezolano la palabra ‘barrio’ ha mantenido la etimología hispánica y tradicional del árabe. Es decir, el carácter peyorativo del barrio. Desde esta perspectiva el discurso social sobre el barrio se ha centrado en los opuestos que habitan en la ciudad. Así por ejemplo, se diferencia lo planificado de la urbanización contra lo caótico del barrio, lo bello de las veredas contra lo horrendo de los callejones, lo educado de los habitantes de las colinas contra lo salvaje, marginal, “mono” y chabacano de los habitantes del barrio. Así se ha constituido la cultura dominante que necesita del opuesto para justificarse.

Desde otras perspectivas, el barrio es un espacio donde las comunidades desarrollan una cultura particular, de acuerdo a su relación comunitaria y a la relación de este grupo humano cohabitante de un espacio geográfico excluido de la ciudad.

Asimismo, el aspecto histórico juega un papel fundamental en la definición del barrio, pues no es barrio todo asentamiento de sectores populares. Es imprescindible que este sector tenga una identidad, tanto dentro como fuera de la comunidad que lo habita, y que esa identidad se mantenga en el tiempo a través de la memoria colectiva.

El barrio es todo esto: es un espacio en el que habita una comunidad que ha logrado desarrollar una cultura y una adaptación al entorno con una dinámica constructiva innovadora que ha mantenido en la me-

moria colectiva de sus habitantes y de la ciudad en la que se encuentran. A su vez, este barrio como localidad tiene una permanencia en el tiempo expresada en períodos históricos a partir de la relación que establece con el tiempo histórico de la ciudad a la que pertenece, así como con el tiempo histórico de la región, del país y del mundo.

Asimismo, se plantea cómo, aun siendo sectores excluidos, los habitantes de la comunidad han logrado la supervivencia como comunidad. De esta manera, la comunidad de Matica Abajo, así como otros barrios, ha desarrollado una cultura particular y unos componentes identitarios que la complementan y consolidan como *Matria*.

En esta investigación se echó mano a todas las fuentes posibles, como periódicos, material bibliográfico, material documental, fotos de familia y los testimonios de los habitantes que aportaron para éste —y seguramente para futuros proyectos de investigación— una fuente de información imprescindible sobre la cotidianidad y las coyunturas del tiempo histórico del barrio, y, en general, todas las fuentes posibles.

Lo que se pretende, en todo caso, es hablar del barrio, de su gente, de su dinámica y de manifestar lo complejo de la historia de esta localidad y promover, quizás, otros trabajos que profundicen el estudio histórico del barrio Matica Abajo de Los Teques.



## CONSIDERACIONES TEÓRICAS PARA LA APROXIMACIÓN A LA HISTORIA DEL BARRIO MATICA ABAJO

La aproximación a la historia del barrio Matica Abajo de Los Teques, así como sus concepciones del tiempo y espacio, se enmarcan en los postulados de la Historia Regional y Local, así como en propuestas multidisciplinarias que han surgido para comprender la realidad social de los barrios y que han hecho aportes valiosos desde el punto de vista histórico e historiográfico. En esta sección, se esbozan los antecedentes y los planteamientos teóricos que han sido referencia para llevar adelante este trabajo.

### ANTECEDENTES

En Venezuela, las investigaciones de Historia Local, se realizaron de manera informal desde la existencia misma de las localidades. Esta condición de informalidad alude a la ausencia de los postulados teórico-metodológicos ya que, a pesar de que muchas de ellas fueron realizadas con rigor investigativo, tenían un enfoque nacional o una visión general como elemento condicionante. Estos trabajos no se plantearon el análisis de la región histórica o la comunidad como elemento constructor de la historia.

En 1945, la municipalidad de Caracas crea oficialmente la figura del cronista de la ciudad y le otorga este cargo a Enrique Bernardo Núñez, que se convierte en el primer cronista oficial venezolano. Enrique Bernardo Núñez estuvo en el cargo desde 1945 hasta su muerte en 1964, con la excepción del período comprendido entre 1950 y 1953 en el que fue sustituido por Mario Briceño Iragorry.

Éste es el primer cargo oficial creado con la intención de desarrollar la investigación histórica permanente de un espacio geográfico y una comunidad definida: la ciudad de Caracas. Es importante acotar que la investigación histórica en ese momento tomaba en cuenta a la región y las localidades, pero sólo como parte de la historia nacional. Es decir, la investigación se enfocaba en los personajes importantes de la vida nacional que provenían de las regiones estudiadas o las batallas acaecidas en esos sectores, etc. El nombramiento de Enrique Bernardo Núñez como cronista fue un hito, pues éste era un cargo creado para estudiar a la localidad y su gente en el ámbito más pequeño de la ciudad. Posteriormente, las municipalidades comenzaron a crear la figura del cronista hasta llegar a convertirla en una institución de orden general. En lo concerniente al municipio Guaicaipuro, el cronista oficial nombrado en 1982 fue el ilustre Dr. Ildefonso Leal, cuyos trabajos han sido fundamentales para esta investigación.

En el transcurso del siglo XX venezolano surgieron otras iniciativas de investigación que estuvieron relacionadas con las pequeñas comunidades, como la de Virgilio Tosta, que publicó importantes trabajos sobre la historia del estado Barinas y de varias localidades de esa entidad venezolana. Entre los trabajos de este profesor se encuentran: *Historia colonial de Barinas*, volúmenes I y II (1962 y 1967, respectivamente), *Imprenta y periodismo en Barinas* (1964), *Las crónicas de Barinas*, volúmenes I y II (1970 y 1971, respectivamente) y la *Historia de la provincia de Barinas* (1976). A partir de estas investigaciones, Virgilio Tosta comienza trabajos relacionados con la historia local con publicaciones como la colección “Pueblos Barineses” en 1971 y *Ciudades, villas y pueblos barineses* (1977), así como innumerables artículos y folletos. Es importante acotar que la motivación fundamental de Virgilio Tosta es su relación directa y afectiva con el estado Barinas.

Durante el siglo XX, varios gobiernos estatales o municipales encargaron o financiaron publicaciones relativas a la historia de cada una de esas entidades. Entre éstas se puede citar el trabajo de Lucas Guillermo Castillo Lara, *Una tierra llamada Guaicaipuro* (1994), dedicada exclusivamente al municipio Guaicaipuro y a la figura del Cacique heroico de

los indios Teques que da el nombre al municipio. También se encuentra el trabajo de Marco Aurelio Vila, *Aspectos geográficos del estado Miranda* (1992), que contiene elementos de análisis histórico. Estas experiencias fueron acompañadas por iniciativas de algunos particulares interesados en preservar su memoria o exponer una visión sobre los pequeños lugares. En Los Teques se encuentra, por ejemplo, *Los Teques en mis recuerdos —Sitios, hechos y personajes—* de Rafael Malpica Materán (1973).

Otros aportes de investigadores destacan en las investigaciones de Historia Regional y Local. Entre ellos, pueden citarse a José Antonio de Armas Chitty, Ermila Troconis de Veracochea, Tarcila Briceño de Bermúdez, estos últimos con mayor vocación regional y local.

Los trabajos descritos anteriormente no ofrecieron un aporte metodológico reconocido en el ámbito académico. En este sentido, no plantearon una transformación en la concepción de la historia desde un punto de vista metodológico, y los trabajos de este tenor no eran considerados como una historiografía particular. Más bien, eran asumidos como experiencias de crónica y/o propuestas literarias.

El primer aporte metodológico para la historia local fue en México. En 1968, el mexicano Luis González y González, en su libro *Pueblo en Vilo*, expresa la necesidad de ir más allá en la comprensión de la historia como elemento unificador de las comunidades de los pueblos y localidades, a partir de su investigación a la historia de San José de Gracia. Lo importante de este trabajo es que a partir de este momento Luis González y González comienza a pensar, estudiar y proponer una metodología para esa *Historia de campanario*<sup>1</sup>. La historia local comenzó un camino que, hasta hoy, parece indetenible.

Como muestra de ese proceso de afianzamiento de la historia local, en América Latina, ha habido varios investigadores de renombre, dedicados a la historia de lo local. Por ejemplo, en México, podemos citar a Luis González y González; en Colombia, a Víctor Álvarez y

---

<sup>1</sup> Este mote era el que los historiadores tradicionales aludían a esa historia realizada por el investigador mexicano, pues sólo podía interesar a los habitantes que alcanzasen oír el tañir de las campanas de la iglesia del pueblo.

Renzo Ramírez Bacca y en Cuba, Hernán Venegas Delgado. Los mencionados anteriormente son sólo algunos de los investigadores latinoamericanos que se han dedicado a esta corriente de investigación.

Posteriormente, surgió en Europa, específicamente en Italia, una corriente de investigación que también se denominó Microhistoria. Carlo Ginzburg inició esta propuesta a partir la investigación que produjo el libro *El queso y los gusanos*. Esta corriente metodológica está enfocada en paradigma indiciario, para la construcción de postulados generales de la historia nacional a partir de la observación de indicios y síntomas. Esta corriente no es analizada aquí, pues no fue la corriente que inspiró este trabajo

En cambio, la historia local propuesta en Latinoamérica está orientada hacia el estudio de las patrias chicas o matrias y en el entorno como elemento condicionador de la formación de historia de la comunidad. Desde esta perspectiva, la historia local surgida en Latinoamérica establece una relación directa del hombre con su comunidad y con su entorno. A este último postulado se circunscribe esta investigación. En atención a lo planteado, los antecedentes historiográficos de este trabajo son los que devinieron del trabajo de Luis González y González y sus seguidores en Venezuela.

Nuestro país fue quizás el primero en asumir con fuerza los estudios regionales y locales. Específicamente, hubo tres estudiantes del doctorado en Historia en el Colegio de México que, aun siguiendo otras áreas de la historia, asumieron el compromiso con la historia regional y local como propuesta pedagógica y metodológica. Éstos fueron: Germán Cardozo Galué, Rutilio Ortega y Arístides Medina Rubio; posteriormente, se sumó a este grupo Belín Vázquez.

A pesar de que Luis González y González denominó a su propuesta como Microhistoria, los venezolanos llegaron proponiendo el nombre de Historia Regional y Local. Germán Cardozo Galué se dedicó al análisis de la región histórica, enfocado en la experiencia zuliana, y Arístides Medina Rubio inició un recorrido por todo el país para promover esta propuesta de investigación histórica, haciendo énfasis en las partes teórica, metodológica y técnica. De hecho, muchas de las escuelas dedi-

cadass a la investigación de lo local y la gran mayoría de los investigadores del país en esta área fueron discípulos de este historiador. Otro de los aportes de estos venezolanos fue la vindicación de otras fuentes, además de las documentales, para acceder a la historia de los pequeños espacios.

En consideración de estos aportes, surgió una propuesta de análisis que se denominó la *Región Histórica*. Los análisis realizados sobre este tema de la historia regional y local han resultado vitales en la comprensión de los elementos geográficos en la construcción de la comunidad. En este sentido la *Región Histórica* se entiende, de acuerdo con lo que expone Germán Cardozo Galué cuando habla de la Región Histórica, como: “un concepto teórico-metodológico que permite establecer la especificidad de una formación económico social concreta, y relacionada dialécticamente con una pretendida o real homogeneidad nacional” (Cardozo G., 1994: 15).

Los esfuerzos de estos investigadores, especialmente de Arístides Medina Rubio, llevaron a la publicación de la revista *Tierra Firme* a principios de los años 80. Esta revista, que en 2009 arribó al N° 100 y que es la experiencia privada de publicación académica más antigua del país, ha estado dedicada a la Historia y a las Ciencias Sociales. A su vez, esta revista se ha enfocado en la reflexión y estudios sobre la historia regional y local. También en 1983 se realizó en el país el 1° Congreso de Historia Regional y Local, que contó con la participación de muchos historiadores nacionales e internacionales. Estos eventos pueden considerarse como el inicio de los estudios sistemáticos de la historia regional y local en Venezuela. Posteriormente, se han realizado numerosos coloquios y congresos nacionales e internacionales que han estado dedicados a la promoción de la investigación de la historia local en Venezuela (Medina, 2007b).

Desde el punto de vista metodológico, los geógrafos como Ramón Tovar y Pedro Cunill Grau también han sido vitales en la conceptualización de los elementos geográficos para el análisis de la historia local. Entre los trabajos de Ramón Tovar sobre este tema esta: “Vigencia del estudio histórico regional”, publicado en *Lecturas de Historia Regional y Local* (Tovar, 2007) y “El enfoque geohistórico”, publicado en *La Región Histórica*, que es un material de compilación dedicado

exclusivamente, como su nombre lo indica, al análisis de la cuestión espacial en los estudios históricos regionales (Tovar, 1994). Asimismo, está el trabajo de Pedro Cunill Grau “La geografía histórica en la conceptualización regional venezolana”, publicado también en *La Región Histórica* (Cunill, 1994).

Algunos grupos de historiadores en varias universidades del país comenzaron a promover los estudios de historia local con experiencias bastante interesantes. En Mérida, en Trujillo, en Carabobo, en el Oriente del país y, por supuesto, en Caracas. Sin embargo, estas investigaciones se abocaron a los pueblos y las parroquias.

Varias tesis de grado relacionadas con la historia de las parroquias de Caracas han precedido el presente trabajo. Entre esos precedentes se encuentran: *Catia: 1845-1986: estudio de historia local*, de Jesús Antillano (1999) y *Parroquia Santa Rosalía: estudio micro-histórico*, de Eurides Rivas (1985).

La historia regional y local ha crecido con los aportes de diversos investigadores e investigadoras que se han abocado a comprender el ámbito urbano desde otras Ciencias Sociales, como la Arquitectura, la Antropología y la Sociología. Estos trabajos han tenido un contenido histórico importante que obligó a la reflexión histórica desde el punto de vista metodológico. Como resultado, ha surgido una línea de investigación de la historia de Barrios dentro de la investigación de la historia local. Por supuesto, de esa línea de investigación sobre los barrios, que han construido otras corrientes de pensamiento más que la historiografía, se nutre este trabajo.

Las reflexiones metodológicas en la investigación histórica sobre los barrios fueron abordadas por diversas disciplinas, entre las que destacan la Arquitectura, la Sociología y la Antropología. De aquí que los primeros trabajos con aportes históricos e historiográficos sobre el barrio provengan de otras ramas de la investigación. Entre los investigadores más representativos de esta línea de investigación puede mencionarse a Teolinda Bolívar, que ha analizado al barrio desde el punto de vista urbanístico con un profundo contenido social. En sus trabajos se pueden encontrar aportes historiográficos importantes. Entre las publicaciones

de esta autora sobre el tema están: *Densificación y vivienda en los barrios caraqueños: Contribución a la determinación de problemas y soluciones* (1994) y *La ciudad de la planificación a la privatización. La cuestión de los barrios. Homenaje a Paul Henry Chombart de Lauve* (1995).

Otra autora de importancia es Teresa Ontiveros, que escribe “Densificación, memoria espacial e identidad en los territorios populares contemporáneos” (1995), *La Casa del Barrio. Aproximación socioantropológica a la memoria espacial urbana 12 estudios de caso* (1989), *Metrópoli y territorialización popular contemporánea* (1993) y *Repensando el barrio. El papel del antropólogo en la rehabilitación de los espacios autoproducidos*. (1994). En los estudios de barrios destaca, también, Carmen Dyna Guitián con *Sociología del habitar* (1995). También está la arquitecta Iris Rosas con “La cultura constructiva popular en las áreas de los barrios de ranchos” (1995), que produjeron varios artículos sobre este tema. Varios de estos artículos fueron recopilados por Teresa Ontiveros y Emanuelle Amodio en un texto denominado: *Historias de identidad urbana*, publicado por el Fondo Editorial Tropykos. También Maruja Acosta y Roberto Briceño León publicaron *Ciudad y capitalismo* (1987) donde, a través de varios artículos, han hecho análisis de los barrios como sectores excluidos desde la construcción de lo urbano con una perspectiva sociológica.

La importancia de los autores antes mencionados radica en que ellos, además de haber hecho los aportes en las investigaciones multidisciplinarias sobre barrios, desde el punto de vista histórico han hecho escuela y han multiplicado este conocimiento hasta nuestros días.

Junto con estos investigadores, Suzuky Gómez ha adelantado trabajos importantes sobre el barrio La Dolorita, de Petare. Por otra parte, en la Escuela de Historia de la UCV se han realizado dos trabajos de investigación que son: *Así se escribe la Historia en el barrio*, de Jesús Adelmo Peña, que fue presentado en 2007, y *Reconstrucción de la memoria histórica del barrio Mario Briceño Iragorry. Urb. Propatria, Catia. Parroquia Sucre. Años 1955-2007*, de Carlos Bravo Echenique, que fue presentado en 2008. Puede considerarse que éstas son las primeras tesis sobre historia de barrio que se han presentado en la mencionada escuela.

Por otra parte, sobre el barrio Matica Abajo se realizó también una tesis en el área de Sociología, titulada: *Influencia del nivel socio-económico en los hábitos de crianza, creencias y expectativas de madres de niños de 3 a 6 años de la comunidad de la Matica Abajo de la ciudad de los Teques del Edo. Miranda durante 1994*, que fue realizada por la socióloga Verónica Carranza.

Los estudios de barrio, a los cuales se suscribe este trabajo, han cobrado una importancia inusitada en el país. De tal manera que hoy se encuentran como parte de las legislaciones sobre organización comunitaria, como son las Cartas de barrio. Éste es un requisito indispensable para la obtención de la titularidad de la tierra en los barrios. En estas cartas de barrio se exigen datos y referencias sobre la historia de las comunidades.

A pesar de todos los avances que se han expuesto sobre la investigación de la historia local y de la historia del barrio, estas corrientes no tienen aún peso suficiente en el pánsum de la Escuela de Historia de la UCV, lo que plantea una incapacidad de esta institución para seguir el ritmo que la historia local ha ido imponiendo en el país. Esa todavía es una asignatura pendiente.

#### CONSIDERACIONES TEÓRICAS

Este trabajo se inscribe en la tendencia de la Historia Local desarrollada en Latinoamérica. Es decir, la visión de lo local como la formación de la comunidad que construye un proceso histórico en su relación con el entorno. Desde esta perspectiva, la historia local enfoca la imagen directa del hombre en sociedad, su entorno, su familia, su gente. Como Luis González y González plantea: “Cada grupo de gente unida por lazos naturales construye normalmente su historia. En otras palabras, la historia local o microhistoria apenas se distingue de la existencia local” (González y González, 2007:12). Estos espacios también son tiempos y estos ritmos históricos también son movimientos de tierra, de casas, de gente.

El surgimiento de la historia local como corriente de investigación produjo una revisión en los postulados teórico-metodológicos conocidos, pues esta tendencia profundiza en la relación social del hombre en la conformación de la comunidad y en la relación de esta con el entorno. Rutilio Ortega lo planteó de la siguiente manera:

...La historia Nacional se asocia con los conceptos de patria, de conjunto nacional, a los grandes ritmos y movimientos que involucran a todo un país. Microhistoria es hacer historia del terruño, de la ciudad, del pueblo en que todos se reconocen, del barrio de una urbe... (Ortega, 2007: 23).

Por otra parte, la historia local altera el paradigma de tiempo y espacio en la investigación histórica, pues conlleva un cambio de la visión que ya no se centra en la nación como construcción geopolítica, sino en la localidad, en el terruño, en el pequeño espacio. Tal como asevera Arístides Medina Rubio, tutor de esta tesis, la historia local "...se detiene en los pequeños espacios (...) se interesa por descubrir y explicar las dinámicas de estas microsociedades" (Medina Rubio, 2007:18).

Puede afirmarse que la historia local debe tener un sentido de pertinencia y de utilidad en el proceso de vida de las comunidades. A su vez, esta necesidad obliga al historiador a involucrarse plenamente con la experiencia de trabajo en esa búsqueda por dar respuestas que, a partir del rigor metodológico necesario, se ofrezcan como herramientas para el crecimiento de los hombres en su reconocimiento como sociedad.

Esto implica que los protagonistas crean un interés por esa historia cercana que va a ser leída, y aumenta el compromiso porque es la manifestación de la cultura de ese sector, de ese barrio.

Las investigaciones de historia local se han enfocado hasta hace muy pocos años en desentrañar los vericuetos de la vida cotidiana de las ciudades y pueblos de tradición y largo aliento. La propuesta de trabajo busca abordar otros grupos humanos que han crecido de manera caótica y convulsionada, como lo son los barrios en las ciudades.

En cuanto al espacio y su habitabilidad, la dinámica de los barrios afecta las condiciones y percepción del entorno y transforma los parámetros de convivencia. Lo local representa el espacio de lo cotidiano, de lo que nos forma como seres humanos, que va a contribuir directamente a la formación de nuestra personalidad. Podemos manifestarlo de dos maneras: somos hijos de un tiempo y un espacio determinado, o, hay un tiempo y un espacio que nos pertenece, en todo caso ésta es una relación llena de experiencias y de contradicciones cotidianas.

En este sentido, el estudio de la historia implica la delimitación de períodos que son muestras de la relación entre los diferentes niveles del tiempo histórico de acuerdo al entorno geográfico: la ciudad, la región, el estado, el país e incluso el continente y el mundo. Pedro Cunill Grau expresa:

En el interior de cada región histórica venezolana se va constituyendo una compleja urdimbre de comportamientos sociales e intereses económicos entre las diversas formas de poblamiento, que se reconocen a nivel sobre regional y microrregional (Cunill G., 1994: 39).

El análisis de los aspectos geográficos, demográficos y socioeconómicos del barrio Matica Abajo se realizará de forma progresiva. En este sentido, se exponen los datos correspondientes al estado Miranda, a la subregión de los Altos Mirandinos y a la ciudad de Los Teques, para establecer un contexto al estudio. Este marco geográfico y demográfico contextualiza al barrio como parte de un entramado geohistórico en el cual la estructuración geopolítica general es parte de la dinámica social interna. Desde esta perspectiva, es necesario entender al sector como "...cambiante y dinámico al ser expresión de períodos históricos, de sistemas económicos y sociales proyectados en espacios geográficos...", tal como lo define Pedro Cunill Grau (Cunill G., 1994: 39).

El estudio de las subregiones en el caso del estado Miranda intenta establecer una correlación sobre la consideración del estado como una *Región*. En este particular, Tarcila Briceño, citando a Bernard Kaiser, propone a la *Región funcional*, como

Un espacio preciso pero no inmutable, inscrito en un marco natural dado, y que responde a tres características esenciales: los vínculos existentes entre sus habitantes, su entorno de un centro dotado de cierta autonomía y su integración funcional en una economía global (Briceño, 2007: 117).

Se parte de un contexto nacional para profundizar en lo local. Posteriormente, se analizan las particularidades de este barrio y la *relación dialéctica* de sus procesos sociales, culturales, políticos y económicos, que están separados pero que son interdependientes con la dinámica de la ciudad, la región, el país y el mundo.

Sin embargo, en el análisis geohistórico, la metodología de la historia local en el contexto barrio, debe revisarse en aras de comprender a una comunidad tan heterogénea. En este sentido, Víctor Álvarez plantea lo siguiente para definir algunos componentes fundamentales de cómo una región o una localidad se convierte en una unidad de análisis:

...En primer lugar, un grupo humano, una comunidad de hombres en la cual, desde las relaciones interétnicas hasta las relaciones de clase, y desde las jerarquías hasta los mecanismos de poder y dominación se va tipificando una forma de organización cuyo sustrato en los procesos demográficos y en la estructura de doblamiento le otorga al conjunto una especial identidad.

(...) El relieve, la tierra, el clima, la vegetación, los recursos hidráulicos, etc., rodean la acción productiva y con ella presiden la relación entre los hombres y su medio. De allí se deriva el tercer componente: un sistema de producción, circulación y consumo de bienes y servicios en cuyo tejido se constituyen y reconstituyen tanto las relaciones hombre-medio como las relaciones entre los hombres.

(...) Esa comunidad se cohesionan y se identifica a través de sus expresiones espirituales, de su mundo cultural, de su "mentalidad colectiva" expresada en sus valores, su lengua, sus costumbres... (Álvarez, 2007: 62).

*Lo local como definición  
de ritmos históricos particulares*

Sobre el *tiempo histórico* varios pensadores han aproximado reflexiones de gran valía. Entre ellos podemos citar al conocido y respetado Fernand Braudel con la teoría de la *Larga duración*. A través de este trabajo,

Braudel propone que la duración de la sociedad implica la existencia de tiempos múltiples y contradictorios de la vida de los hombres, asumiendo además que estos tiempos son sustancia del pasado y también la materia de la vida social del presente. Pero esta teoría propone que el análisis histórico debe enfocarse en los períodos largos de la formación de los sistemas de la civilización y desmerita el tiempo corto pues lo considera *el tiempo más caprichoso y engañoso* en el análisis (Braudel, 1965: 62). Esta propuesta es confrontada por George Duby, que defiende la importancia de los eventos, de los pequeños acontecimientos y los períodos cortos en el análisis histórico.

En Venezuela, Katty Solórzano adelanta un concepto en su trabajo *Tiempo social: su aplicación al estudio histórico* (2000). La investigadora venezolana expone que el tiempo, entre otras cosas, es “El complejo de duraciones y ritmos perceptibles, intuibles, mensurables y codificables cultural y simbólicamente, que conforman una experiencia temporal común e intersubjetiva...” (Solórzano, 2000: 28).

El análisis del tiempo histórico en el barrio implica la comprensión de los elementos que, a través de las fuentes disponibles, indican los procesos, ritmos y coyunturas que el grupo humano, en este caso el del barrio Matica Abajo, manifiesta en el entramado social y la relación con el entorno geográfico en el transcurso de los años.

El tiempo en el análisis histórico, de acuerdo con los conceptos expuestos anteriormente, puede asumirse como una descripción y enumeración de eventos y de períodos de cotidianidad, pero también es la interrelación de estos elementos en la formación de las coyunturas que delimitan los diversos períodos del tiempo histórico.

Ahora bien, este tiempo histórico presenta una serie de características que están relacionadas con la posibilidad de convertir al tiempo en un elemento analizable por sí mismo en el estudio histórico. Esto es fundamental en la intención de establecer períodos en la historia del barrio.

Esto implica definir los parámetros que van a conceptualizar estas periodizaciones en el marco de una historia de barrio, pues se entiende la periodización histórica como un elemento metodológico fundamental en

el análisis del tiempo y de la realidad de un grupo humano que establece una relación orgánica con el entorno geográfico.

La comprensión del tiempo implica, a su vez, comprensión de la realidad social de la comunidad, en el transcurso de los años desde diferentes niveles. Sobre este particular, el profesor Sergio Bagú expresa que el tiempo es el ordenamiento de procesos de los seres humanos. A su vez, el ordenamiento de estos procesos tiene las características de los seres humanos; es decir, el tiempo histórico es “multiplicidad de concatenaciones, la rapacidad de autogeneración”. Estos procesos humanos se desarrollan paralelamente, y están determinados por las comunidades que viven en cada uno de los ámbitos geográficos analizados.

De esta manera, Bagú establece que no hay tiempo social sin realidad social y que esta realidad social es a la vez *coyuntura y permanencia* (Bagú, 1973: 104). Esto alude a que los períodos históricos son una dinámica constante de nacimiento y muerte de realidades sociales, que dependen de la percepción que se tiene de ellas. Las realidades sociales, que intentan aprehenderse para una posible periodización histórica, son además holísticas. Es decir, que el todo es más que la suma de sus partes. Así la periodización histórica implica tres diferentes dimensiones temporales que Sergio Bagú describe de la siguiente forma:

1. El tiempo organizado como secuencia (el transcurso).
2. El tiempo organizado como radio de operaciones (el espacio).
3. El tiempo organizado por la rapidez de los cambios, como riqueza de combinaciones (la intensidad).

Posteriormente, el autor expone que cada uno de esos modos: el transcurso, el espacio y la intensidad, puede ser considerado como una dimensión. Además, explica que existir en lo social, es existir a la vez en esas tres dimensiones propuestas. Es decir, que el hombre vive en tres procesos sociales simultáneamente según sea la dimensión del tiempo (Bagú, 1973: 106).

La percepción de las transformaciones en el tiempo histórico ha sido atribuida al historiador y a la relación de éste con la comunidad y con la región estudiada. Tal como afirma Olga Portuondo: "...La periodización habrá de configurarse según el prisma desde el que se elabora la hipótesis, que es tanto como decir desde la posición del historiador..." (Portuondo Z., 2007: 135). Desde esta perspectiva, la interpretación del tiempo histórico, para efectos de una periodización, está relacionada con la visión macro del análisis. Incluso en el mismo trabajo Olga Portuondo propone al *progreso* como categorización para la periodización histórica.

Pero el análisis de los ritmos históricos en el barrio Matica Abajo permite aprovechar el testimonio de los habitantes como fuente para la determinación de los períodos y las dinámicas cotidianas. De esta manera, los períodos históricos se sustentan en elementos macro que afectan a la población de la localidad. Pero estos períodos históricos también se sustentan en lo micro, en la percepción de los cambios de los habitantes que han transitado ese tiempo histórico del barrio Matica Abajo.

#### LA TRADICIÓN ORAL EN LAS DINÁMICAS URBANAS

En líneas generales la forma de vida, costumbres, tradiciones, es decir, la cultura, se transmiten a través del recurso más cotidiano: la palabra. Son los consejos, los cuentos, las experiencias de los individuos, que se van transmitiendo de unos a otros a través del tiempo, los que van a condicionar el comportamiento de un ser humano en su cotidianidad. En este sentido, los procesos de comunicación de un individuo a otro tienen la importancia fundamental de construir y transmitir la cultura de un espacio y un tiempo determinado.

Las expresiones referentes al tiempo de cada individuo son constantes. La forma de vida que una persona experimenta va a formar parte de los recuerdos y de ese empírico análisis histórico. En todo este proceso hay una transformación determinada por la época, por la información exterior recibida y por la disposición a asumirla.

La discusión está en llevar esta oralidad a una estrategia metodológica que permita condicionar efectivamente el análisis del tiempo

histórico. A partir de un análisis cualitativo de las historias de vida se obtiene información de primera mano referente a los cambios en la percepción de la realidad social de los habitantes. Esta información surge a partir de referencias directas, como alusiones a cambios de época o cambios de dinámica, como también a la dimensión *metatestimonial*, que es la información sobre el cambio del tiempo histórico en Matica Abajo, que se ha recogido de forma indirecta, entre líneas, en los testimonios de los informantes.

Las historias de vida permiten una aproximación a los latidos de la comunidad de Matica Abajo a una dimensión emocional y espiritual que indica cómo varía la percepción de los procesos históricos. La narración de las vivencias de los habitantes ofrece una perspectiva menos abstracta y más centrada en una experiencia real y orgánica. Sobre esto Paul Thompson plantea:

...la mecánica esencial de dos de las fuerzas básicas del cambio social, el cambio en la economía y en la población de una sociedad, se comprenden de manera muy imperfecta. Y sin duda seguirá siendo así hasta que se conjunte lo que se sabe gracias a los estudios de modelos económicos y demográficos abstractos, a las presiones ideológicas y colectivas, con la comprensión —que sólo puede lograrse mediante historias de vida— de cómo interactúan dichas fuerzas a nivel individual, con las oportunidades económicas inmediatas, con la conformación de ideas a través de la socialización, la amistad y los medios específicos, con el desarrollo de actitudes en la infancia y en la experiencia de la familia adulta, para conformar esos miles de decisiones que, acumulándose, no sólo configuran cada historia de vida, sino constituyen también la dirección y la escala de los grandes cambios sociales (Thompson, 1981: 294).

La entrevista está enfocada en la vida cotidiana de los habitantes y en la descripción de las zonas de interés en el sector para establecer los nexos con la geografía y el tiempo histórico regional y nacional.

## SOBRE LAS FUENTES

El análisis demográfico y socioeconómico del barrio Matica Abajo se fundamenta en los datos obtenidos de los censos nacionales de población realizados en 1926, 1936, 1941, 1950, 1961, 1971, 1981, 1990 y 2001, ofrecidos por las instituciones correspondientes, Ministerio de Planificación, Oficina Nacional de Estadística e Informática, Instituto Nacional de Estadísticas, entre otros, respectivamente. En este sentido, el censo del año 2001 es el único que ofrece información pública referente a Matica Abajo. Los censos anteriores al año 2001 no hicieron un desglose territorial inferior al ámbito municipal o parroquial.

Las estadísticas sobre los barrios se presentaron a partir de 1978 con el Inventario Nacional de Barrios que presentó la Fundación para el Desarrollo de la Comunidad y Fomento Municipal (Fundacomun).

En cuanto a las fuentes documentales, se revisaron los archivos del Registro Inmobiliario Subalterno del Municipio Guaicaipuro (Edo. Miranda) y los documentos de propiedad aportados por los habitantes del sector. Se revisaron los diarios locales (*Semanario Miranda*, *La Región* y el *Avance*) y el periódico de circulación nacional *El Nacional*. La revisión de los decretos se realizó en las gacetas nacionales y estatales disponibles. Sobre el tema cartográfico se utiliza, como fuente oficial, el material existente en el archivo del Instituto Geográfico de Venezuela Simón Bolívar.

Es importante acotar que hay diversos documentos de primera mano que pudieron utilizarse, como las actas de cabildo, y archivos de las prefecturas. Pero los documentos oficiales de toda la región fueron, en gran parte, lanzados al río San Pedro (principal río de la ciudad de Los Teques) en los días posteriores a la caída de Marcos Pérez Jiménez, el 23 de enero de 1958 (según testimonio del Dr. Ildefonso Leal, cronista de la ciudad). Así también gran parte de estos documentos han desaparecido en los archivos muertos de las instituciones. Un alto porcentaje de los documentos disponibles son posteriores al año 2000, como las memorias y cuentas del municipio, entre otros.

Todas estas fuentes se encuentran registradas en las referencias bibliográficas de este trabajo de tesis. Para el citado de estas fuentes

primarias y secundarias se aplican las Normas *American Psychological Association* (APA).

En la investigación se recopilaron 31 entrevistas clasificadas en dos grupos. Uno de ellos fueron los fundadores, es decir, hombres y mujeres que llegaron al barrio en sus inicios con más de 15 años (9 entrevistados). En su mayoría, estos testimoniantes tenían familia y llegaron al sector para asentarse y hacer de éste su hogar. Otro grupo fue el de los hombres y mujeres que nacieron con el barrio, que vivieron sus primeros años de vida o nacieron en el barrio (22 testimoniantes). Ambos grupos ofrecieron valiosos aportes en cuanto a su observación de los cambios de la cotidianidad del barrio y cuáles fueron las causas de estos cambios, desde una visión íntima. La delimitación de los períodos históricos se realizó a partir de la integración de los datos obtenidos de las fuentes documentales y bibliográficas con los testimonios. A partir de las entrevistas realizadas, se determinaron los períodos definidos teóricamente por Sergio Bagú, que fueron fundamentales para esta investigación.



# I. GEOGRAFÍA, DEMOGRAFÍA Y ECONOMÍA DEL BARRIO MATICA ABAJO

## DESCRIPCIÓN DE ASPECTOS GEOGRÁFICOS, DEMOGRÁFICOS Y SOCIOECONÓMICOS DE LA REGIÓN, LA SUBREGIÓN Y LA CIUDAD

### *El estado Miranda*

El estado Miranda se encuentra en la zona centro norte Costera de Venezuela (coordenadas geográficas aproximadas: Norte: 10° 40' N en Punta Morro Bravo; este: 65° 26' W de Greenwich, en la desembocadura del Río Uchire; sur: 9° 57, N, en topo Minas; Oeste: 67° 10' W en Topo Lagunazo). Ocupa un aproximado de 7.950 km<sup>2</sup>. La conformación geopolítica actual de este estado se definió en 1909 con el ejecutarse a la nueva Constitución que le integró los distritos Guaicaipuro y Sucre. Antes de esta fecha estos distritos se encontraban adscritos al Distrito Federal.<sup>1</sup>

De acuerdo a la Ley de 1948 de ordenamiento territorial, se establecieron los límites del estado de la siguiente manera:

*Norte:* limita con el estado Vargas y con el mar Caribe. *Este:* Limita con el mar Caribe y el estado Anzoátegui. *Sur:* limita con el estado Aragua, el estado Guárico y el estado Anzoátegui. *Oeste:* limita con el estado Aragua (ver Mapa 1).

---

<sup>1</sup> Constitución de los Estados Unidos de Venezuela, 1909. Sección 1ra. de la Nación y su territorio, artículo 4to. Parágrafo único.

Por Ley del 4 de Julio de 1955 se reformó la *Ley de División Territorial del Estado Miranda* de 1948 de la cual se extraen los límites anteriormente descritos; sin embargo, esta Ley de 1955 modificó los límites internos de algunos distritos y municipios (Vila, 1992: 17).

El estado Miranda es una muestra de las diferencias entre regiones históricas, establecidas por la tradición, la convivencia y las divisiones geopolíticas oficiales. A continuación, se describen las subregiones que comprende el estado (apreciables gráficamente en el mapa N° 2), así como los municipios que éstas contienen. Esta descripción es importante, no sólo para comprender a la región histórica, sino para definir los distintos y diversos aspectos de la relación que se establece con el barrio Matica Abajo.

De esta manera, los *niveles* de la relación de la comunidad con el entorno geográfico así como su dinámica social están condicionados a lo largo de la línea temporal estudiada (1927-1999) por las características económicas y sociales de la ciudad y de la región. Así, la intensidad de esta relación es variable. Por ejemplo, Matica Abajo tiene una relación distinta con la ciudad de Los Teques en 1927, en 1949 y en 1999. Lo mismo sucede con los Altos Mirandinos, incluso con una discriminación de áreas de los Altos Mirandinos; Sin embargo, cada ámbito humano trasciende al ámbito netamente geográfico que debe considerarse como un todo.

Ahora bien, es importante acotar que todo lo planteado, así como el trabajo mismo tiene un condicionante fundamental. El estudio de este barrio en particular es parte de la ciudad. Es decir, no es posible establecer una unidad geográfica separada con el barrio Matica Abajo, ni siquiera con el sector La Matica que contiene al sector estudiado. El barrio es parte de la ciudad y esto es importante porque la palabra 'barrio' viene del Latín *Barrium* o más aún del árabe *Barri*. Ambos quieren decir separado, a las afueras. Pero el barrio, en la actualidad, hace alusión a las condiciones sociales de la población más que al aspecto geográfico. Así, por ejemplo, el profesor Ramón Santaella, en una reflexión integral de la región con respecto al poder, afirma que:

Ninguna de las divisiones referidas garantiza a las masas populares el aprovechamiento de los recursos naturales del espacio según sus necesidades. La finalidad de estas divisiones está en el interés de imponer y controlar las manifestaciones político administrativas que benefician a la clase privilegiada (Santaella Y., 1980: 20).

Esta tesis mantiene su vigencia. En el análisis actual, pues, las relaciones dentro de los sectores sociales es fundamental en el estudio de la región. Más, se puede profundizar en el tema de la relación del barrio y de la ciudad. En este particular, son pertinentes las palabras de la profesora Teresa Ontiveros:

...La metrópoli por excelencia representa la multi-territorialidad, conformada por barrios, urbanizaciones, fábricas, bares, espacios culturales, negocios, plazas, calles, parques... En ésta sí desarrolla la organización de los individuos en relación a sus propios territorios (lo local) y en relación a la estructura urbana (lo global); en esta multiplicidad de grupos y de territorios, que configuran diversos intereses (regionales, sociales, culturales, etc.) cimentados en la diversidad... (Ontiveros, 1995: 37).

Esto sirve para exponer dos de los elementos fundamentales que dan pie y son condicionantes de este trabajo. Uno es que el barrio se entiende, y en este caso se circunscribe el barrio Matica Abajo, como parte de una dinámica de exclusión de los sectores populares de Los Teques. Por otro lado, la relación humana que se establece con la comunidad de Matica Abajo es profunda y tiene diversos niveles tanto en el aspecto geográfico como en el social. Desde esta perspectiva es indispensable definir y darle contenido a esos niveles. En este caso, estado Miranda, subregión de los Altos Mirandinos, ciudad de Los Teques y, finalmente, el barrio. A pesar de que el barrio se estudia de manera profunda, las referencias al ámbito local, regional, e incluso internacional están siempre en el tapete de la investigación.

En este sentido, se presentan las subregiones para, en primer lugar, comprender el entorno geopolítico y social del estado; en segundo lugar, para poder apreciar los elementos que relacionan a Matica Abajo con un todo regional y, en tercer lugar, para apreciar cómo existe una dicotomía entre la definición geopolítica y la social, en cuanto a la determinación de límites se refiere.



**Mapa 1:** SUBREGIONES DEL ESTADO MIRANDA CON SUS MUNICIPIOS

LEYENDA

Barlovento

Zona Metropolitana y Guarenas-Guatire

Valles del Tuy

Altos Mirandinos.

Dentro de estos límites, pueden observarse diversos tipos de condiciones geográficas, de climas y de condiciones socioeconómicas. La diversidad de este estado resulta interesante desde el punto de vista de la conformación de las regiones históricas y su concordancia, o no, con los límites geopolíticos oficiales. Así, las subregiones presentes en el estado son:

*Barlovento:* Es el extremo oriental del estado Miranda y limita con Guárico, Anzoátegui por el Sur y con el mar Caribe por el Norte (véase Mapa 1). Ésta es un área poblada principalmente por afrodescendientes que formaron “cumbes” y “cimarroneras” que fueron baluarte de la resistencia al imperio español. La economía de Barlovento es funda-

mentalmente agrícola y pesquera, en la cual se destaca el cultivo del cacao y la pesca del lebranche. La actividad económica ha sido, y es, tan importante que ha afectado a la dinámica cultural y social. De manera que los pobladores de Barlovento han logrado establecer una relación con sus tradiciones africanas, su adaptación al entorno geográfico y el cultivo de esta planta, estableciendo un proceso de resistencia cultural y una identidad digna de admiración. Por otra parte, en Barlovento se ha desarrollado también una importante industria turística en los últimos años.

La subregión barloventeña está conformada por los municipios: Acevedo (Caucagua), Andrés Bello (San José de Barlovento), Brión (Higuerote) Eulalia Buroz (Mamporal), Pedro Gual (Cúpira) y Páez (Río Chico).

*Valles del Tuy:* Esta subregión está al extremo sur del estado Miranda y limita por el Sur con los estados Aragua y Guárico, por el Este con el municipio Acevedo de Barlovento, por el Oeste con el municipio Guai-caipuro de los Altos Mirandinos y por el Norte con las subregiones Guarenas, Guatire y zona Metropolitana (véase Mapa 2). Es un sector con importante producción de cereales; sin embargo, esta subregión ha tenido en la última mitad del siglo XX un crecimiento importante en su actividad industrial y en el crecimiento de la población. En los valles del Tuy están presentes dos manifestaciones culturales de importancia. Una de estas manifestaciones son los Diablos Danzantes de Yare que han representado al país incluso a nivel internacional. La otra manifestación es el Joropo Tuyero. Este tipo de joropo de arpa, maraca y voz forma parte de la tradición y *divertimiento* cotidiano en las zonas campesinas del Tuy y de los Altos Mirandinos; también tiene presencia en algunas barriadas de Los Teques, como Matica Abajo, Guaremal, Carrizal, entre otras.

Los valles del Tuy están conformados por los municipios: Independencia, Simón Bolívar (San Francisco de Yare), Lander (Ocumare del Tuy), Paz Castillo (Santa Lucía), Cristóbal Rojas (Charallave) y Urdaneta (Cúa).

*Guarenas-Guatire:* Esta subregión está al norte del estado y limita por el Sur con los valles del Tuy, por el Este con Barlovento, por el Oeste con la zona Metropolitana y con el estado Vargas por el Norte (véase Mapa 1). La subregión Guarenas-Guatire está conformada por dos municipios

que están íntimamente relacionados, e incluso han presentado un proceso similar en cuanto su desarrollo económico y cultural, de allí que para nombrar a la subregión se nombre a los dos sectores. Guarenas-Guatire fue una región agrícola; sin embargo, en los últimos años del siglo XX su relación con Caracas creció de tal manera que se convirtió en una de las plazas industriales más importantes del estado junto con los municipios de la zona Metropolitana. La relación con la capital es tan importante que hoy en día pertenece a lo que se denomina Gran Caracas junto con la Zona Metropolitana.

Esta subregión está conformada por los municipios Plaza (Guarenas) y Zamora (Guatire).

*Zona Metropolitana:* Esta subregión está al norte del estado, y pertenece, al estado Miranda y a la región Capital, en lo que a administración política se refiere (véase Mapa 1). Limita al Sur con los valles del Tuy y con los Altos Mirandinos, al Este limita con el municipio Plaza de la subregión Guarenas-Guatire, al Oeste con Caracas y al Norte con el estado Vargas. Es la primera zona afectada por el crecimiento de la ciudad y tiene la mayor cantidad de desarrollos urbanísticos y comerciales que conviven con importantes barrios.

Zona Metropolitana está conformada por los municipios Sucre (Petare), Chacao (Chacao), Baruta (Baruta) y El Hatillo (El Hatillo).

*Altos Mirandinos o Altos de Guaicaipuro:* es el extremo oeste del estado Miranda. Limita al Oeste y al Sur con el estado Aragua, al Este con los valles del Tuy y al Norte con la ciudad de Caracas (véase Mapa 1). En los Altos Mirandinos están presentes importantes sectores con vocación agrícola, otros con vocación industrial y otros sectores con un desarrollo urbanístico importante. En esta subregión se encuentra la capital del estado Miranda. Los Altos Mirandinos están conformados por los municipios Guaicaipuro (Los Teques), Los Salias (San Antonio de Los Altos) y Carrizal (Carrizal).

La población del estado Miranda ha sido, desde que tiene su actual conformación territorial, una de las más importantes del país. Esto puede apreciarse los siguientes cuadros estadísticos.

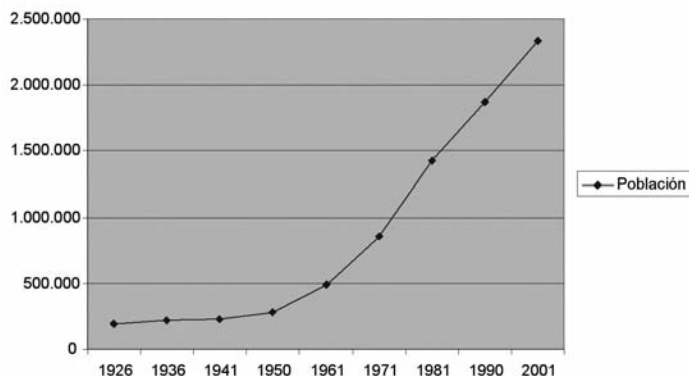
Desde 1927 hasta 2001 el estado Miranda presentó los siguientes datos poblacionales:

**Cuadro 1. Población del estado Miranda  
con datos de crecimiento entre censos y datos comparativos  
con respecto a la población de Venezuela  
(Censos 1926-2001)**

Año	Habitantes del estado Miranda	Crecimiento absoluto con respecto al censo anterior de la población	% de crecimiento intercensal	% de la población nacional
1926	189.572	xx	xx	6,74
1936	216.527	26.955	14,22	6,44
1941	227.604	11.077	5,12	5,91
1950	276.273	48.669	21,38	5,49
1961	492.649	216.376	78,32	6,54
1971	856.272	363.623	73,81	7,99
1981	1.421.442	565.170	66,00	9,79
1990	1.871.093	449.651	31,63	10,30
2001	2.330.872	459.779	24,57	10,10

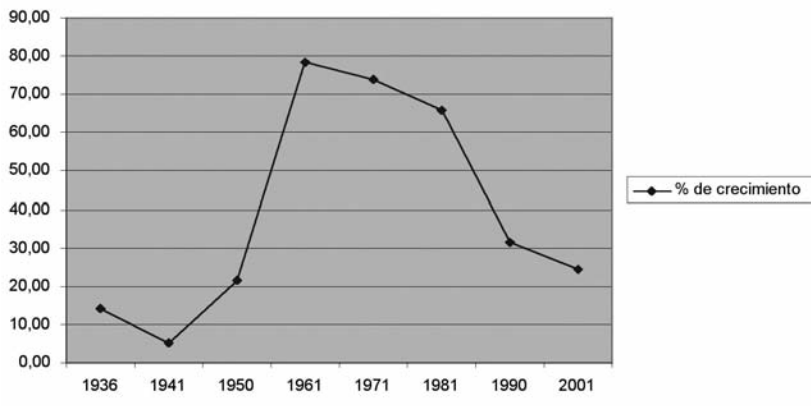
Nótese el crecimiento sostenido de la población del estado en cada Censo en el Gráfico 1.

**Gráfico 1. Crecimiento de población del estado Miranda.**



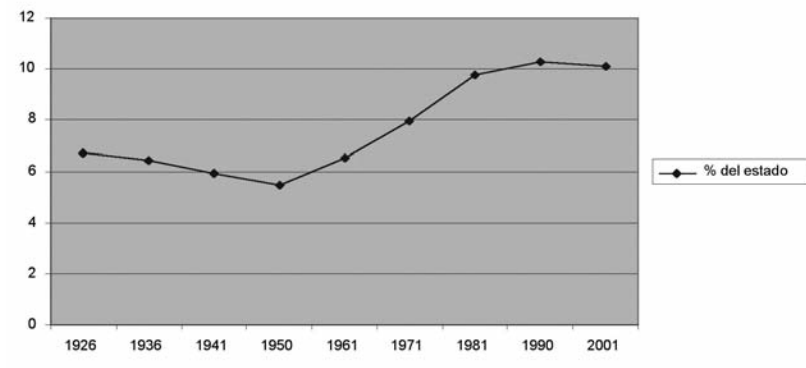
Asimismo, puede apreciarse el porcentaje de crecimiento intercensal en el siguiente gráfico 2.

**Gráfico 2. Porcentaje de crecimiento intercensal**



Los datos mostrados en este gráfico 2 indican que, si bien el crecimiento de la población del estado Miranda es sostenido, tal como se mostró en el Gráfico 1, los porcentajes de crecimiento no han sido constantes. Es decir, mientras que la población del estado se duplicó entre los períodos 1941-1950 y 1950-1961, e incluso mostró tener crecimientos importantes del 73,81% y 66% en los censos de 1971 y 1981 respectivamente, en el Censo 90 la población mirandina tuvo un crecimiento de poco más del 30% para llegar a un crecimiento mínimo en el 2001 de menos del 25%.

**Gráfico 3. Porcentaje de población del estado Miranda con respecto a la población nacional**



En el gráfico 3 se presenta la relación de la población del estado Miranda con respecto a la población nacional muestra la importancia de este estado desde el punto de vista demográfico para Venezuela, pues sólo en los censos de 1941 y de 1950 el porcentaje de población con respecto a los datos nacionales, tiene cifras por debajo de los 6 puntos. Después del censo de los 50, este porcentaje aumenta considerablemente llegando a los años 90 y 2001 donde supera los 10 puntos porcentuales de la población nacional.

El estado siempre ha mantenido un alto porcentaje de la población venezolana. Esto puede atribuirse a los desarrollos habitacionales que comenzaron a finales de los 70 y que inevitablemente se dirigían hacia el estado (Los Teques, San Antonio, Carrizal, Guarenas, Guatire). Así mismo, el incremento sustancial de los barrios. Esto último atañe directamente a la investigación.

El estado Miranda fue el espacio de descongestionamiento de la capital. A su vez, los sectores que comenzaron a utilizarse para los planes habitacionales o que fueron invadidos para la formación de las barriadas

convirtieron a estos sectores del estado cercanas a Caracas, en apéndices o *ciudades dormitorio* de la capital. De éstos, los distritos Guaicaipuro y Zamora fueron los más afectados.

### *Altos Mirandinos*

Los Altos Mirandinos o Altos de Guaicaipuro tienen una extensión de 743 Km<sup>2</sup> (esta superficie representa aproximadamente el 9,35% del territorio total del estado).

Esta subregión es un complejo de elevaciones que bordean el Sur de Caracas y comprende los municipios Guaicaipuro (parroquias San Pedro de los Altos, San Diego de los Altos, San José de los Altos, Altagracia de la Montaña, Paracotos, Tácata y Los Teques), Los Salias (parroquia San Antonio de los Altos) y Carrizal (parroquia Carrizal).

**Mapa 2: Altos Mirandinos (municipios Guaicaipuro, Los Salias y Carrizal) y región capital.**



Las penillanuras, así como las laderas, de esta subregión no son excesivamente pronunciadas y tienen varios valles pequeños creados por las numerosas corrientes fluviales que había en años anteriores. Una de las mayores alturas de este sector montañoso es el Alto de Pipe, 1.760 m. La geografía de los Altos Mirandinos ha sido siempre óptima para su poblamiento.

En lo que corresponde a los aspectos demográficos de los Altos Mirandinos se toman los datos del distrito Guaicaipuro desde 1920 hasta 1980. Posteriormente, se consideran para el análisis los datos de los municipios Guaicaipuro, Los Salias y Carrizal, en los censos de 1990 y 2001. Esto se debe a que el 17 de noviembre de 1982, la Asamblea Legislativa del estado Miranda decretó la autonomía de Los Salias y Carrizal de Guaicaipuro; sin embargo, esta región se considera en su totalidad, pues es parte integral de la dinámica del barrio Matica Abajo y su gente.

Más aún, puede decirse que existe mayor relación entre Carrizal y Los Salias y el barrio Matica Abajo que entre éste y otras parroquias del municipio Guaicaipuro, como Paracotos y Tácata. Altagracia de la Montaña es *barina de otro costal*, pues tiene una relación muy particular, aunque más de tipo afectivo y cultural.

Los datos de población que se presentan tienen que ver con el crecimiento poblacional que es fundamental para analizar el crecimiento poblacional, de los barrios de Los Teques. Asimismo, se destaca la densidad poblacional, el crecimiento intercensal y los porcentajes de población con respecto al estado y al país. Estos datos se obtienen de los censos de población entre el 1927 y 2001:<sup>2</sup>

---

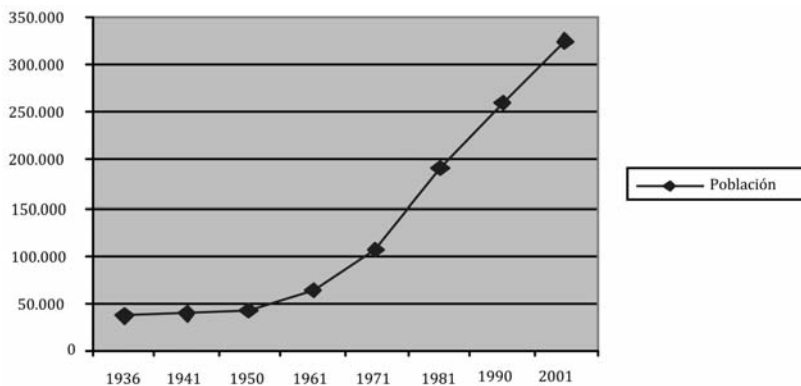
<sup>2</sup> El tiempo establecido para la investigación es hasta 1999.

**Cuadro 2. Datos de población de los Altos Mirandinos (Guacaipuro, Los Salias y Carrizal).**

Año	Habitantes de los Altos Mirandinos	Crecimiento intercensal	Densidad poblacional Hab/Km <sup>2</sup>	% de crecimiento intercensal	% de la población Estatal	% de la población Nacional
1926	No se encontraron datos específicos al sector					
1936	37.624		50,57	0,00	17,38	1,12
1941	39.332	1.708	52,87	4,54	17,28	1,02
1950	42.121	2.789	56,61	7,09	15,24	0,84
1961	64.837	22.716	87,15	53,93	13,16	0,86
1971	105.705	40.868	142,08	63,03	12,34	0,99
1981	190.096	84.391	255,51	79,84	13,37	1,31
1990*	260.281	70.185	349,84	36,92	9,60	1,44
2001*	324.594	64.313	436,28	24,71	9,60	1,40

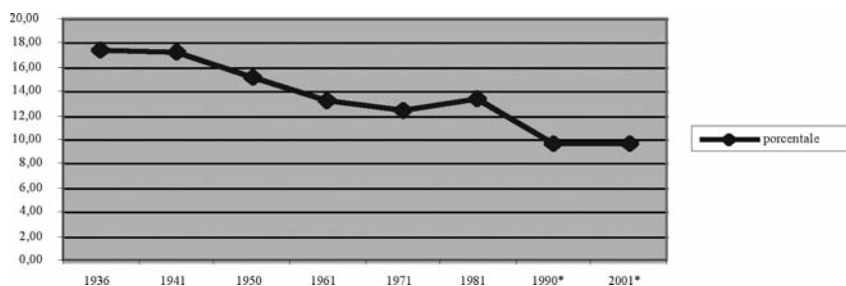
De estos datos se pueden apreciar los siguientes resultados en el gráfico 4:

**Gráfico 4. Población Altos Mirandinos**



Como puede apreciarse en el gráfico 4, La población de los Altos Mirandinos se ha mantenido en constante crecimiento con un porcentaje que, después de los años 40 y cónsono con los datos nacionales, prácticamente duplicaba la población en cada decenio; sin embargo, el gráfico 5 que se muestra posteriormente, expone que el porcentaje de la población de los Altos Mirandinos, con respecto al estado Miranda, ha mostrado un decrecimiento constante, con la excepción del período 1971-1980 en el que se ve un leve repunte para retomar la tendencia descendente en el siguiente censo. Esto indica que la proporción de crecimiento del estado ha sido mayor hacia otros sectores, como, por ejemplo, el municipio Sucre, que se integró a la dinámica socioeconómica al Área Metropolitana de Caracas.

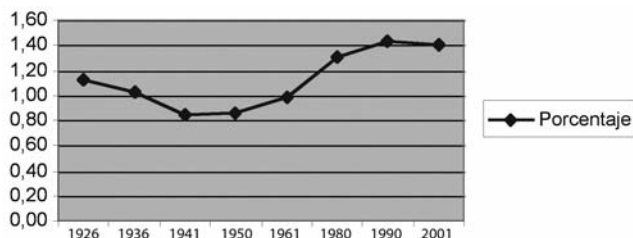
**Gráfico 5. Porcentaje de población de los Altos Mirandinos con respecto al estado Miranda.**



Una de las lecturas que puede tenerse de estos datos es que el estado Miranda como primera entidad que vive los efectos de la desconcentración de la capital, ha absorbido un importante porcentaje de la población, pero ésta se ha distribuido en el municipio Sucre, que tuvo un importante incremento poblacional y, que después de los cincuenta, ha mantenido de manera constante más del 50% de la población del estado.

Por otra parte, la ciudad de Guarenas ha desarrollado importantes planes habitacionales. Ahora bien, el peso relativo de la población de los Altos Mirandinos con respecto a los datos nacionales se han mantenido por encima del 1% después de 1971, y ronda en este momento el 1,5%, como puede verse en el gráfico N° 6.

**Gráfico 6. Porcentaje de la población de los Altos Mirandinos con respecto a la población nacional.**



En estos datos pueden destacarse que, a pesar de que la población de los Altos Mirandinos descendió con respecto al estado sí tuvo un incremento sostenido desde los datos del Censo de 1961 hasta los del Censo 90, para descender ligeramente en la última década del siglo XX, lo cual corrobora lo planteado anteriormente de la importancia que representó el estado para la población nacional. Esto muestra la importancia desde el punto de vista poblacional. Sin embargo, el crecimiento del sector en el área industrial y de producción es prácticamente nulo; lo que habla de una dependencia de la economía de la capital o el desarrollo de empresas de servicio o comercio como principal desarrollo económico del sector. Ésta es una muestra de las *ciudades dormitorio* y de la variación de la relación económica y social de la subregión con respecto a Caracas.

### *Los Teques*

Esta ciudad está ubicada a 10° 21' 50" lat. N. 0° 8' 10" de long. del meridiano de Caracas. Es la ciudad más importante del municipio Guaicaipuro y de la subregión de los Altos Mirandinos. Los Teques ha sido la capital de Guaicaipuro desde la existencia de esta región como unidad política. Además, el 13 de febrero de 1927 esta ciudad fue elevada a capital del estado Miranda, siendo precedida por Ocumare del Tuy y por Petare.

En la actualidad, la capital mirandina no constituye el centro económico, social y cultural de los Altos Mirandinos, a pesar de su situación geopolítica, demográfica y comercial. En los últimos años las parroquias del municipio Guaicaipuro y los municipios Los Salias y Carrizal han perdido su relación con Los Teques por diversas razones. Por una parte, está la cuestión del acceso a la capital, que se pone de manifiesto con la creación de la carretera Panamericana, que sirvió para agilizar el tráfico desde Los Teques hacia Caracas y también para abrir una vía expresa de los municipios Los Salias y Carrizal hacia la capital venezolana, lo que contribuyó a que estas localidades desarrollaran una relación directa con la capital, más allá de su dinámica interna. Asimismo, la creación de la Autopista Regional del Centro le quitó a la capital mirandina su importancia como paso obligado del occidente del país hacia Caracas. A esta situación se suma la parroquia Cecilio Acosta (San Diego y San José de los Altos, que tienen acceso directo con los municipios antes mencionados). Por otra parte están las dinámicas económicas de las parroquias Altigracia de la Montaña, Paracotos y Tácata.

Estas parroquias se relacionan, en su cotidianidad, con Tejerías del estado Aragua, por el acceso vial, y además la colocación de las mercancías y productos de estos sectores van directamente a Caracas por la Autopista Regional del Centro, que es, desde su fundación en los años cincuenta y hasta la actualidad, la principal interconexión con las regiones de Charallave y los valles del Tuy, hasta la construcción del tren a principios del siglo XXI.

En este sentido, se desprenden dos consideraciones que son fundamentales en este trabajo. Una de esas consideraciones es que Los

Teques, así como San Antonio y Carrizal, se ha visto absorbida en gran medida por la dinámica de la capital, y constituye como punto de recepción de hombres y mujeres que hacen su vida laboral social y cultural en Caracas y utilizan el sitio sólo como dormitorio. La otra consideración es que la influencia de Los Teques como centro económico se circunscribe al municipio San Pedro y a algunos sectores de Paracotos, Tácata y Altigracia de la Montaña.

Esta pérdida de influencia de la ciudad también puede verse en el aspecto cultural. Una de las tradiciones culturales más importantes de Guaicaipuro es el Joropo Tuyero o central; sin embargo, éste se oye, principalmente, en los sectores campesinos del municipio y en los sectores populares de la ciudad. En el casco central de Los Teques, la cultura es más urbana, influenciada por Caracas.

Existen muchos y diversos sectores en Los Teques. Aquí se enumeran algunos: urbanizaciones de quintas, como Los Nuevos Teques y el Club Pan de Azúcar; urbanizaciones de edificios multifamiliares como Los Nuevos Teques, El Savil, Los Coquitos, Residencias Tamarí, Quenda, Parque Las Américas, El Encanto, El Paso, Río Cristal, El Trigo, Tuqueque, que fueron construidas casi todas al final de los años 70; hay edificios multifamiliares que se construyeron en medio de barrios, como Residencias Lagunética, Skorpion, Fercos I y II, El Barbecho, y Dayjensen, que se encuentra en el barrio Matica Abajo. En líneas generales, Los Teques tiene varios edificios residenciales de menos de 5 pisos.

En el año de 1978, la Fundación para el Desarrollo de la Comunidad (Fundacomun) presentó el Primer Inventario Nacional de Barrios. En este trabajo se expone que Los Teques tenía para ese año 64 barrios. A continuación se enumeran junto con la fecha de su fundación.

**Cuadro 3a. Años de fundación de los barrios de Los Teques**

Nombre del barrio	Año de Fundación	Nombre del barrio	Año de Fundación
Pan de Azúcar	N.I.	Santa Eulalia	1907
La Estrella	1915	El Vigía	1917
Francisco de Miranda	1922	José Manuel Álvarez (Carrizal)	1922
Barola (Carrizal)	1927	Cabeza de León	1927
El Infiernito	1927	Bolívar (Carrizal)	1935
La Macarena	1935	Santa Rosa	1937
Camatagua	1939	Guaremal	1939
El Rincón	1940	Los Lagos	1941
Quebrada de la Virgen	1941	Los Barriales	1942
Urquía	1942	Los Alpes	1945
Trabuco	1945	La Mata	1946
23 de Enero	1947	Buena Vista	1947
El Trigo	1947	La Lomita	1947
Las Lomitas	1947	Matica Abajo	1947
Santa María	1947	El Retén	1949

**Cuadro 3b. Años de fundación de los barrios de Los Teques**

Nombre del barrio	Año de Fundación	Nombre del barrio	Año de Fundación
Aguaditas (Carrizal)	1951	El Turpial	1952
Potrerito I (Carrizal)	1952	Potrerito II (Carrizal)	1955
Matica Arriba	1956	Antonio Bertorelli (Centro)	1957
El Cumbito	1957	Los Vecinos (Carrizal)	1957
Miranda	1957	Palo Alto	1957
Puente Manzanillo	1957	Altos del Trigo	1959
Corralito	1959	Gran Colombia (Carrizal)	1959
Panamericana	1959	Yerba Buena (Carrizal)	1959
Miranda Km 28	1961	Amigos Reunidos	1962
El Placer	1962	Lagunetica	1962
Sebastopol	1962	Buenos Aires	1963
La Carbonera (Carrizal)	1963	José Gregorio Hernández	1964
Alberto Ravell	1965	Antonio Bertorelli (Carretera vieja)	1965
Las Dalias	1965	Ayacucho	1969
La Esperanza	1969	Laguneta	1970
Brisas de Oriente (Carrizal)	1972	Rómulo Gallegos	1973

**CUADRO 4. Cantidad de Fundaciones de barrios en Los Teques por década**

Década	N° de barrios fundados por década
1901-1910	1
1911-1920	2
1921-1930	5
1931-1940	5
1941-1950	16
1951-1960	16
1961-1970	13
1970-	2

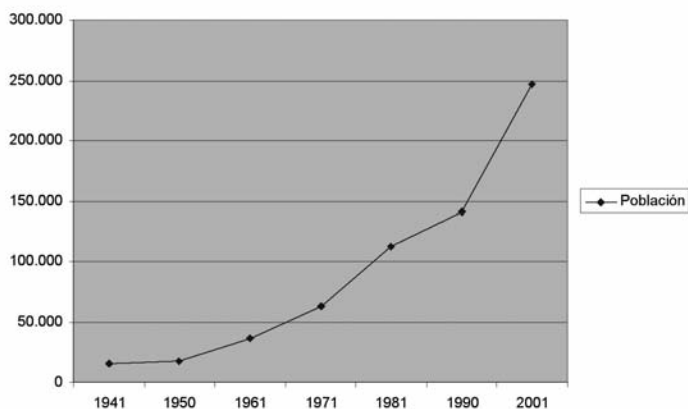
Estos cuadros muestran el crecimiento demográfico y, especialmente, del crecimiento de los sectores populares en la ciudad de Los Teques. Desde su conformación Los Teques siempre ha tenido un peso importante en la población del estado y del sector. Esto puede apreciarse en los siguientes datos:

**Cuadro 5. Población de Los Teques y porcentaje con respecto a la población de los Altos Mirandinos y del Edo. Miranda**

Año	Habitantes de Los Teques	Crecimiento intercensal	% de crecimiento intercensal	% de la población de los Altos Mirandinos	% de la población del Estado
1941	15.515	0	0,00	39,45	6,82
1950	16.720	1.205	7,77	39,70	6,05
1961	36.073	19.353	115,75	55,64	7,32
1971	63.106	27.033	74,94	59,70	7,37
1981	112.857	49.751	78,84	59,37	7,94
1990	140.617	27.760	24,60	54,03	7,52
2001	246.422	105.805	75,24	75,92	10,57

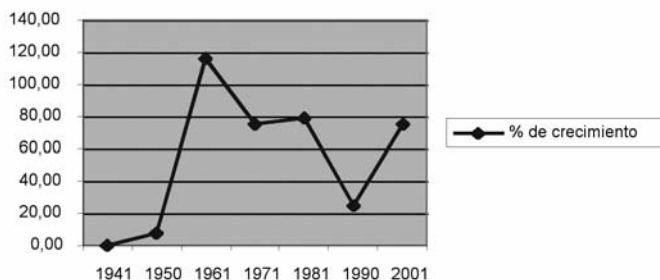
Nótese cómo se corresponde el incremento demográfico con respecto al número de barrios fundados. Esto indica que el crecimiento poblacional de Los Teques se presentó en los sectores populares, que se instalaron en barrios de la periferia de la ciudad. Tal como puede apreciarse en el cuadro 5 la población de Los Teques creció de forma constante.

**Gráfico 7. Datos de población de Los Teques en los censos realizados entre 1941 y 2001.**



Este gráfico 7 muestra cómo la población de Los Teques presentó un crecimiento sostenido entre cada período censal.

**Gráfico 8. Porcentaje de crecimiento intercensal de la población de Los Teques.**



Por otra parte, a pesar del crecimiento sostenido, tal como se mostró en el gráfico 7, los porcentajes de crecimiento que se muestran en el gráfico 8 exponen las variaciones en el aumento de la población de Los Teques entre cada censo realizado entre 1941 y 2001. De esta manera, puede apreciarse cómo la población presenta fluctuaciones importantes en los porcentajes de crecimiento. Por ejemplo, se aprecia un incremento de más del 100% entre los censos 1950 y 1961 para ir descendiendo en los niveles de crecimiento poblacional hasta tener un pico mínimo en 1990 donde el crecimiento de la población fue de poco más de 25%.

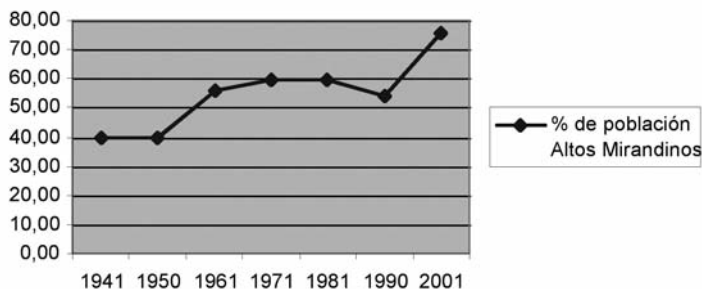
Para comprender esto debe acotarse que en los años 80 comienzan los problemas de los servicios de transporte por congestiónamiento de las vías de comunicación hacia la capital, la saturación de los barrios y el agotamiento de los espacios para planes habitacionales dentro de la ciudad.

Esta situación obliga el aprovechamiento de espacios entre los barrios para la planificación urbanística, lo que obliga a las generaciones emergentes con capacidad laboral a buscar nuevas posibilidades habitacionales fuera de la ciudad y aprovechan los desarrollos urbanísticos,

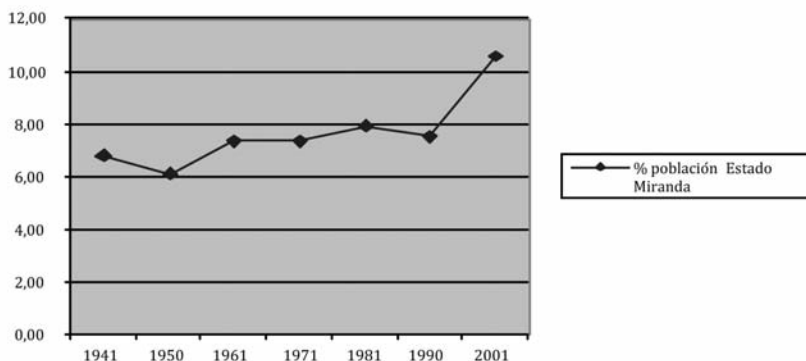
que comienzan a surgir a finales de los 70 y principios de los 80, motivado al incremento de la renta petrolera. Por otra parte, Los Teques ha llevado el peso relativo de los Altos Mirandinos concentrando la mayor cantidad de población, por lo menos hasta el 2001 donde el porcentaje de población con respecto a la subregión de los Altos Mirandinos representa más del 70%.

Esto puede corroborarse con los datos de la ciudad con respecto al sector, al estado y al país. En el 2001, hay un incremento importante de la población en estas áreas por la vaguada de Vargas. Muchos de estos hombres y mujeres crean nuevos barrios, como el de Queniquea, Vuelta Larga y San Corniel, entre otros. Éstos afectarán profundamente a Matica Abajo. Esto se corrobora en la relación de los gráficos 8 y 9 donde se muestra la relación de Los Teques con los Altos Mirandinos y con el estado Miranda.

**Gráfico 9. Porcentaje de la población de Los Teques con respecto a los Altos Mirandinos.**



**Gráfico 10. Porcentaje de la población de Los Teques con respecto al estado Miranda.**



Ambos gráficos, 8 y 9, exponen que el crecimiento de la población de la ciudad de Los Teques con respecto a los Altos Mirandinos y al estado Miranda respectivamente, la convertían, por un lado, en la de mayor peso para la subregión y la mantenían en un peso importante en la población. Con un repunte fuerte entre los censos del año 90 y el año 2001.

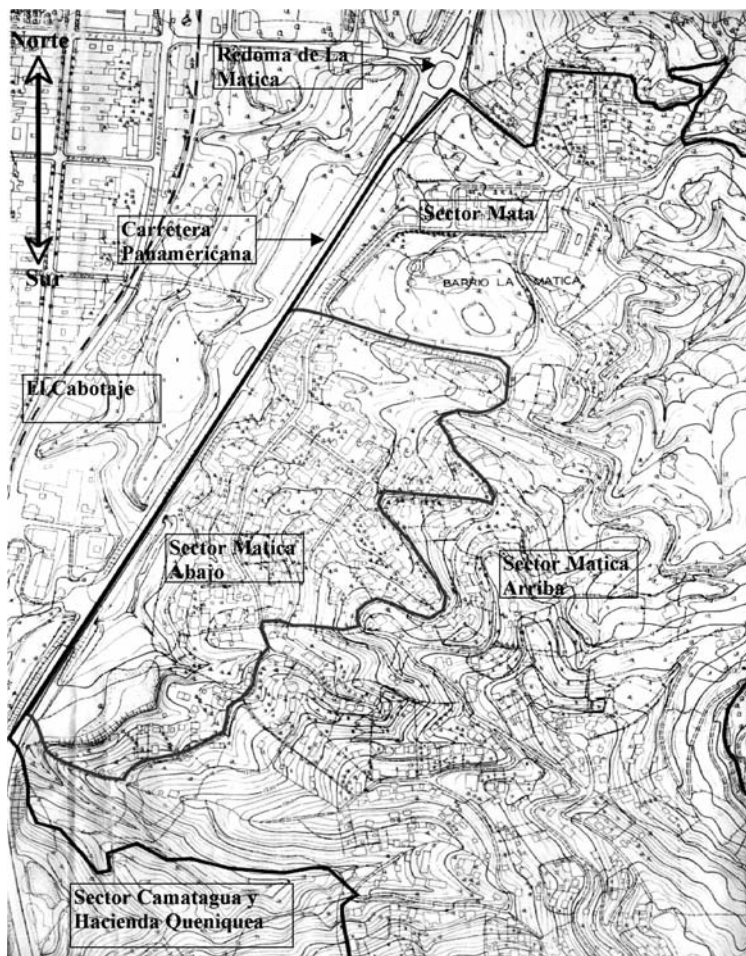
#### BARRIO MATICA ABAJO. DESCRIPCIÓN GEOGRÁFICA, DEMOGRÁFICA Y SOCIOECONÓMICA

##### *Aspectos geográficos y demográficos*

El sector protagonista de esta investigación está ubicado hacia el sureste de la ciudad. Según el Inventario Nacional de Barrios, éste fue fundado como barrio en 1947. Aunque algunos lugareños afirman que fue en el 1949. Por otra parte en 1949, específicamente el 15 de junio, se registra en la Oficina del Registro Subalterno del municipio Guaicaipuro la compra de buena parte de estos terrenos y la declaración del Parcelamiento “La Matica” por parte del Sr. Luis Manzo Ojeda. Sobre el nombre se afirma, y lo constatan los diferentes testimonios, que es por ser un sector aledaño al sector de La Mata. En todo caso, se asume la fecha de

1949 para efectos de la investigación por ser el primer parcelamiento formal y por ser la primera aparición documentada del nombre con el cual se conoce al sector en la actualidad.

**Mapa 4.** Delimitación del barrio Matica Abajo (Tomado de Plano Ortofotogramétrico de Los Teques. Escala 1:2500. Realizado en 1983. Fuente: Instituto Geográfico de Venezuela Simón Bolívar).



Los datos estadísticos de la población del barrio La Matica que se toman en cuenta son los del Censo 2001 (para el estudio se toman en cuenta los segmentos 152, 163, 164, 165, 166 y 167). La presentación de los datos de estos censos llega hasta la ciudad de Los Teques. Y la información del Censo 90, que es el primero que puede ofrecer datos, debe hacerse de forma manual, y se consideró para posteriores investigaciones. Así mismo, se comenzó a hacer una pesquisa en los registros de las parroquias Nuestra Señora de Fátima de La Matica, El Carmen en el sector El Llano de Los Teques y La Catedral. Estos registros podrán ofrecer, en un futuro, información sobre los nacimientos y defunciones registrados en esta población después de la fundación de estas iglesias y en la Catedral de Los Teques, desde el principio de siglo en caso que la hubiere. Estos datos esperan ser revisados en trabajos posteriores.

Ahora bien, el censo 2001 tiene el detalle de los datos para varios sectores del barrio y se ofrece a continuación un resumen de éstos:

La población del sector es, en su mayoría, del sexo femenino, aunque supera al género masculino por menos de 5 puntos porcentuales.

**Cuadro 5. Población del barrio Matica Abajo por género**

<b>Masculino</b>	<b>Femenino</b>	<b>Total</b>
2.014	2.214	4.225
47,67 %	52,33 %	100 %

**Cuadro 6. Población del barrio Matica Abajo por grupos de edades**

<b>Grupo de edades</b>	<b>Cantidad</b>
0-10	808
11-20	791
21-30	757
31-40	626
41-50	619
51-60	318
61-70	155
71-80	109
81 o más	42
<b>Total</b>	<b>4.225</b>

Los cuadros 5 y 6 muestran los grupos de edades del sector. En éste se pueden apreciar las cifras que se corresponden con los estimados normales de población donde la mayor cantidad se encuentra entre los 0 y 10 años y va decreciendo progresivamente, hasta el grupo etario de 51 a 60 años cuando registra un ascenso para, a partir de allí, decrecer nuevamente.

**Cuadro 7. Entidad de procedencia**

<b>Dto. Federal</b>	1.194	<b>Mérida</b>	46
<b>Amazonas</b>	1	<b>Miranda</b>	2.133
<b>Anzoátegui</b>	14	<b>Monagas</b>	19
<b>Apure</b>	15	<b>Nva. Esparta</b>	2
<b>Aragua</b>	110	<b>Portuguesa</b>	11
<b>Barinas</b>	4	<b>Sucre</b>	53
<b>Bolívar</b>	9	<b>Táchira</b>	116
<b>Carabobo</b>	33	<b>Trujillo</b>	72
<b>Cojedes</b>	1	<b>Yaracuy</b>	17
<b>Delta Amacuro</b>	2	<b>Zulia</b>	42
<b>Falcón</b>	14	<b>Vargas</b>	31
<b>Guárico</b>	54	<b>Entidad No Declarada</b>	
<b>Lara</b>	42	<b>Total:</b>	<b>4.053</b>

En los datos presentados en el cuadro 7 puede apreciarse que más del 50% de los encuestados procede del mismo estado Miranda, pero estos datos no son desglosados por municipios o subregiones y puede asumirse que en la cifra presentada se incluye la población originaria de la subregión altomirandina y que un alto porcentaje pudo proceder del municipio Sucre, que ha sido históricamente el más poblado del estado Miranda. Pero, es importante destacar que, si se suman los datos de la procedencia del estado y de la capital del país, da un total de 3.327, que representa un porcentaje del 82,08% de la población del barrio. Esto pone de manifiesto el peso creciente de la dinámica de la capital de la nación en los procesos de poblamiento de los sectores populares en la ciudad de Los Teques

Por otra parte, en el cuadro 8 se puede apreciar que son realmente pocos los habitantes del barrio que proceden de otros países. Esto explica por qué no sucede como en otros sectores populares, incluso en Matica Arriba y Queniquea, que hay zonas del barrio exclusivas de los originarios de un país determinado y que son parte de la cultura de esos sectores.

**Cuadro 8. Número de pobladores del barrio Matica Abajo provenientes del extranjero con detalle de orígenes.**

<b>Países de origen</b>	<b>Cantidad</b>
Chile	1
Colombia	7
Cuba	2
Ecuador	9
Estados Unidos	1
Haití	10
Perú	4
Trinidad y Tobago	1
España	3
Italia	4
Portugal	7
Otros países de Europa	2
Extranjero país no declarado	4
Total	175

La población del barrio proveniente de otros países es bastante poca en cuanto a su peso relativo de población, al compararlo con otras barriadas de Los Teques y de Caracas. Estos datos explican por qué en este barrio no ha ocurrido la agrupación y caracterización de sectores por la nacionalidad de sus ocupantes.

En cuanto al peso relativo de población los habitantes del barrio Matica Abajo representan un 26,72% con respecto a La Matica (la población de todos los sectores incluidos, es de 15.810 personas). Asimismo, representa un 0,49% de la población de Los Teques.

#### *Actividades económicas internas*

La calle principal de Matica Abajo es la calle Ezequiel Zamora, que va desde la calle Real de La Mata hasta las residencias Daijorsen. Esta calle sirve como entrada y salida a la ruta de los autobuses de Matica Arriba. Hay una escalera de acceso entre la calle Ezequiel Zamora y la carretera Panamericana. También tiene salida vehicular a esta importante ruta de acceso justo al final del territorio del barrio, en lo que anteriormente era la calle Negro Primero. Hay dos escaleras de acceso entre la Ezequiel Zamora y la calle Real de La Mata. Hay una escalera desde el callejón El Carmen hasta la Real de La Mata. Y dos escaleras desde la Ezequiel Zamora hasta la calle Revolución.

A continuación se exponen algunos indicadores del barrio Matica Abajo y su comparación cuantitativa con el sector de La Matica, recolectados en el censo 2001:

**Cuadro 9. Datos de viviendas del barrio Matica Abajo con detalles de tipo y porcentaje con respecto al sector La Matica.**

Tipo de vivienda								
Segmento	Quinta o casaquinta	Casa	Apartamento en edificio	Apartamento en quinta, casaquinta o casa	Rancho	Otra clase	Colectivas	Total
Porcentaje con respecto al sector	17	977	124	27	22	0	0	1.167
	28,33	33,98	10,90	38,57	6,63	0,00	0,00	26,03

En el cuadro de tipo de vivienda que se encuentra en el barrio Matica Abajo, puede observarse que el mayor número de viviendas del sector son casas de construcción completa. Por otra parte, éstas representan casi un 34% de todo el sector de La Matica. Ahora bien, el promedio de apartamentos es bastante inferior pues representa el 11%, pues hay un solo conjunto residencial de dos torres al final de la calle Ezequiel Zamora.

**Cuadro 10. Datos de casas con acceso a los servicios de teléfono y electricidad en el barrio Matica Abajo y porcentaje con respecto al sector La Matica.**

Electricidad y teléfono fijo		
Segmento	Electricidad	Teléfono fijo
Porcentaje del sector Matica Abajo	1.030	519
	88,66	44,47

El cuadro 10 es una muestra del acceso a los servicios básicos de electricidad y teléfono. Cuando se comparan estos datos con los del cuadro 9, que presenta el total de las viviendas del sector, se puede observar que casi el 100% de las residencias tienen servicio de electricidad; sin embargo, en lo que respecta al servicio telefónico puede apreciarse

cómo menos del 45% de las casas tienen acceso a este servicio. Esto es consecuencia de que el servicio de electricidad tiene más tiempo implementándose y, por otra parte, el servicio telefónico presentó bastantes inconvenientes para su implementación en los sectores populares en los años setenta y ochenta.

**Cuadro 11. Datos de tipos de hogar y núcleos familiares por casa en el barrio Matica Abajo y porcentaje con respecto al sector La Matica**

Segmento	Tipo de vivienda							Total
	Quinta o casaquinta	Casa	Apartamento en edificio	Apartamento en quinta, casaquinta o casa	Rancho	Otra clase	Colectivas	
Porcentaje con respecto al sector	17	977	124	27	22	0	0	1.167
	28,33	33,98	10,90	38,57	6,63	0,00	0,00	26,03

El cuadro 11 indica que la mayoría de las viviendas son unifamiliares, pero son viviendas extendidas o compuestas. Esto es una muestra de los procesos constructivos en las zonas populares. Si a esto se añade que el 77% de la población del barrio es de los sectores B y C y el otro 23% es del sector D, entonces puede apreciarse cómo existe correspondencia entre los sectores más pobres del sector con la construcción de viviendas unifamiliares que incluso no llegan a tener una habitación. Por otra parte, los sectores B y C (Censo, 2001) se corresponden con el crecimiento de las familias y el desarrollo económico de las mismas, que redundan en la ampliación y modificación de la casa paterna hasta hacer anexos, viviendas compuestas, con dos o tres núcleos familiares en una misma edificación. Las familias crecen y solucionan sus necesidades habitacionales a partir del hogar inicial o del terreno familiar. En el caso del barrio Matica Abajo las familias crecieron en terrenos con cierta amplitud cuando comenzaron a consolidarse los parcelamientos o las ventas de lotes de terreno de las antiguas haciendas cafetaleras. Las familias fueron desarrollándose a lo interno de esos terrenos o con la modificación de las casas paternas.

*Aspectos sanitarios*

En lo que respecta a las características sanitarias del sector se exponen dos indicadores del censo 2001: Agua.

**Cuadro 12. Datos de acceso al agua potable con detalle de forma de adquisición del agua.**

Acceso al agua potable							
	Acueducto o tubería	Camión cisterna	Pila pública estanque	Pozo con tubería o bomba	Pozo o manantial protegido	Otros medios (aljibes o jagueyes, ríos, quebradas, agua de lluvia)	Total
Porcentaje	954 92,35	0	2 0,19	75 7,26	0	2	1.033 100,00

En el cuadro 12 se puede observar que la mayoría de las casas tienen, para el año 2001, acceso al agua potable a través de tuberías; y los otros medios de adquisición del agua: pila pública o estanque y pozo con tubería o bomba, son un número muy pequeño en comparación con el acceso normal del agua. En lo que respecta a las aguas servidas o aguas negras todo el sector tiene acceso a cañerías.

Por otra parte, el servicio de aseo no muestra datos estadísticos, pues el servicio se realiza por camiones que recorren las calles casa a casa, en donde tienen acceso, o recogen los desechos en puntos de recolección que normalmente no son planificados.

*Características económicas generales*

El barrio Matica Abajo presenta una infraestructura básica en su territorio; no tiene centros comerciales pero si se encuentran en áreas cercanas. En la actualidad, no hay industrias ni comercios mayoristas en sectores aledaños. En el sector hay 5 abastos con expendios de licores, 2 licorerías, 1 cancha de bolas criollas, 2 colegios de educación primaria, 1 de educación secundaria, 2 guarderías, 2 panaderías, 1 farmacia,

7 bodegas (venta de víveres y chucherías en casas de familia), 2 talleres mecánicos, 1 ferretería, 2 estacionamientos públicos, entre otros datos de interés. Para el año 1999 las calles están pavimentadas en un 95% con un ancho aproximado de 5 a 10 m. Aunque algunos callejones tienen de 3 a 4 m, el barrio Matica Abajo cuenta con una ruta de busetas que siguen una ruta desde el barrio hasta Quebrada de la Virgen al otro extremo de Los Teques y llegan hasta el final de la calle Ezequiel Zamora.

En este particular, el barrio Matica abajo tiene una dinámica muy fluida con respecto al sector de La Mata y el acceso a la carretera Panamericana, dada la cercanía de los mismos. En el sector La Mata, hay 2 centros comerciales con negocios variados y hay 2 bombas de gasolina en la zona de la Panamericana que sirve de límite a La Matica.

En este sentido, el comercio del sector no puede verse separado, sino integrado con los sectores aledaños.

Lo presentado aquí es una aproximación a la dinámica del barrio Matica Abajo y su relación geográfica, demográfica y socioeconómica con el sector de La Matica, con la ciudad de Los Teques y con el estado, que es necesario para la aproximación histórica que pretende este trabajo.

## II. EVOLUCIÓN HISTÓRICA DEL BARRIO MÁTICA ABAJO DE 1947 A 1980

### ANTECEDENTES

#### *Los Teques a principios del siglo XX*

La ciudad de Los Teques poseía un paisaje montañoso que la hizo un hermoso lugar para el temperamento. También la vocación agrícola de la ciudad le aportaba paisajes dignos de verse por propios y extraños. Esta condición fue expuesta y alabada en diversas oportunidades. Telasco MacPherson reseña a la ciudad de la siguiente manera:

...está situado á la orilla del río San Pedro, que después, unificado con el Macarao en las Adjuntas, forman el río Guaire; el terreno en que se levanta es sumamente quebrado, pero su temperamento es delicioso y las vistas que ofrece, bellas; desde ella se descubren las cadenas de montañas que en diferentes ramificaciones van formando multitud de pequeños valles cubiertos de rica vegetación, y que ofrecen magníficas perspectivas (...) por este pueblo pasa el gran Ferrocarril de Venezuela; allí tiene su cuarta estación, con su edificio nuevo y espacioso... (MacPhearson, 1894).

Luego de 1891, cuando se inaugura el Gran Ferrocarril Venezuela (también conocido como Ferrocarril Caracas-Valencia), la ciudad

se convierte en un centro de importancia para la carga de mercancía de los agricultores, y ganaderos de la región desde Las Tejerías hasta San Antonio de los Altos. La construcción del tren y el clima motivaron la construcción de parques turísticos de importancia, como el parque “El Encanto”, fundado en 1894, que se mantuvo con altibajos durante todo el siglo XX, y el parque Los Coquitos al final de La Estación ubicada al final de la Av. Bermúdez. Sobre esto el Ing. Manuel A. Díez (citado por el Dr. Ildefonso Leal, cronista de la ciudad) dice:

... Estas condiciones climatológicas de Los Teques modifican y vigorizan los organismos debilitados y son medios poderosos para combatir muchas enfermedades, entre ellas las nerviosas, las mentales, las enfermedades del pecho, especialmente la tuberculosis (...) Los Teques figuraba, a principios del siglo XX, como una de las poblaciones más pintorescas y acogedoras de Venezuela. El ferrocarril, los nuevos hoteles, el parque El Encanto, el clima, el ambiente de fiesta, el parque Los Coquitos, las hermosas casas coloniales, todo invitaba a disfrutar de aquel oasis de reposo y de frescura (Leal, Ildefonso: *Últimas Noticias*, 23 de mayo de 2004).

Ildefonso Leal (historiador y cronista del municipio Guaicaipuro) define a Los Teques de principios de siglo como una *ciudad de clima saludable*. Esta ciudad, como también es referido por Leal, sirvió a principios de siglo como despacho y sitio de descanso del presidente Cipriano Castro, que sintió especial cariño por Los Teques pues le recordaba a su Capacho natal. De esta manera, Castro disfrutó en Los Teques de retretas, saraos y corridas de toros. Es más, el cronista de Guaicaipuro afirma que la ciudad llegó a ser una segunda capital de Venezuela. (Leal. *Últimas Noticias*, 8 de agosto de 2004).

Los Teques tuvo una relación muy estrecha con Caracas, sobre todo, en el aspecto económico. Por una parte, ésta relación se fundamentaba en el hecho de ser la estación Los Teques la principal intermedia en el eje comercial y de tránsito Valencia-Caracas. La interconexión



**Fotografía 1:** Calle del Llano de Maiquetía. Tomado de una postal de 1911.

entre estas dos ciudades, a través del tren o de los caminos carreteros, era la vía de comunicación más importante para la gente y para la ganadería que provenía de los llanos y, así mismo para las mercancías importadas que entraban al país por Puerto Cabello y se dirigían hacia la capital. Así también, en la ruta inversa, todas las mercancías concentradas en la capital y que no salían por el puerto de La Guaira o la producción industrial del país que salía al exterior por Puerto Cabello, pasaba por esta ruta. En este sentido, Los Teques presentaba una posición privilegiada, tanto para colocación fácil de las mercancías producidas en la región como para su traslado a los principales puertos y mercados del país. Por otra parte, Los Teques era el principal punto de esparcimiento de las clases pudientes de la capital.

En 1927, la ciudad es nombrada por el general Juan Vicente Gómez como capital del estado Miranda. Esta decisión cambia la relación de los habitantes con la geopolítica del estado y de la nación, pues Los Teques es una ciudad más accesible a la capital que Ocumare del Tuy, su predecesora como sede de la administración regional. A partir de este momento se asume que Los Teques deja de ser una *ciudad importante*

del estado Miranda para convertirse en el centro político-administrativo del estado, con todas las implicaciones que esto conlleva, como es la transformación político-administrativa, social y cultural de la ciudad, desde el punto de vista de los habitantes y de los foráneos hacia la ciudad.

Debido a este proceso, la ciudad incrementará drásticamente su infraestructura administrativa, comercial y urbana gracias a los planes de desarrollo que le corresponden como sede del estado. En este sentido, Los Teques recibirá una serie de recursos y servirá de espacio para planes socioeconómicos nacionales, como el desarrollo de los planes carreteros de Los Teques-Las Tejerías, y el acondicionamiento progresivo de las diversas rutas de acceso a Caracas, como la carretera hacia San Diego de los Altos. En referencia al tema de esta investigación, esta carretera hacia San Diego es sumamente importante, pues para el momento en que Los Teques es nombrada capital del estado, esta carretera pasaba por el sector conocido como La Mata, que era el único sector poblado del territorio actualmente conocido como La Matica.



**Fotografía 2:** Carretera Los Teques - Cortada del Guayabo - Ramal San Antonio de los Altos.

El Gral. José Rafael Luque, primer gobernador de Miranda que ejerce en la nueva capital, construyó en un año el Palacio de Gobierno, la Casa Presidencial, la plaza Bolívar, la biblioteca pública, una sede moderna para la imprenta del estado, un recinto especial para el Concejo Municipal y mudó el 2 de enero de 1927 la plaza Guaicaipuro al Llano de Miquilén, al lado de la nueva plaza Miranda. En 1930 se inaugura el mercado municipal en plena avenida Bermúdez o Estación. Posteriormente, la ciudad comenzaría a explotar sus posibilidades como zona industrial.

Ahora bien. Estas características respondían a una realidad geográfica y socioeconómica. La ciudad, a medida que transcurre el siglo, va sufriendo un proceso de decadencia de los dos elementos que la caracterizaban y que la insertaban en la dinámica nacional: el café y el ferrocarril, y precisamente la existencia de Matica Abajo está relacionada con ambos procesos de decadencia, como se verá a continuación.

*La decadencia del café y del gran ferrocarril*  
*Caracas-Valencia*

En el segundo cuarto del siglo XX, el café, principal producto de exportación venezolano de ese momento, va a sufrir un proceso de decadencia a nivel nacional, producto de una serie de fluctuaciones que restaron significativamente su rentabilidad (Jaramillo, 1996: 20).

A pesar de la Primera Guerra Mundial (1914-1918), el mundo pagaba el café a un precio aceptable; sin embargo, el incremento de la producción brasileña y colombiana, así como el *crack* de 1929 que afectó a Estados Unidos, principal comprador y consumidor de café a nivel internacional, llevó los precios del producto a niveles insostenibles para la industria. Como es lógico, esta situación tuvo una repercusión en la producción nacional.

Mireya Sosa (1993: 50) ofrece unas cifras donde se aprecia que el porcentaje de producción de café a nivel nacional se mantuvo, entre 1908 y 1925, en un promedio de 44,5% de las exportaciones nacionales, llegando al pico del 66,9% en 1914. Pero esta situación cambió

rotundamente después de 1926, pues la producción de café llegó a cubrir menos del 20% de las exportaciones nacionales y llegar a niveles incluso por debajo del 4% a finales de la época de los treinta.

El fin de la era del café en Venezuela afectó, por supuesto, a todos los participantes del negocio, que sufrieron importantes pérdidas. Los más afectados fueron los pequeños y medianos productores. Las cifras obtenidas de los organismos y de instituciones competentes en la materia muestran, a su vez, cómo la decadencia del negocio cafetalero coincide con el aumento de la producción y comercialización petrolera nacional, que pasó de ser poco menos del 20% de las exportaciones nacionales en los años 20 a niveles aproximados al 90% entre 1933 y 1942 (Sosa, 1993: 72).

Estos elementos resultan importantes cuando se toma en cuenta que el territorio sobre el que se asienta el barrio estaba dedicado fundamentalmente al cultivo del café, con propietarios que explotaban este producto en pequeñas cantidades, dada la facilidad de distribución a través de las vías férreas. Aquí se expone un elemento particular, pues la situación generalizada en Los Teques, así como en el resto del país, era una estructura agraria caracterizada por minifundios<sup>1</sup> que controlaban un alto porcentaje de la producción nacional, tal como lo expone Ramón Tovar, cuando se refiere al tema de la tenencia de la tierra (Tovar, 1985: 86). Esta condición particular, preponderante en el sector de La Matica hizo a sus propietarios más vulnerables ante la volatilidad del negocio cafetalero. La muestra de esta situación se pone de manifiesto con los constantes gravámenes e hipotecas sobre las propiedades que están registradas en los respectivos documentos de propiedad.

Según testimonio de Adolfo Dollero, expuesto por Ildefonso Leal, en 1933 la economía de la ciudad se basaba en la *albañilería*, *pulperías*,

---

<sup>1</sup> Minifundio: finca pequeña o terreno de cultivo de reducida extensión y poca rentabilidad, que permite exclusivamente una economía de subsistencia. La acepción que hace Ramón Tovar sobre este término establece que el minifundio también puede ser parte de un terreno mayor o latifundio que es arrendado por partes a pequeños inversionistas para su explotación sin que este pierda su vocación o se cambie el rubro de producción que tenía antes de la división (Tovar, 1985: 86).

*barberías y vaqueras* (Leal, Ildefonso: 24 de abril de 2005). En lo que respecta a su dinámica interna, la ciudad se activaba con el funcionamiento del tren para el tránsito de personas y la recolección de los cultivos alrededor a la ciudad. También era importante el tránsito de ganado (Leal, 24 de abril de 2005). Como puede apreciarse, esta dinámica económica era de servicios y estaba supeditada al proceso productivo del café en este caso. Hay sectores, como el de Paracotos, Tácata y Altagracia de la Montaña, que han mantenido una vocación agrícola de producción variada y supeditada a las estaciones (Vila, 1992: 177). Esto no va a variar mucho hasta nuestros días.

El poblamiento masivo de la ciudad comienza a la par de la actividad industrial alrededor de los años cuarenta, con un incremento sustancial después de los años 50 (véase datos demográficos del capítulo 1 de este libro). En el caso específico de Matica Abajo, su poblamiento comienza a finales de los años cuarenta, y la transformación de este sector en barrio se hizo patente después de los años 50, tal como se mostrará más adelante. Sin embargo, desde el punto de vista legal es importante exponer la evolución de este sector y cómo los cambios de propietarios afectarían en la conformación del barrio. De esta manera, se expone la descripción de la tradición de propiedad desde 1927 hasta 1949.

Es importante acotar que la tradición de propiedad de los terrenos en los que se asienta el barrio Matica Abajo se expone en las fechas señaladas (1927-1949), pues en este período se hace patente la decadencia del negocio cafetalero en el sector estudiado como muestra de lo que ocurre con este rubro en el país, en el estado, la región altomirandina y en la ciudad de Los Teques. Por otra parte, hay dos momentos determinantes en el fin de los fundos cafetaleros y el nacimiento del barrio. Uno de ellos es 1947 y el otro es 1949. Se tomó la última fecha, porque en este momento comienza el proceso de identificación del sector en la memoria colectiva, pues adopta el nombre de La Matica, con el que se conoce hasta la actualidad.

*Evolución de la propiedad de los sectores que componen  
el barrio Matica Abajo (1927-1949)*

En 1927, el sector que se conoce como Matica Abajo estaba dividido de la siguiente manera y bajo las siguientes sucesiones de titularidad reflejadas en el Registro Inmobiliario Subalterno del municipio Guaicaipuro.<sup>2</sup>

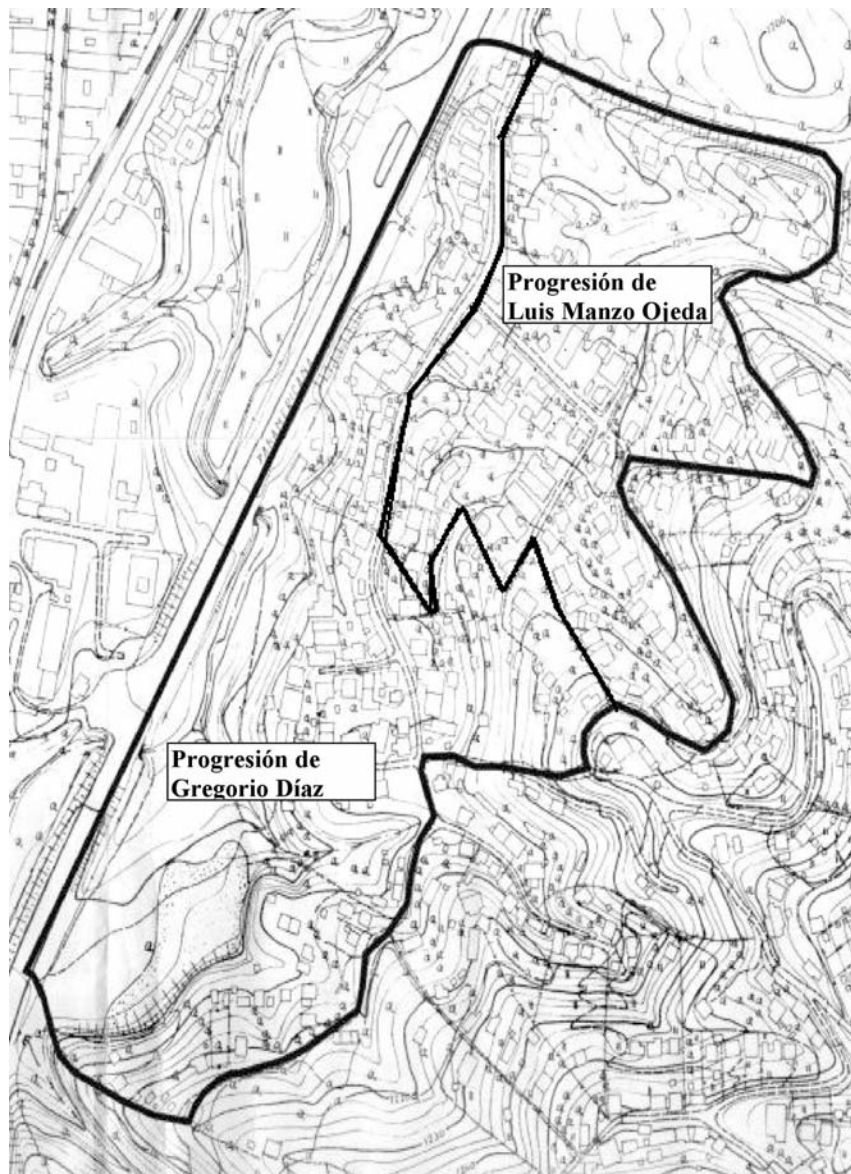
Josefa Manuela Rodríguez de Palermo en su nombre y en representación de los hijos: José Manuel y Carmen Margarita Palermo Rodríguez vende a Gregorio Díaz, en el lugar denominado “El Paraparo” un terreno sembrado de café y unas vegas que en el documento de propiedad presentaba los siguientes linderos:

Se tira una línea recta que va a morir a la Quebrada Camatagua, lindando con terreno de la misma sucesión Moreno; de aquí se coge por esta quebrada aguas abajo hasta llegar a una cañadita que cae a dicha quebrada y que divide el terreno que fue de Luis Ochoa y es hoy de Luis Pérez lindando, quebrada en medio arriba con terreno de propiedad de Los Palermo y abajo con terreno de Gregorio Díaz. De esta cañadita se cae por ella hacia arriba siguiendo por una cerca de alambre que llega hasta la fila de La parranda, lindando abajo con terreno que es de Luis Pérez y arriba con terrenos de los sucesores de Pedro García. De aquí sigue por dicha fila hasta encontrar con terrenos que son o fueron de los Arguello hasta encontrar un camino antiguo de travesía que viene de La Mata el que se sigue hasta encontrar el mojón de Concreto que es punto de partida de estos linderos.<sup>3</sup>

<sup>2</sup> La delimitación de los terrenos hace referencia a puntos geográficos ya desaparecidos; sin embargo, las descripciones son coherentes con algunos elementos todavía existentes, así como las cañadas descritas que ya perdieron su cauce de agua pero que se mantienen en las fallas topográficas del terreno. En tal sentido, la ubicación de los terrenos se hace sólo a partir de la concatenación de los datos ofrecidos en los documentos, con el estudio del terreno, los documentos posteriores y los testimonios de los habitantes.

<sup>3</sup> Documento registrado en el Registro Inmobiliario del municipio Guaicaipuro con el N° 117, Protocolo Primero tomo único del día 5 de enero de 1929, folios: 122v. a 123v.

**Mapa 5:** Terreno de Matica Abajo de acuerdo a las dos líneas de la tradición de propiedad.



En el documento citado previamente, se registró la venta del terreno al Sr. Gregorio Díaz, comerciante y habitante de la ciudad, que ya poseía terrenos adyacentes. Asimismo, se hace constancia de que la señora Josefa Palermo e hijos tenían este terreno como herencia de José Palermo.<sup>4</sup>

La parte más al sur del sector Matica Abajo era parte de una posesión más grande de Gregorio Díaz, que colocó posteriormente en hipoteca a Pedro Russo Ferrer, hijo de Saverio Russo —ambos famosos empresarios, potentados y prestamistas tequeños—. Este documento describe los linderos de Gregorio Díaz.

El terreno comprende los siguientes linderos: Empezando el lindero en el punto en que la Carretera de Occidente atraviesa la línea del Gran Ferrocarril Venezuela en el lugar denominado “El Paraparo”. Se coge por una empalizada de Alambre que divide el terreno y fundo de dicha compañía hasta caer a un zanjón, el que se sigue hacia abajo hasta caer a la quebrada Camatagua. De aquí se coge esta quebrada aguas arriba hasta encontrar un zanjón que fue antiguo camino y que cae a dicha quebrada. Lindando hasta aquí quebrada en medio con terreno también de la propiedad de Gregorio Díaz. De aquí se coge por este zanjón o camino hacia arriba lindando con un terreno y casa de los sucesores de José Palermo hasta salir a la carretera de occidente la que se sigue hasta encontrar el primer punto de partida de estos linderos.<sup>5</sup>

En el transcurso de los años, el Sr. Gregorio Díaz hipotecó varias veces sus terrenos hasta que los vendió. A través de los años, la movilización de estos terrenos fue de la siguiente manera: en 1944 Gregorio Díaz hipoteca las parcelas a Pedro Russo Ferrer. Cancela parte de la hipoteca y vende a Emilio Faoro los terrenos que se describen:

<sup>4</sup> Documento registrado en el Registro Inmobiliario del municipio Guaicaipuro con el N° 79, Protocolo Primero tomo único del día 8 de marzo de 1919, folios: 76 a 77.

<sup>5</sup> Documento registrado en el Registro Inmobiliario del municipio Guaicaipuro con el N° 118, Protocolo Primero tomo único del día 5 de marzo de 1929, folios: 123v a 124v.

...Forma parte de uno de los inmuebles situado en el lugar “El Paraparo” con linderos: Naciente terrenos que fueron de los sucesores de Pedro García, Bajando hasta caer al camino de travesía que viene de “La Mata” cogiendo este camino hasta llegar al terreno que fue de los Argüello subiendo hacia el norte hasta la fila de la Parranda hasta encontrar una empalizada de alambre hasta llegar a los terrenos que fueron de los sucesores de Pedro García, punto de partida de estos linderos...<sup>6</sup>

El terreno de Gregorio Díaz fue dividido luego de la construcción de la carretera Panamericana en 1954. El sector sobre la Panamericana y el Llano de Miquilén estaba hipotecado a unos hermanos Yánez, y en 1956 Díaz la recuperaría para venderla a la compañía *García y Ferreiro, C.A.*, que gestionaría con la *Creole Petroleum, C.A.* la instalación de la primera bomba de gasolina del sector<sup>7</sup>, que aún hoy se conoce como *Bomba de La Matica*.

Posteriormente, Emilio Faoro vende estos terrenos por lotes sin servicios a diferentes personas, entre ellas a: Luis R. y Pablo E. Coello<sup>8</sup>, Ramón Perdomo<sup>9</sup>, Baldomero Sánchez<sup>10</sup>, Inocencia Negrín<sup>11</sup>, Santiago Morales<sup>12</sup>, Prudencio Oropeza<sup>13</sup>, J. G. Ríos Quintero<sup>14</sup>, Faustino Rangel<sup>15</sup>,

<sup>6</sup> Documento registrado en el Registro Inmobiliario del municipio Guacaipuro con el N° 91, Protocolo Primero tomo único de 1944, folios: 150.

<sup>7</sup> Documento registrado en el Registro Inmobiliario del municipio Guacaipuro con el N° 35, Protocolo Primero tomo quinto. Tercer trimestre de 1956, folios: 143v. a 150v.

<sup>8</sup> Documento registrado en el Registro Inmobiliario del municipio Guacaipuro con el N° 43, Protocolo Primero tomo 2, 2do. trimestre de 1947.

<sup>9</sup> Documento registrado en el Registro Inmobiliario del municipio Guacaipuro con el N° 24, Protocolo Primero tomo 2, 2do. trimestre de 1947.

<sup>10</sup> Documento registrado en el Registro Inmobiliario del municipio Guacaipuro con el N° 25, Protocolo Primero tomo 2, 2do. trimestre de 1947.

<sup>11</sup> Documento registrado en el Registro Inmobiliario del municipio Guacaipuro con el N° 47, Protocolo Primero tomo 2, 2do. trimestre de 1947

<sup>12</sup> Documento registrado en el Registro Inmobiliario del municipio Guacaipuro con el N° 51, Protocolo Primero tomo 2, 2do. trimestre de 1947.

<sup>13</sup> Documento registrado en el Registro Inmobiliario del municipio Guacaipuro con el N° 13, Protocolo Primero tomo 1, 3er. trimestre de 1947.

y José Jaspe<sup>16</sup>, cada uno de ellos vendió los terrenos, a su vez, por parcelas más pequeñas o simplemente fueron dividiendo el terreno o construyendo con base en el crecimiento de sus respectivas familias. Ese sector constituye la parte sur y suroeste de la que hoy es la calle Ezequiel Zamora y que divide al barrio en dos.

El sector norte y este del barrio evolucionaron de la siguiente manera desde 1927: Ese año José Joaquín Liendo tenía hipotecada dos parcelas de su propiedad<sup>17</sup> a Saverio Russo. En el documento donde cancela la hipoteca, José Joaquín Liendo vende a Eloy Pérez Díaz. El terreno en cuestión tiene los siguientes límites:

Primera parcela: "...Norte: terrenos que son o fueron de Tomás A. Delgado. Camino que va a La Mata en medio; Sur: terreno que fue de la sucesión González; Naciente: solares que son o fueron de Antolín Alemán y Nicolás Torres con camino vecinal en medio y Poniente: quebrada de Camatagua....".

Segunda parcela; "...Un solar sembrado de Café que linda al norte con propiedades de Miguel Sáez; Sur: propiedades que son o fueron de Miguel Ángel Landaez; Naciente: camino de Vuelta larga; Poniente: fundo de café que es o fue de los sucesores de José Palermo...".<sup>18</sup>

Este terreno era parte de un terreno mayor que pertenecía a la familia Liendo, y que fue dividido por herencia, quedando la porción

---

<sup>14</sup> Documento registrado en el Registro Inmobiliario del municipio Guaicaipuro con el N° 15, Protocolo Primero tomo 1, 3er. trimestre de 1947.

<sup>15</sup> Documento registrado en el Registro Inmobiliario del municipio Guaicaipuro con el N° 16, Protocolo Primero tomo 2, 3er. trimestre de 1947.

<sup>16</sup> Documento registrado en el Registro Inmobiliario del municipio Guaicaipuro con el N° 57, Protocolo Primero tomo 1, 3er. trimestre de 1947.

<sup>17</sup> Documento registrado en el Registro Inmobiliario del municipio Guaicaipuro con el Nos. 106 y 103, Protocolo Primero tomo único, 2do. trimestre de 1924, folios 91 a 91v. y 97 a 97v.

<sup>18</sup> Documento registrado en el Registro Inmobiliario del municipio Guaicaipuro con el N° 64, Protocolo Primero tomo único, 4to. trimestre de 1927.

en cuestión a manos de José Joaquín Liendo y la otra parte a nombre de Belén Liendo de Chapellín y de la Srta. Adela Liendo, después de la separación de la propiedad. Esta porción se encontraba al este del fundo de café que Eloy Pérez le compró a José Joaquín Liendo, hermano de Belén y de Adela Liendo. Al morir, José Joaquín Liendo deja una herencia en dinero a las hermanas Belén y Adela, que éstas utilizan para recuperar la porción de terreno que había sido de José Joaquín Liendo y en posesión del Sr. Pérez.

Belén Liendo de Chapellín vendió a Marcos Rodríguez Santana los fundos anteriormente descritos. El documento ubica el terreno en La Mata y asienta los siguientes linderos:

...Norte: con propiedades que son o fueron de Miguel Sáez, con empaliza de alambre de por medio; sur: Propiedades que son o fueron de Miguel Ángel Landaez por medio una empalizada de alambres; este: con camino de Vuelta Larga y oeste: en parte con fundos de café que son o fueron de los sucesores de José Palermo y en parte con terrenos que son o fueron de Andrea Monzón de García, con empalizada de Alambre de por medio. Hoy se han rectificando los linderos y según el plano que se acompaña para ser agregado al cuaderno respectivo se determinan así: Norte: Terrenos que son o fueron de Carlos Chapellín, Flor Perdomo de López y sucesores de Pedro Almeida. Sur: Terrenos que son o fueron del Gral. Eleazar López Contreras. Este: Terrenos que son o fueron de Pantaleón quintero y camino de San Corniel o Vuelta Larga. Oeste: Terrenos que son o fueron de Emilio Faoro. Noroeste: terrenos que son o fueron de los sucesores de Quero López y terrenos que son o fueron de los sucesores de Casto Velásquez. Suroeste: en parte con terrenos que son o fueron del Gral. Eleazar López Contreras y en parte con terrenos que son o fueron de Julio Hernández, Finio Briceño, María Hernández y Pablo Vielma. Sureste: en parte con terrenos que son o fueron del Gral. Eleazar López Contreras. Noreste: con terrenos que son

o fueron de Miguel García, Lino Morales, Rafael Andrade y Marcos Díaz...<sup>19</sup>

Los terrenos anteriormente descritos fueron hipotecados al Dr. Régulo Pérez en 1946<sup>20</sup>. Esta hipoteca fue cancelada<sup>21</sup> lo que permite a Marcos Rodríguez Santana vender a Luis Manzo Ojeda. Los linderos de los terrenos involucrados en la transacción fueron descritos de la siguiente manera:

Norte: Terrenos que son o fueron de Carlos A. Chapellín, Flor Perdomo de López y sucesores de Pedro Almeida; Sur: terrenos que son o fueron del Gral. Eleazar López Contreras, Este: Terrenos de Pantaleón Quintero y Camino de San Corniel o Vuelta Larga y Terrenos que son o fueron de Emilio Faoro; Noroeste: Terrenos de los sucesores de Cimirol López y terrenos que son o fueron de Casto Velásquez; Suroeste: una parte con terrenos que son o fueron del Gral. Eleazar López Contreras y el Parte con Terrenos que son o fueron de Julio Hernández, Trino Briceño, María Hernández y Pablo Vielma; sureste: con terrenos que son o fueron del Gral. Eleazar López Contreras; y Noreste: con terrenos que son o fueron de Miguel García, Rafael Andrade y Marcos N. Díaz. El otro fundo presenta los siguientes linderos: Norte: con terrenos que son o fueron de Emilio Faoro, Camino Vecinal en medio; sur Cafetal que fue de Juan Quintero y hoy pertenece a la Sra. Belén Liendo de Chapellín; este: solar que es o fue de la sucesión de Pedro García, dividido por un hilo de matas de pumarrosa; y oeste con terreno que es o fue de Eusebio López.<sup>22</sup>

<sup>19</sup> Documento registrado en el Registro Inmobiliario del municipio Guaicaipuro con el N° 45, Protocolo Primero tomo único, 1er. trimestre de 1945.

<sup>20</sup> Documento registrado en el Registro Inmobiliario del municipio Guaicaipuro con el N° 81, Protocolo Primero tomo 2do., 3er. trimestre de 1946.

<sup>21</sup> Documento registrado en el Registro Inmobiliario del municipio Guaicaipuro con el N° 65, Protocolo Primero tomo 2do., 2do. trimestre de 1949, folios 184v.

<sup>22</sup> Documento registrado en el Registro Inmobiliario del municipio Guaicaipuro con el N° 66, Protocolo Primero tomo 2do., 2do. trimestre de 1949, folios 219 a 244.

Existen testimonios que afirman la existencia de familias en el sector desde 1947 con la intención de construir viviendas y no para el cultivo cafetalero; sin embargo, fue en 1949 la fecha cuando el Sr. Luis Manzo cambió oficialmente la vocación de los terrenos adquiridos y declaró un parcelamiento con fines habitacionales.<sup>23</sup>

1947-1955: DE LOS FUNDOS CAFETALEROS  
DE LA MATA Y EL PARAPARO AL BARRIO MATICA ABAJO

*La transición*

Se ha podido apreciar cómo Los Teques ve incrementar su influencia política al mismo tiempo que la transformación de su dinámica económica tradicional. El principal efecto de este proceso de transformación se evidenció en lo que hoy se conoce como La Matica, cuando la insostenibilidad del negocio cafetalero dio paso a otras formas de ocupación, y estos terrenos comienzan a apreciarse más por la condición de “lotes de terreno” habitables, que por su condición de fundos productores.

Muchos campesinos se van a los centros industriales nacientes en busca de trabajo, por efecto de la decadencia de la agricultura, de la cual se habló anteriormente, y las diferencias del poder adquisitivo de la moneda entre la ciudad y el campo. Estos campesinos se instalaron en la periferia de los cascos urbanos. Por otra parte, Los Teques presentó una serie de transformaciones de su casco urbano, producto de diversos planes urbanísticos y pequeñas edificaciones, que surgieron como alternativa para un sector de la población relacionado con las actividades administrativas y financieras de estas industrias nacientes, entre otros.

Debido a este proceso, se presentó en la capital mirandina un crecimiento demográfico importante. La decadencia del comercio del café

---

<sup>23</sup> Documento registrado en el Registro Inmobiliario del municipio Guacaipuro con el N° 67, Protocolo Primero tomo 2do., 2do. trimestre de 1949, folios 244v. a 248. Asimismo registra plano del parcelamiento con el comprobante N° 32, folio 48, con derechos causados por este documento con planilla N° 128 del 2do. trimestre de 1949 (15 de junio).

se intensificaría a finales de abril de 1937 cuando el Convenio Tinoco<sup>24</sup> revaloriza la moneda y establece un sistema que abre espacios para la importación, y trabas para la exportación de productos no petroleros, haciendo del país cada vez más dependiente del petróleo.

Esto se corresponde con el planteamiento de Zoraida Bulhosa, quien afirma que Venezuela siempre ha tenido economías dependientes y explica cómo la relación de dependencia económica con los Estados Unidos, a través del negocio petrolero, va a promover en los años 40 un esfuerzo gubernamental por el desarrollo manufacturero y de industrias ligeras, principalmente de capital extranjero. Asimismo, la distribución neoeconómica nacional va a concentrar la industria ligera y pesada en Valencia, en Maracay y otras zonas aledañas y va a fortalecer a Caracas como centro gubernamental y financiero del país, además de la industria ya instalada en la capital de Venezuela. (Bulhosa, 1994: 27).

Este desarrollo industrial se suma a la decadencia de la producción agrícola a escala nacional y a la diferencia creciente del poder adquisitivo entre la ciudad y el campo. De allí muchos campesinos se van a los centros industriales en busca de trabajo en las fábricas y se instalan en las primeras barriadas. Por ejemplo, en los años cincuenta hay referencias a la empresa Trover S.A., que se encargaba de la construcción del Dique de Aguas Frías y que tenía su campamento cercano a la estación del tren, en lo que hoy es la urbanización Campo Alegre.

Es patente, según expresa Bulhosa, la deformación del sistema económico nacional, regional y subregional, pues el sector que más presenta crecimiento es el sector de los servicios. Asimismo, el dinero que entra al fisco nacional es empleado en el desarrollo de infraestructura que garantice el transporte y comercialización de los productos más que de la producción misma (Bulhosa, 1994: 48).

---

<sup>24</sup> Debe su nombre a su principal ideólogo, Pedro Rafael Tinoco. Según este convenio el Gobierno se comprometía a adquirir al precio de **Bs. 3,90 por dólar** las divisas que las empresas petroleras tuviesen que vender al país. En el caso de que existiera un excedente entre la oferta total de divisas, dicha cantidad sería adquirida al precio de paridad, que en ese año era de **Bs. 3,03 por dólar**. Esto representó un beneficio para la importación en general y para la exportación petrolera y, por ende, un detrimento de la producción no petrolera en el país.

Todos los antecedentes, ubicados en los documentos de propiedad, los datos de organismos estatales y los testimonios recogidos de los habitantes, indican al período entre 1947 y 1955 como el proceso de transición y consolidación del barrio Matica Abajo de Los Teques.

Existen dos datos fundamentales que señalan a 1947 como la fecha de nacimiento del barrio. En primer lugar, está el Primer Inventario Nacional de Barrios, realizado por Fundacomun en 1978, que incluyó a este sector en su registro, colocando, por los testimonios recopilados, que la fecha de asentamiento humano masivo comenzó en 1947. En la sección correspondiente al barrio La Matica se indica a la fecha anteriormente presentada como el momento en el cual llegan los primeros habitantes (Fundacomun, 1978: 274).

Por otra parte, el Registro Subalterno del municipio Guaicaipuro expone cómo una amplia porción del sector que pertenecía a Emilio Faoro fue vendido por lotes de forma masiva en 1947, tal como se describió anteriormente. Esto produjo el cambio sustancial de esta parte del sector y debió cambiar la percepción que se tenía sobre estos sembradíos.

Estos lotes fueron adquiridos principalmente por familias de escasos recursos, a través de fiadores en algunos casos, o a través de terrenos vendidos a personas que venían del interior del municipio, de la región o del país. La llegada al sector le permitía a las familias tener recursos para iniciar una nueva vida en un sector de crecimiento industrial, como lo era la ciudad de Los Teques. La tenencia de uno de estos terrenos permitía la construcción de una casa o una pequeña siembra familiar de poca envergadura, con algunos animales.

Entonces, este sector pasa a ser un espacio de desahogo urbanístico ubicado al lado del centro de comercio más importante de Los Teques, como lo era el Llano de Miquilén y estación del gran ferrocarril Caracas-Valencia, en franca decadencia.

### *La partida de nacimiento del barrio La Matica<sup>25</sup>*

Como se expuso anteriormente, en 1947 los terrenos que pertenecían a Emilio Faoro fueron vendidos de forma masiva como lotes sin servicios.

---

<sup>25</sup> Sector ubicado entre La Mata, el Llano de Miquilén, el sector Camatagua y Carrizal que para 1999 agrupa a los sectores Matica Abajo, Matica Arriba, Vuelta Larga, San Corniel y Queniquea.

Ésta fue la primera señal de transformación del entorno geográfico, así como de la percepción interna y externa sobre el sector de La Matica. Sin embargo, este sector aparece reseñado en los documentos de propiedad como “El Paraparo”<sup>26</sup> que era como se llamaba a la parte más al sur y que lindaba con los terrenos de la Hacienda Queniquea del Gral. Eleazar López Contreras, con la Quebrada Camatagua de por medio.

Por otra parte, el nacimiento de La Matica en la memoria colectiva se puede atribuir al 16 de junio de 1949. En esta fecha el Sr. Luis Manzo Ojeda compra a Marcos Rodríguez Santana dos fundos que, según el documento registrado en el Registro Subalterno de Guaicaipuro, se encuentran entre el sector de La Mata<sup>27</sup>, y el sector “El Paraparo”<sup>28</sup>. Puede considerarse que este momento cambiará la percepción de la ciudad de Los Teques y de los habitantes que ya se encontraban en el sector. Esto se debe a que los fundos adquiridos cambian su vocación económica de forma oficial pues el Sr. Manzo declara el parcelamiento de estos terrenos para la venta orientada a la construcción de viviendas. Éste también inició la construcción de casas para el arrendamiento que aún hoy se conocen como *Las Casas Manzo*.

Luis Manzo Ojeda bautizó este parcelamiento como “La Matica”, pues los terrenos que había comprado colindaban con el sector La Mata<sup>29</sup>. Posteriormente, ya entrados los años sesenta, la toponimia interna del sector se completaría cuando se hace la distinción entre los

---

<sup>26</sup> Árbol venezolano elevado y frondoso de flores blanquecinas y fruto carnoso, cuya corteza se usa en lugar del jabón. Es el nombre del fundo de café que se encontraba en el sector.

<sup>27</sup> Según los testimonios de habitantes del sector, recopilados por un equipo de trabajo para la creación de los *Calendarios Productivos*, entre la U.E.P. Nuestra Señora de Fátima y la Universidad Bolivariana de Venezuela, este nombre hace referencia a un gran árbol de Bucare que se encontraba en la entrada del sector alrededor de los años 30. Este punto servía como referencia, punto de encuentro y área de esparcimiento para los habitantes. La existencia del sector La Mata como espacio urbano es reconocida oficialmente desde 1935.

<sup>28</sup> Documento protocolizado en el Registro Subalterno del entonces distrito Guaicaipuro con el número 66, protocolo 1ro, tomo 2, del segundo trimestre de 1949 (15 de junio de 1949). encontrado en los folios 240 al 244.

<sup>29</sup> Queda registrado en el anexo correspondiente al tomo 2, del segundo trimestre de 1949 el plano comprobante con el N° 32, folio 48, plantilla 128.

sectores Matica Abajo y Matica Arriba, los cuales estaban separados por la calle Vuelta Larga, quedando Matica Abajo hacia el este, entre la calle anteriormente mencionada y la carretera Panamericana, y el sector de La Matica Arriba, entre la calle de Vuelta Larga y San Corniel. Vuelta Larga y San Corniel, que ya eran conocidos a principios de siglo, así como Queniquea, que queda entre el sector Camatagua y que se creó con la ocupación de la hacienda homónima perteneciente al general Eleazar López Contreras, se incorporarían posteriormente al Sector de La Matica.<sup>30</sup>

### *La Panamericana*

El petróleo, como fuente de energía, transformó la concepción sobre el desarrollo, en todo el mundo, con el surgimiento del vehículo automotor. A su vez, el asfaltado masivo cambió la concepción de lo urbano. Esta situación se incrementó con el desarrollo de la industria automotriz, producto de las guerras mundiales que consolidaron la economía e influencia norteamericana, sobre todo en Sur América y el Caribe. El automóvil de transporte de gente y de carga podía, y puede, llegar a cualquier parte con una infraestructura comunicacional mucho más versátil y conveniente para la industria y el comercio. Esto provocó la decadencia de la industria ferroviaria y significó un cambio fundamental en la economía nacional a partir de los años cincuenta.

Venezuela es testigo de la decadencia del ferrocarril. La pérdida de fuerza de este medio de transporte en el comercio y su incapacidad para cubrir las demandas de las empresas, al precio que ofrecía el transporte vehicular, consolidaron al transporte por carreteras. Esto tuvo lugar, primero, en la principal región industrial y comercial Caracas-Valencia, con incidencia directa en Los Teques y, posteriormente, en el resto del país. José Murguey Gutiérrez lo expone de la siguiente manera:

---

<sup>30</sup> El nombre de esta última proviene de haber sido propiedad de Eleazar López Contreras, quien le puso a su hacienda el nombre de su pueblo natal. Este sector fue ocupado en los años 90 del siglo xx.

El ingreso de divisas garantizó los planes del gobierno nacional, de abrir y construir carreteras en toda la República, igualmente estimuló el crecimiento demográfico y urbanístico y la nascente industria en el país, también el comercio de muchos productos y nuevos insumos para la colectividad.(...) El transporte automotor se vio animado por la construcción de carreteras, que en forma acelerada pasaron a convertirse en las arterias naturales de la economía. Esta perdía un tanto su aspecto rural para transformarse en urbana (Murguey, 2007, tomo 2: 245).

Lo descrito por José Murguey se corresponde con lo sucedido en Los Teques. El eje comercial Caracas-Valencia se diversificó y redimensionó. En este sentido, cada uno de los sectores de la ciudad se vio afectado, pero principalmente el sector La Matica que pasó a ser la entrada de la ciudad, tal como se verá más adelante.

En la época anterior a 1955, el ingreso al sector se realizaba a través de la calle que se conoce como “Negro Primero” que venía, y viene, desde El Cabotaje hasta la calle Real de La Mata, que se conocía en ese momento como carretera de Vuelta Larga. Los caminos de acceso eran de tierra, algunos macadamizados<sup>31</sup>, y el transporte se realizaba a pie o por tracción de Sangre (mulas y burros); los vehículos automotores que llegaban a transitar por el sector lo hacían a través del sector La Mata, que era donde se encontraba la carretera de Vuelta Larga y el inicio de la carretera hacia San Diego. También pasaba cerca la carretera Los Teques-Las Tejerías construida por Juan Vicente Gómez, que servía para ruta del ganado hacia el matadero de Los Teques.

El terreno de La Matica estaba a la orilla de la carretera Los Teques-las Tejerías y estaba entre el empalme del tren con esta carretera en el punto más al sur, hasta la calle Negro Primero que aún hoy sirve de límite norte.

---

<sup>31</sup> Se denomina así al tratamiento que se realizaba a las carreteras para su optimización y para retrasar los efectos de las lluvias en las mismas y que consiste en aplanar la superficie y llenarla de piedra picada de diferentes grosor y en diferentes proporciones para consolidar una capa compacta.

La llegada de la carretera Panamericana es reseñada por los habitantes como el inicio del poblamiento masivo del sector. La inauguración de la carretera Panamericana<sup>32</sup> ocurrida el 2 de diciembre de 1955<sup>33</sup> es un ejemplo patente de los cambios sufridos en la vialidad y del sistema de comunicaciones de Los Teques. Este acontecimiento de carácter mundial es el momento más importante de los años 50 de la ciudad. En el ámbito nacional, la carretera Panamericana representó la inserción en las políticas de interconexión del continente y un desarrollo comunicacional interno de suma importancia. Su construcción se realizó en el gobierno de Marcos Pérez Jiménez en el marco de un agresivo plan de infraestructura que llevó casi todo su Gobierno, y en el cual se inauguraron la Autopista Caracas-La Guaira, la Autopista Francisco Fajardo y parte de la Autopista Regional de Centro, por solo citar algunas obras conjuntamente a la carretera Panamericana. Esta época representó también un cambio de imagen para Caracas.<sup>34</sup>

El análisis de este acontecimiento en una perspectiva regional y local da muestra de cómo los efectos en el colectivo son múltiples y diversos. Desde el punto de vista de los Altos Mirandinos la construcción de esta carretera va a significar el contacto directo con la capital de la nación y el paso inicial a la transformación de este sector en las *ciudades dormitorio*, que servirán posteriormente para albergar a los cientos de miles de personas de todos los sectores sociales que comenzarán a trabajar en Caracas.

---

<sup>32</sup> La idea de esta carretera surgió en el año de 1923 en la *V Conferencia Internacional de los Estado Americanos*. Posteriormente, en el año de 1925, se celebró en Buenos Aires el I Congreso Panamericano de Carreteras, al que siguieron el de 1929 y el de 1939. Esta carretera se encuentra casi completa, y se extiende desde Alaska en América del Norte hasta la Patagonia en América del Sur. El tramo notable que impide que la carretera se conecte completamente es un tramo de 87 km de selva montañosa dura, ubicado entre el extremo este de Panamá y el noroeste de Colombia llamado el Tapón de Darién.

<sup>33</sup> La inauguración de la carretera Panamericana estuvo en el marco de una inauguración masiva de obras de gran envergadura a nivel nacional para celebrar el tercer año de gobierno del general Marcos Pérez Jiménez. Reseñado en *El Nacional* el 3 de diciembre de 1955.

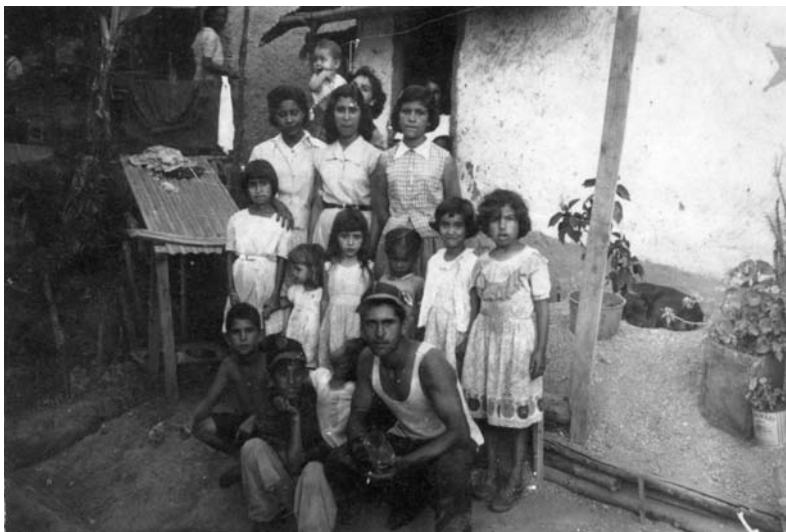
<sup>34</sup> Sobre la construcción de la Panamericana se tomaron como referencia los datos de las Memoria y Cuenta del Ministerio de Obras Públicas desde 1936 hasta 1966.

Para la construcción de esta arteria vial se ampliaron rutas ya existentes y los tramos separados se empalmaron con el trazado de vías que bordeaban los sectores urbanizados. Esto se hizo para acortar las distancias hacia la capital venezolana y no interferir en los espacios habitados que se encontraban en la ruta.

De esta manera, en Miranda, se amplió la carretera Los Teques-Las Tejerías; también se construyeron nuevos tramos desde la Redoma de La Matica hasta la entrada de la Macarena sur, atravesando terrenos que pertenecieron a la familia Zuloaga y que hoy se denominan Los Nuevos Teques y Los Cerritos. Desde este punto se siguió por la carretera hacia San Diego hasta llegar a la entrada de Carrizal y se construyó un nuevo tramo hasta Coche, ya que esta ruta no existía. En épocas posteriores se incorporó el Puente de San Antonio que facilitó el acceso vehicular al pueblo de San Antonio de los Altos. Como puede apreciarse, la alteración de la ruta desde el punto en el que se encuentra actualmente la Redoma de La Matica hasta la Macarena alteró sensiblemente al sector de La Mata, pues la ruta pasaba en medio de ésta y había permitido un pequeño desarrollo comercial menor para la atención de los transeúntes que, por supuesto, cayó al llegar la carretera Panamericana.

A partir de 1955, el proceso de poblamiento es variado de acuerdo a las áreas que fueron ocupándose. El sector correspondiente a los terrenos de Luis Manzo Ojeda fue ocupado por familias en condición de parcelamiento. Debido a esto, el Concejo Municipal procuró ciertos elementos básicos para las casas en construcción. Por otra parte, los sectores correspondientes a Emilio Faoro y a Guillermo Díaz fueron adquiridos por familias que se preocuparon por adaptarse, de acuerdo a sus posibilidades, a un terreno más hostil para la construcción, dada las condiciones geográficas, tales como pendientes pronunciadas y poco o nulo acceso a los servicios básicos.

A partir de estos datos puede apreciarse cómo el proceso de poblamiento comenzó de manera variada a finales de los años cuarenta y terminó de definirse en 1955 en cuanto varía la dinámica de inserción y de relación del sector con la ciudad de Los Teques. Asimismo, en 1955 se consolidaron las rutas de acceso que predominarían hasta finales del siglo xx.



**Fotografía 3.** Foto de familia donde puede apreciarse las características de las primeras casas del barrio.

## LOS INICIOS DEL BARRIO DE 1955 HASTA 1980

### *Proceso de apropiación del entorno*

A partir de 1955 confluyen dos procesos de poblamiento en el sector de Matica Abajo, que dependen de la forma de la comercialización de la tierra que ya comenzaba a depender del mercado especulativo de terrenos y que promovía diferencias sociales. El norte del sector, con parcelamiento declarado, presenta una inversión significativa en los servicios básicos. El sector más al sur fue adquirido en condiciones distintas y principalmente por gente de escasos recursos que acceden a estos terrenos con menores precios, sin las condiciones mínimas de habitabilidad.

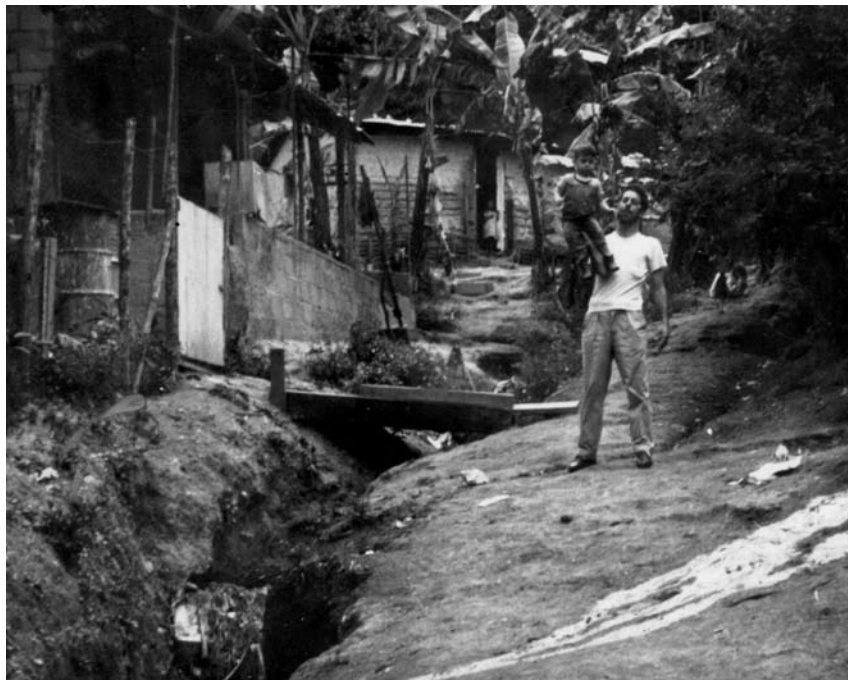
Pero estas diferencias no se aprecian en la dinámica constructiva. La declaración del parcelamiento por parte del Sr. Manzo implicó la adecuación de los terrenos y gestión de algunos servicios básicos; sin embargo, la construcción de las viviendas corrió por cuenta de los nuevos

propietarios. En líneas generales, los terrenos presentaban pendientes pronunciadas y dificultades para la construcción, salvo en las áreas aledañas a la calle Ezequiel Zamora que presenta poca inclinación. El resto de las viviendas del sector se construyeron a partir de la dinámica constructiva característica de los barrios que plantea la profesora Iris Rosas. Las parcelas compradas estaban destinadas a producir insumos básicos de subsistencia —las familias tenían algunos animales, gallinas ponedoras, etc—. Las casas eran de Bahareque, latas o madera. Los primeros habitantes comenzaron, lo que Iris Rosas cataloga, como una *dinámica constructiva innovadora. Que ha emergido trasgrediendo leyes, reglamentaciones, normas técnicas, que ha estado al margen de la asesoría técnica* (Rosas, 1995: 21).

Sobre este particular, los testimonios de Jesús Almeida, Petra Palacios y Julieta Margarita Rivero —todos éstos llegaron al sector antes de 1950 y todos eran mayores de 10 años cuando llegaron al barrio—, corroboran estos datos y aluden a la tenencia de las tierras para el cultivo de conucos y la cría de animales para consumo familiar. Más específicamente, Jesús Almeida dice que era una vida de campo y que su padre cuando él era niño cuidaba una hacienda en el sector Camagua lo que le permitió recorrer estos terrenos con frecuencia y eran básicamente montañas.

En general, la forma de construcción tiene las mismas características que se pueden encontrar en cualquier barrio de Los Teques, de Caracas o de otras ciudades con características geográficas y sociales similares. Pudiéramos hacer esta relación incluso con las formas de apropiación del espacio en Latinoamérica.

Los grupos familiares fabricaban las viviendas con barro u otros materiales disponibles. Posteriormente, fueron invirtiendo en la seguridad de la construcción que se fue adaptando a las posibilidades de los grupos familiares. Esto responde a una planificación que ha sido estudiada, sobre todo, desde el campo de la arquitectura, y que está determinada por dinámicas constructivas de los sectores populares. Esto contempla el estudio del terreno y la compenetración con el mismo a través de los años de subsistencia en éste. Esta observación, el cálculo



**Fotografía 4.** Callejón “El Carmen” del barrio Matica Abajo en 1950.  
(Archivo familia Acosta.)

*al ojo porciento* y la construcción de acuerdo a las posibilidades de la familia han permitido adaptarse a terrenos con pendientes sumamente pronunciadas que están fuera de los parámetros técnicos tradicionales.

Este proceso también implicó, así como en la distribución de los lotes de terreno de acuerdo al crecimiento de las familias, el desarrollo de la construcción o las construcciones de forma progresiva y de acuerdo a las necesidades de los hijos que habitan el espacio. A medida que los hijos van creciendo y constituyendo sus propias familias, ocupan el terreno inicial y/o modifican la casa paterna anexando pisos, habitaciones o sótanos, según sean las características y posibilidades de aprovechamiento del terreno (1995: 21).



**Fotografía 5.** Callejón “El Carmen” del barrio Matica Abajo en 2009.  
(Archivo familia Almeida).

Esta dinámica forma parte de la cultura de los sectores populares urbanos en la época actual; sin embargo, esto ha traído como consecuencia la existencia de sectores de alto riesgo.

El esfuerzo colectivo es indispensable para el desarrollo familiar y de los vecinos. La construcción de una casa implica la participación de todo el grupo familiar y de aquellos amigos cercanos que se presten para tal fin. A este procedimiento también se le conoce como *la Cayapa* y es una manifestación de la solidaridad en el colectivo del barrio. Esto no es exclusivo del barrio La Matica, pero sí es exclusivo de los sectores populares del país.

Esto sólo es una muestra de cómo los diversos cambios en la dinámica del barrio están impregnados por las actividades de relación social. En esto influye que el poco espacio de juego dentro de las casas motiva a que, para bien o para mal, la relación cotidiana de los niños, jóvenes y adultos se haga en la calle. Así mismo, las formas de diversión van a depender de la invención colectiva para la improvisación de canchas de basquetbol o artilugios como una carrucha o una simple gavera

de refrescos vacía que funge como deslizante en días de lluvia. A medida que las generaciones van creciendo dentro del barrio, se presentan variaciones en las formas de apropiación del entorno.

### *El agua en la construcción de la comunidad*

El barrio, como entramado social, va desarrollando elementos y caracteres propios que son determinados por la cotidianidad. Estos elementos y caracteres van a permitir construir una cultura. Esta cultura no debe entenderse como un apéndice de la cultura urbana de la ciudad, en este caso de Los Teques. Entre los condicionantes de la transformación de la cotidianidad del barrio se pueden mencionar los servicios como el transporte, la vialidad, la energía eléctrica, la salud, el agua potable, el sistema de aguas servidas y el aseo. Esto plantea una de las diferencias fundamentales entre los barrios y las urbanizaciones en la concepción local.

Las condiciones precarias de los sectores populares y la cotidiana falta de acceso al transporte, la luz eléctrica, el agua, combustibles para cocinas, la recolección de basura, entre otros, convierte a estos servicios en problemas por resolver casi diariamente. Desde esta perspectiva es importante adelantar algunos elementos que abonan a la comprensión del tema del acceso a los servicios, con respecto a la conformación y establecimiento del barrio.

Un servicio básico es el transporte. En los primeros años de la conformación del barrio, el transporte público interno que servía de conexión entre la ciudad y los sectores más apartados del barrio, era realizado por vehículos rústicos de doble tracción. Esto era motivado por lo pronunciado de la inclinación de las vías de comunicación o el mal estado de las mismas. Por supuesto, este servicio fue evolucionando conjuntamente con el incremento de población y el mejoramiento de las vías de acceso con asfaltado. Posterior a los *jises*<sup>35</sup>, se incorporaron a la

---

<sup>35</sup> Nombre con el que se pluraliza a los vehículos rústicos que sirven de transporte en los sectores populares. El nombre tiene su raíz en los vehículos JEEP. Famosos en Venezuela y con el que se generalizaron todos los rústicos similares.

flota los autobuses. Éstos presentaban diversos problemas para su utilización, debido a sus dimensiones y a lo estrecho de algunos sectores de la vía. Después de los ochenta se generalizó el uso de las llamadas “busetas” o minibuses, más pequeños y de mejor maniobrabilidad en el sector, considerando las necesidades crecientes de transporte.

Otro servicio fundamental es la energía eléctrica. Éste, además, forma parte del paisaje del barrio. En la mayoría de los casos las condiciones de acceso a este servicio son informales, por decir lo menos. Es decir, cuando las comunidades se establecieron, la luz era tomada por vías poco convencionales, y su instalación en cada casa dependía de los habitantes de la misma. Las formas de conexión eran poco tecnificadas y con niveles muy bajos de seguridad. Además, la gran cantidad de casas que se establecieron y las redes de cables fueron parte del paisaje cotidiano.

Otro elemento fundamental es la salud. Esto no se entiende solamente por la existencia de sistemas de salud dependientes de la administración pública. Cuando se habla de salud se incluye la idea del Estado o de la administración pública sobre la salud y la idea de los habitantes del sector sobre la salud. Este elemento es una presencia importante para la cultura del barrio, como lo es la existencia de una enfermera, o una comadrona, o un *Curioso* que quita el *Mal de Ojo*, o una bruja. Todos éstos son parte de la cultura del barrio. Sin embargo, el más destacable es el de la enfermera y/o partera. Esta figura fue vital en el barrio Matica Abajo.

Cada uno de esos elementos contribuye a la construcción de Matica Abajo como comunidad. El acceso a los diversos servicios marcó los procesos de apropiación y las dinámicas internas; sin embargo, en este trabajo se destaca al agua como elemento motorizador de las dinámicas comunitarias.

En todas las entrevistas realizadas a personas que llegaron al barrio con más de 10 años, es decir que recuerdan la evolución del sector desde sus inicios, hasta aquellos entrevistados que llegaron al sector antes de 1950, hacen especial referencia a las dificultades que presentaba el acceso al vital líquido.

Por ejemplo Jesús Almeida, Petra Palacios, Julieta Margarita Rivero, Marisol De Sousa, América Barrios y Virginia Betancourt, pertenecientes

al primer grupo; y los hermanos Luis, Oscar y Ziomara Zárate, Freddy y Jelly Moreno, Pedro Díaz, José Antonio Almeida, Teresa Almeida, sólo por citar algunos de los testimoniantes, pertenecientes al segundo grupo, manifiestan el proceso de recolección del líquido a través de colas que se realizaban en las piletas públicas donde toda la familia se iba con recipientes para tal fin.

En el barrio había dos tanques públicos. La forma en que los habitantes tenían acceso al agua era con potes, baldes, latas u otro envase que fuese disponible para llenarlos en estos tanques y llevarlos posteriormente a las casas. Familias enteras hacían colas diariamente para obtener a este vital líquido, convirtiendo su búsqueda en parte de la vida cotidiana. En esas colas, además, los niños, jóvenes y adultos tenían un contacto diario y permanente, lo que permitió unir a la comunidad. Todos los testimonios recopilados hacen referencia a este proceso. Los niños aprovechaban este proceso para jugar, los jóvenes para relacionarse y los adultos para intercambiar las informaciones correspondientes a la vida del barrio. Por supuesto, esto significó una actividad social intensa que contribuyó a la unificación de los habitantes del barrio.

Como puede apreciarse, el acceso a este vital líquido condiciona la dinámica social del barrio, pues estas colas establecieron una dinámica de relación cotidiana entre todos los habitantes, incluso más allá del proceso de obtención de agua.

Cuando se habla del servicio de agua no sólo se está hablando del agua potable, también se refiere a las aguas negras y al sistema de aguas de lluvia, si lo hubiere. La presencia o ausencia del agua implica una forma de vivir distinta. Por supuesto, esto tiene que ver con el mejoramiento de los niveles de salubridad. Pero también tiene que ver con la transformación del entorno por la infraestructura necesaria para su instalación. Pero en el caso del barrio Matica Abajo el agua, o la falta de acceso a la misma, estableció un precedente en la relación social.

Es necesario acotar que las fuentes documentales son inexistentes o se encuentran desaparecidas en lo que respecta a los datos generales de las instalaciones de servicios. Las pesquisas realizadas nos aproximan a un período de instalación de los sistemas de agua a partir de los registros

de instalación y de contratos de las casas con las compañías correspondientes. Los testimonios coinciden mayoritariamente con que la instalación de los sistemas de agua potable y servida, fue entre 1965 y 1975, lo que coincide con los inicios de los trabajos hidráulicos posteriores a la construcción del sistema del río Tuy en 1967. Pero no hay una fecha específica, más bien un período en el cual el Concejo Municipal actuó para la instalación de las aguas potables y servidas del sector. Tal como se verá más adelante, este servicio también implicó una transformación en los años ochenta.

Cuando Luis Manzo Ojeda realizó el parcelamiento, provocó la inversión propia y por parte del Concejo Municipal de la instalación de un sistema de abastecimiento de agua a inicios de la década de los cincuenta.

Según el testimonio de Freddy Gracián Díaz<sup>36</sup>, el sector tuvo sistema de aguas blancas en la vía principal (hoy calle Ezequiel Zamora) desde 1949 (fecha del parcelamiento de Luis Manzo Ojeda). En ese momento la municipalidad dio inicio a la instalación de un sistema precario de distribución del vital líquido, pero este sistema no tenía fuerza suficiente para cubrir todo el sector, y sólo las casas aledañas a dicha calle Ezequiel Zamora en su parte norte tenían acceso al agua. Además, el servicio presentaba fallas constantes. En años posteriores, se instalaron en ese sistema de tuberías dos tanques públicos que servían para que el resto de los habitantes adquiriera el agua. Esto es corroborado por el testimonio de Petra Palacios que afirma que las tuberías existían pero no tenían agua. A pesar de no tener fuentes que hagan referencia a las instalaciones, se puede asumir que estas tuberías pudieron ser instaladas por los dueños de las parcelas para los sistemas de riego y que al ser utilizadas posteriormente para uso residencial el sistema colapsó en poco tiempo.

Después de 1968, comenzaron los trabajos de reacondicionamiento del sistema a nivel nacional con la remodelación del sistema río

---

<sup>36</sup> Este hombre fue trabajador del Instituto Nacional de Obras Sanitarias (INOS) desde 1983. Esta empresa heredó la infraestructura y responsabilidad del servicio de agua que antes correspondía al Concejo Municipal. Actualmente, esta institución se convirtió en empresa privada y se conoce como Hidrocapital. Freddy Gracián Díaz es, a su vez, hijo de un obrero que participó en las labores de remodelación del sistema hidráulico de La Matica.

Tuy y la instalación de las bombas del Sistema Panamericano en 1967. Este trabajo instaló las primeras bombas de distribución de agua en el sector. Posteriormente, el INOS, asume la administración de los sistemas de agua, que antes se encontraban en manos de los Concejos Municipales, y comienzan las licitaciones para la instalación, remodelación y/o recuperación de los sistemas en los barrios.

Luego de la instalación de los sistemas de agua, la práctica de recolección de agua desapareció y el sector vivió una transformación en su dinámica cotidiana. Así como los testimoniantes afirman el problema del conseguir el agua, también afirman que con la llegada del agua se vio un cambio en la dinámica social que se infiere de las descripciones de su forma de vida posterior. En este sentido, se va a establecer un punto de inflexión en el transcurso del tiempo del barrio Matica Abajo, caracterizada por la dinámica de obtención del agua, que nos permite establecer a la instalación del sistema hidráulico como un elemento divisorio del tiempo histórico del barrio.

En líneas generales, las respuestas que los habitantes dan a esto para la resolución temporal o definitiva de la cuestión de los servicios implican acciones que pueden ser tan creativas y poco tradicionales como forma de construcción del barrio. Así, el barrio Matica Abajo vivió en esta etapa un período de intensas transformaciones sociales a partir del acceso a los servicios. La obtención del agua potable, del kerosene o el gas para la cocina, deshacerse de la basura, de las aguas servidas, entre otros, condicionaron la dinámica social de la comunidad.

La tenencia o falta del agua puede considerarse como un elemento divisorio de los grupos sociales que habitaban un mismo espacio. Sin embargo, no hay mención en los testimonios sobre esta división, más bien la división era de tipo geográfico. La parte norte del barrio tenía agua y la parte sur no la tenía.

De esta manera, está, entre otros, el testimonio de Jesús Alberto Almeida, habitante originario del sector que dice:

...El sistema para uno surtir la casa de agua, de candela. Porque en esa época, el que tuviera una cocina de kerosene en esa época

era como decir gente de dinero. Entonces nosotros cocinábamos a pura leña y así hacíamos la mayoría de los que vivíamos allí en ese entonces. Entonces tú veías a todo el mundo a arrasar por todos lados y cualquier chamicita era leña. El agua teníamos que cargarla desde donde está Pablito que era la más fácil porque quedaba como a trescientos metros. Se cargaban a perolas y uno hacía tremendas colas que se hacía después de las 7 de la noche que era cuando empezaban a llenar el tanque. A esa hora empezaban esas colas de perolas. Uno por ejemplo si uno en la casa tenía cuatro perolas y las metíamos aquí y en otro intervalo otras y así íbamos para que nos diera chance de llevar. Ahí había un tanque como de 5 ó 6 mil litros y eso surtía a la comunidad porque no éramos muchos. En esa época había alrededor de 20 familias. A través del tiempo fue que se fue pululando esa vaina y fíjate tú como se trancó ese cerro... (Jesús Alberto Almeida Bello, 72 años).

En este proceso se fundó, en 1967 la parroquia Nuestra Señora de Fátima y que abarcaba a toda La Matica, incluyendo al barrio Matica Abajo. Según las señoras Petra Palacios y Clara Ramírez, habitantes del sector y pertenecientes al equipo de planificación de la parroquia, la diócesis de Los Teques había decidido convertir en parroquia tres importantes sectores de la ciudad, entre éstos el de Matica Abajo, que ya para los años sesenta contaba con una importante población. Los planes iniciales eran llamar a la parroquia *Humildad y Paciencia*, una de las imágenes de Jesús y, posteriormente, se decidió llamar a esta parroquia como Nuestra Señora de Fátima, en homenaje a la patrona de los portugueses, que eran una población importante en la zona.

La intención era lograr el apoyo de esta comunidad para el mejoramiento del sector y de la iglesia misma; sin embargo esto no sucedió. Los portugueses de Los Teques siguieron celebrando sus fiestas en la iglesia de El Carmen, y La Matica tuvo una parroquia. Esto fue un paso más hacia la consolidación del sector. La iglesia se erigió en unos terrenos donados por Rosendo Bravo, comerciante de la ciudad y que era propietario de varios terrenos en Los Teques.

Asimismo, este período se caracterizó por la normalización de los servicios básicos, como se describió anteriormente, y que consolidaron la dinámica de vida del barrio. Esto se mantuvo hasta el período comprendido entre 1975 y 1980, cuando la ciudad y el barrio viven otra transformación y se redimensiona en su dinámica social hasta 1999.



### III. EL BARRIO MATICA ABAJO DE 1980 A 1999: EL CAMINO HACIA EL BARRIO DORMITORIO

#### LA INDUSTRIA PETROLERA EN EL CONTEXTO NACIONAL Y REGIONAL

##### *La nacionalización petrolera como elemento transformador de la historia nacional*

La nacionalización del petróleo se constituye como un evento económico de especial importancia para la dinámica económica nacional. Los cambios que ocurren en el país en el último cuarto del siglo XX afectan la política, la sociedad e, incluso, la cultura venezolana. Por supuesto, la magnitud de estos cambios afectó los procesos nacionales, regionales y locales de Venezuela. El efecto que este acontecimiento tiene en los ámbitos locales y, específicamente, en el barrio Matica Abajo se presentó de diversas maneras y con consecuencias diversas, incluso desde el punto de vista ideológico. En este capítulo se intenta exponer cómo el proceso de la nacionalización petrolera cambió la dinámica del barrio hasta constituir, por sí mismo, un período histórico que culminó en 1999.

El impacto de la nacionalización del petróleo en 1976 incidió en todos los ámbitos de la vida nacional. Sus implicaciones económicas, políticas, sociales y culturales estuvieron relacionadas con la condición de dependencia que había desarrollado el país a lo largo de más de 150 años de economía rentista. Aunado a esto, la Segunda Guerra Mundial (1940-1945) colocó a Venezuela en la palestra internacional, pues nuestro país se convirtió en un proveedor seguro de energía fósil utilizada en los tanques y vehículos de transporte del ejército aliado.

Esta situación internacional obligó al Gobierno y a las instituciones del Estado venezolano a hacer énfasis en la producción, y este énfasis fue fundamentalmente la facilitación de concesiones a capitales extranjeros para la extracción y procesamiento del crudo. Con base en este proceso, Venezuela entró en una vorágine de desarrollo capitalista que fortaleció al sector terciario de la economía que giraba en torno al petróleo.

En medio de ese proceso, algunos gobernantes venezolanos del siglo XX intentaron acciones legales y políticas para la obtención de ingresos justos de un negocio que generaba cuantiosas ganancias a costa del recurso nacional y no le generaba al país más que *migajas*. Estas acciones estuvieron orientadas hacia el aumento de regalías y/o impuestos sobre las ganancias de las empresas petroleras en el país. Por ejemplo, Cipriano Castro realizó una demanda a la empresa Asfaltera New Cork & Bermúdez Company y promulgó una Ley de Minas que, a pesar de dar amplias concesiones a los capitales, ponía coto a la acción libre de las compañías petroleras en el territorio nacional. También en el año 1943 Isaías Medina Angarita promulgó una Ley de Hidrocarburos que aumentaba la participación del Estado en las ganancias y preveía un empoderamiento futuro de este sector por parte del Estado venezolano. A ambos intentos les valieron sendos golpes de Estado aupados por las compañías, por sectores financieros importantes en el ámbito nacional e internacional y por el Estado norteamericano, que era, y sigue siendo, el principal consumidor mundial del oro negro.

Arturo Hernández Grisanti, uno de los miembros de la comisión para la nacionalización petrolera que se ejecutó el 1ro. de enero de 1976, haciendo un análisis sobre el proceso petrolero venezolano antes de la nacionalización, expone lo siguiente:

...El desarrollo petrolero va gradualmente convirtiendo a Venezuela en un país subdesarrollado atípico. Por un lado, a medida que el Estado logra incrementar los ingresos de origen petrolero, el país va disponiendo de recursos crecientes, similares a los de una economía de relativo desarrollo. Pero por otro, subsisten innumerables características de una sociedad atrasada (Hernandez-Grisanti, 1974: 36).

Ahora bien, la nacionalización del petróleo en Venezuela conlleva a este trabajo por las consecuencias de este proceso en la dinámica social nacional, regional y local.

Después de 1976 se formó una industria petrolera nacional con capacidad para la producción y para la negociación en ámbitos internacionales. Esto garantizó un mayor control del Estado sobre los ingresos del negocio petrolero, por lo menos nominalmente. Aunado a esto, el aumento sorpresivo de los precios del petróleo, cambios de las políticas tributarias hacia este sector y los conflictos bélicos internacionales, generaron una situación beneficiosa y un excedente fiscal desproporcionado a las estimaciones del Gobierno venezolano. Por supuesto, esto produjo una gran cantidad de dinero circulante en la población y una inversión del Estado en infraestructura y en el desarrollo, que se enfocó en industrias y empresas de servicios, dejando la producción agroalimentaria a las grandes corporaciones o a los negocios de importación.

Al analizar la realidad nacional en el contexto internacional y su incidencia en el proceso económico, Zoraida Bulhosa establece lo siguiente:

Como país periférico, dependiente tecnológicamente del exterior, donde los grupos dominantes son los que adquieren, capitalizan y controlan la tecnología, Venezuela se convierte en un espacio de inversión, donde Caracas será la ciudad financiera por excelencia; otros espacios serán seleccionados para la actividad industrial, y una mayoría territorial quedará desasistida de la inversión requerida en ella (Bulhosa, 1994: 41).

Los planes que se plantearon para el desarrollo industrial venezolano profundizaron la diferencia en la inversión en las ciudades más que en el campo. De hecho, las políticas de desconcentración industrial que promovió el Gobierno nacional a partir de la nacionalización, estuvieron orientadas hacia la reversión de esta situación y el aprovechamiento óptimo de las regiones, de sus capacidades de desarrollo y la inversión de recursos y la generación de empleos fuera de Caracas y otros centros industriales tradicionales; sin embargo, la planificación no tuvo

efecto, pues la propuesta de transformación confrontaba con el sistema tradicional establecido, que, aunado a esto, fomentaba una contradicción de fondo en un Estado que promovía el desarrollo regional y, por ejemplo, mantenía sueldos mínimos diferentes para el sector rural y el urbano; donde lo urbano con mayor sueldo mínimo radicaba geográficamente en el eje centro-norte costero industrializado.

Estas políticas siguieron fortaleciendo la estructura rentista de la sociedad venezolana; más aún, la diferencia entre la población urbana y la población rural fue incrementándose de manera exponencial, como puede apreciarse en el siguiente cuadro:

**Cuadro 13. Población rural y urbana en Venezuela de 1961 a 2001**

Índice del proceso de urbanización en Venezuela 1961-1990					
Año	Total población	Población rural	% de pob. rural respecto al total nacional	Población urbana	% de pob. urbana respecto al total nacional
1961	7.523.999	2.818.711	37,46	4.705.288	62,54
1971	10.751.522	2.662.049	24,76	8.089.473	75,24
1981	14.570.085	2.525.288	17,33	12.044.805	82,67
1990	18.105.265	2.877.525	15,89	15.227.740	84,11
2001	23.053.210	2.672.453	11,59	20.381.757	88,41

Como puede apreciarse en el cuadro 13, la brecha entre la población rural y urbana fue creciendo de manera desproporcionada a pesar de los intentos del Ejecutivo Nacional por revertir esta situación. Esto, sin embargo, se corresponde con el proceso socioeconómico del país que pasaba por encima de las leyes y decretos. De acuerdo a esto, toda la economía se centraba en las ciudades.

La *Venezuela Saudita*<sup>1</sup> no solo aumentó la brecha entre el campo y la ciudad, también aumentó la brecha entre los grupos sociales en las

<sup>1</sup> Término utilizado para denominar a Venezuela de ese momento histórico post-nacionalización petrolera por la cantidad de dinero que entró al país y, además, por la ostentación de dinero de algunos venezolanos en el extranjero.

ciudades por las prácticas populistas de esos gobiernos. A esto se suma el hecho de que el desarrollo industrial estaba enmarcado en una economía rentista petrolera como fundamental generadora de ingresos a la nación y que, a su vez, enfocaba un altísimo porcentaje de su inversión privada en los servicios; entonces, la población de las ciudades se dedicaba a trabajar alrededor de esta forma económica, bien sea como obreros, empleados en las fábricas o en la economía informal.

Esta profundización de las diferencias sociales se manifestó en los sectores populares y barriadas de Caracas y sus ciudades aledañas y también en otras ciudades del interior del país. De esta manera, la nacionalización petrolera tuvo incidencia en el tiempo histórico nacional determinando un nuevo período histórico que se hizo patente en todas las regiones y localidades venezolanas de forma diversa, con diferente intensidad y con también consecuencias diversas.

*Los ingresos petroleros nacionales  
y el efecto de las políticas de regionalización*

Entre 1976 y 1983 los ingresos petroleros, junto con el cambio del patrón oro en la economía de los Estados Unidos, que era —y es— el principal comprador del petróleo venezolano, el dinero circulante en el país se hizo mayor y creó una cultura de despilfarro y de bonanza económica que fue caracterizada por el: *Ta' barato dame dos*, con el que eran reconocidos los venezolanos en el extranjero. Como se dijo anteriormente, las políticas y leyes para el desarrollo industrial fueron inútiles para detener el deterioro de la economía dependiente venezolana.

Este hecho tuvo repercusiones en el proceso de vida de las comunidades. Así, por ejemplo, se invirtió mucho en infraestructura urbana, con la construcción de edificaciones multifamiliares y vialidad. También, muchas de las tareas relativas a la atención de los servicios públicos que atendían los concejos municipales fueron asumidas por empresas privadas o por instituciones autónomas que funcionaban con contratistas para la atención de los servicios.

Por ejemplo, el caso del Instituto Nacional de Obras Sanitarias (INOS) es emblemático en el proceso relativo a los servicios en los sectores

populares y más específicamente en las barriadas. Esta institución fue creada, como ente adscrito al Ministerio de Obras Públicas, en 1943. Estaba encargado de resolver la organización de los sistemas hidráulicos en sectores con dificultades naturales de acceso al vital líquido, surtido de agua potable e instalación de infraestructura para las aguas servidas. Esta institución sufrió varias transformaciones motivado a la dinámica del Ejecutivo Nacional. En 1972, esta institución pasa al Ministerio del Ambiente y los Recursos Naturales Renovables. En 1974, a través del decreto Nro. 164, del 18 de junio de 1974, cambia su estructura organizativa para convertirla en un ente autofinanciable. Esta nueva estrategia de autofinanciamiento transformó esta institución en un ente comercializador de los recursos hídricos con acciones que contemplaban desde el establecimiento de tarifas hasta la subcontratación de empresas para la instalación, mantenimiento y comercialización del agua.

En este sentido, mucha de la labor concerniente a los concejos municipales fue asumida por estas instituciones nacionales o por empresas privadas. En Los Teques, el Concejo Municipal había adelantado proyectos e intervenciones en los sectores barriales más tradicionales, entre las que se encontraba La Matica.

Asimismo, el Gobierno nacional adelantó una serie de decretos que procuraban el reordenamiento geopolítico del Estado. El principal objetivo era motorizar, como ya se dijo, la actividad económica de las regiones. Sin embargo, Los Teques no puede incluirse en este proceso nacional por varias razones. Una de ellas es la pérdida paulatina de su condición de ente concentrador de la economía y geopolítica regional. Esto se debe a que los sectores de producción industrial y agrícola del estado Miranda, ubicados fuera de Los Teques, así como los estados llaneros y centrales del país tuvieron conexión directa con Caracas a través de la Autopista Regional del Centro. Por otra parte, la cercanía de Los Teques con Caracas colocó a la capital mirandina en el área de influencia y parte de la dinámica cotidiana de la capital venezolana.

El papel que juega Caracas en la economía nacional la convirtieron en el eje del Gobierno y en una ciudad con una planta industrial que creó una situación creciente de ocupaciones de cerros. A su vez, esta

ciudad ha concentrado sistemáticamente todo el aparato financiero público y privados pues las principales instituciones de este rubro tienen sus sedes centrales en Caracas. Por tanto, es una ciudad que creció en sus necesidades habitacionales y de servicios, pero que fue colapsando a medida que su capacidad de ocupación laboral productiva se quedaba estancada.

La respuesta dada a esta situación tenía dos ámbitos: el nominal y el real. El ámbito nominal era la formulación de propuestas y leyes para la desconcentración industrial y el fortalecimiento de puntos nodales de desarrollo industrial que descongestionara la capital y eliminara paulatinamente los cinturones de miseria. El ámbito real fue el incremento de la brecha social y la concentración constante de bienes, recursos, inversiones y fuentes de empleo en el eje centro-norte costero con Caracas como principal representación.

Por otra parte, el problema en Caracas fue entendido como una necesidad de espacio más que como un problema integral de la economía nacional. Desde esta perspectiva, los planes de desarrollo que promovió el Estado venezolano contemplaban a los territorios aledaños o a las ciudades circundantes a Caracas como parte de la misma y como una posibilidad de expansión de la capital venezolana.

Esta relación entre las ciudades es motivada por el hecho de que Caracas y el estado Miranda formaban una sola entidad geoestratégica conocida como Región Capital, que formaba parte de los planes de desarrollo nacional, tal como lo expresó el v Plan de la Nación (1976-1980) y el vi Plan de la Nación (1981-1985). En éstos, el plan de desarrollo regional se circunscribía a Caracas y al estado Miranda, coordinados por la coordinación que es la Oficina Central de Coordinación y Planificación (Cordiplan), que además dictaba políticas a los otros entes regionales de planificación.

Con base en esto, la región que primero sufrió las consecuencias de estos planes fue la correspondiente al municipio Guaicaipuro, y la ciudad más prontamente afectada fue Los Teques. Pero es importante acotar que esto fue más una profundización de un hecho patente que un inicio decretado de la dependencia de Los Teques con Caracas. La importancia de esta relación de dependencia ha sido además profusamente

estudiada, directa o indirectamente por historiadores caraqueños y tequeños, como el trabajo de Zoraida Bulhosa, quien se dedica exclusivamente a este tema y que se constituye como fuente fundamental para este trabajo.

## REPERCUSIONES DE LOS PLANES DEL ESTADO EN LA CIUDAD DE LOS TEQUES

### *La planificación urbanística de Caracas y el área metropolitana*

El proceso de afectación de la nacionalización fue diverso en relación con la realidad de cada región y cada localidad. En Miranda, la subregión altomirandina, la ciudad de Los Teques y el barrio Matica Abajo estuvieron inmersos en ese proceso. En el capítulo anterior pudo apreciarse cómo el proceso petrolero y la industrialización que caracterizó a Venezuela y al mundo después de 1950 tuvieron incidencia en la dinámica de la población y cómo fue percibido además por sus habitantes.

Antes de analizar la incidencia en el barrio, es necesario estudiar a la ciudad como contexto a partir de las consecuencias generales de la nacionalización petrolera expuestas en líneas anteriores. En este sentido, la ciudad de Los Teques sufrió las consecuencias directas de su cercanía con Caracas.

Por una parte, está la visión del Estado, que estableció un ente de planificación para Caracas y el estado Miranda. Ahora bien, desde el punto de vista político-administrativo Los Teques era —y es— el centro del estado Miranda. Si bien es cierto que el aparato industrial del estado se encuentra en los municipios Sucre, Chacao y Baruta. Guaicacipuro, como municipio, adquiriría una importancia fundamental desde el punto de vista de la planificación. Por tal motivo, era necesario alterar la estructura geopolítica regional para dinamizar el funcionamiento de este sistema propuesto por el Gobierno central.

En este sentido, el Ejecutivo Nacional, en el v Plan de la Nación, (1976-1980), emitido por Cordiplan, fortalecía el área metropolitana como eje de inversión y desarrollo urbanístico. Esta Área Metropolitana

fue una estructura administrativa creada por decreto el 13 de octubre de 1950, dado el crecimiento vertiginoso de la capital venezolana en esa fecha. Con la evolución del sistema económico, la ciudad fue creciendo, no solamente hacia espacios del estado Miranda tradicionalmente conectados a ella, como el municipio Sucre (que en ese momento agrupaba a los actuales municipios: Sucre, Baruta, Chacao y El Hatillo), sino hacia zonas un tanto más alejadas de la metrópoli capitalina, como Los Teques, o Guarenas.

Con el pasar del tiempo, la necesidad de espacio de Caracas como metrópoli se hace patente y establece una relación bidireccional con estas ciudades periféricas anteriormente mencionadas. Se determina que esta relación es bidireccional, no sólo por la condición dialéctica del espacio social y la interrelación de los grupos humanos, que correspondería al análisis sociológico, sino también por la dinámica de Caracas como sede de la superestructura político-administrativa del Estado venezolano. El crecimiento sostenido se sustenta en la interconexión y en la alteración de las dinámicas de esas ciudades satélites para adecuarlas a las necesidades de la urbe principal.

En el libro *Región y localidad geoeconómica dependiente*, Ramón Santaella Yegres expone cómo el crecimiento de una ciudad importante convierte a las ciudades periféricas en sus apéndices y cambia sus dinámicas de forma integral, de acuerdo a las necesidades de crecimiento de esta ciudad central. Esto hace a las ciudades periféricas dependientes desde el punto de vista geoeconómico. Esta relación, según Santaella Yegres, también crea una dependencia de la ciudad, eje del sistema, hacia las ciudades periféricas, pues la periferia se transforma en un espacio de descongestión urbana y un alimentador diario de gran parte de los sectores productivos que consolidan a la ciudad central como eje del sistema (Santaella, 1980). Es decir que, entre la ciudad central en expansión y las localidades periféricas, se establece una relación de poder y dominación geoeconómica, que expropia del seno de las periferias su capacidad de desarrollo. Esta “expropiación” cotidiana no solamente está relacionada con lo laboral; la dependencia se plantea también en el aspecto social y cultural.

Los Teques es muestra de este proceso. Esto puede apreciarse precisamente en los planes de desarrollo anteriormente comentados sobre el área metropolitana, pues se comienza a concebir al sector Altos Mirandinos del municipio Guaicaipuro (cuyo centro era Los Teques) en un área de desarrollo urbanístico residencial, para el descongestionamiento de la ciudad capital.

Lo anteriormente expuesto se hace patente en el VI Plan de la Nación (1981-1985), que contempla “La implementación de la expansión de Caracas (...) la redefinición de la mancomunidad urbanística del Á.M.C.<sup>2</sup> incorporándole el Distrito Guaicaipuro del Estado Miranda” (Cordiplan, 1981: 15).

En estas propuestas gubernamentales nacionales hacia Los Teques se mantuvieron las industrias concebidas antes del plan de desconcentración industrial, aun cuando la inversión hacia esta ciudad sería dirigida hacia lo urbanístico. Debido a esto han mantenido los parques industriales de El Tambor, Carrizal y Las Minas; sin embargo, y para ahondar más en el conflicto económico existente, muchas de estas industrias fueron mutando debido a la realidad nacional y *hoy por hoy*, son realmente grandes comercializadoras de productos foráneos a la ciudad o importados, como las ventas de cerámicas, de muebles, talleres mecánicos de gran envergadura, entre otros.

Sea como fuere la economía, el crecimiento demográfico fue un hecho patente. Los Teques comenzó a ser foco de proyectos urbanísticos de gran envergadura y en poco tiempo se inicia la construcción de planes habitacionales pensados para los empleados de sectores de clase media que deciden comprar en este sector para salir del caos en el que se estaba convirtiendo Caracas. Por ejemplo, la urbanización Los Nuevos Teques, la urbanización Kendal. Estos proyectos habitacionales se destacan por ser destinados a sectores de mediano o alto poder adquisitivo.

Pero la ciudad no es suficiente para los proyectos de expansión de este tipo y, a la par, comienza a desarrollarse San Antonio de los Altos como el sitio por excelencia para las urbanizaciones para la clase media

---

<sup>2</sup> Área Metropolitana de Caracas.

ejecutiva con edificaciones principalmente multifamiliares de 10 o más pisos y algunos sectores exclusivos de casas-quintas. En estos planes, el sector de Carrizal también se ve afectado aunque en menor medida.

Esto se concreta además con el decreto emitido en 1980 por parte del Ejecutivo Nacional que divide el territorio del municipio Guaicaipuro y convierte a la parroquia Carrizal en municipio autónomo por Gaceta N° 2297 del 7 de agosto de 1978; asimismo, la parroquia San Antonio de los Altos es convertida en el municipio Los Salias, según decreto de la Asamblea Legislativa del estado Miranda del 17 de noviembre de 1982.

Estas divisiones político-administrativas buscaron satisfacer las demandas de los sectores políticos que veían en el crecimiento demográfico de estos sectores una oportunidad para el incremento de votos y de espacios en las instancias legislativas regionales y nacionales. Por otra parte, estas separaciones quitaron al municipio Guaicaipuro dos plazas industriales de importancia que quedaron inmersas en poblaciones realmente bajas, desde el punto de vista demográfico y que redundó en una administración relativamente provechosa dado el ingreso fiscal de cada municipalidad y las necesidades de inversión de cada sector para la solución de los problemas básicos. De ahí que, por lo menos, San Antonio de los Altos se consolidó como una *gran urbanización* aledaña a la capital venezolana con los problemas de vialidad y servicios internos resueltos. Estas separaciones se justificaron con la idea de descongestionar el funcionamiento administrativo del municipio Guaicaipuro.

De todo este proceso deriva la condición de estos sectores, tanto Los Teques, como San Antonio y Carrizal, que desarrollaron su cotidianidad en Caracas, y para ellos se ha utilizado tradicionalmente el término de *ciudades dormitorio*, por la condición de tener estas ciudades un alto porcentaje de su población que sólo duerme en la ciudad, pero desarrolla todas sus actividades en Caracas.

### *La brecha social en Los Teques*

El estudio del barrio como proceso histórico y la relación de éste con la ciudad pasa por la comprensión de las manifestaciones de exclusión social. Más aún, el estudio del barrio Matica Abajo no sólo está determinado

por las manifestaciones históricas generales, sino también de las particularidades de esa exclusión a través de las fuentes disponibles. De esta manera, uno de los elementos que muestra la diferencia en Los Teques entre los sectores sociales son los precios de las propiedades que registran diferencias notables en los costos por metro cuadrado. Apartando los precios del casco central de la ciudad, cuando en 1976 el terreno en La Matica costaba 130 Bs./m<sup>2</sup> el de Los Nuevos Teques costaba 1.000 Bs/m<sup>2</sup>.

**Cuadro 14. Tabla de precios del terreno en el municipio Los Teques 1976-1984 Bs./m<sup>2</sup>**

ÁREA	Sector	AÑOS		ÁREA	Sector	AÑOS	
		1976	1984			1976	1984
1	Camatagua	160	200	8	Los Nvos Teques	1.000	950
	Santa Eulalia	280	336		Macarena Norte	280	336
	Los Lagos	60	240		El Vigía	200	210
	Panamericana	180	220		La Francesa (El Vigía)	135	220
2	La Hondonada	50	60	9	El Pueblo	1.205	1.450
	Los Montes Verdes	150	180	10	El Paso	190	480
	San Camilo	300	360	A-II	Ramo Verde	80	100
	Santa Eulalia P.A.	100	240	A-13 ,	El Barbecho	279	336
3	La Matica	130	156		Santa Rosa	50	240
4	Guamito	200	240		Qbda. La Virgen	150	180
	El Churruco	100	150	A-15	los Cerritos	-	180
	Av. Víctor Batista	80	216	A- 16	Zona Ind.		
5	Altos del Cementerio	85	100		El Tambor	521	800
	La Estrella	150	180		Coop. Guaicaipuro	-	250
6	El Rincón	180	212		Urb. Quenda	-	800
	El Pueblo	1.085	1.302		Los Tres Puentes	460	450
	El Trigo	260	312		La Lomita	550	600
	Campo Alegre	1.180	1.416	Municipio	El Jarrillo		25
	El Llano	1.200	1.440	San Pedro	Casco Central		200
	Altos de Cabotaje	70	85				
	Buenos Aires	50	150				
7	La Mata	150	180				
	Barrio La Macarena	45	125				
	Macarena Sur	280	250				
	Vuelta Azul	120	120				
	Club Hípico	150	200				

Los costos establecidos para los terrenos no dependían de la cercanía con el centro urbano de la ciudad, como puede apreciarse en el cuadro 14, más bien estuvieron determinados por los planes habitacionales que se desarrollan en cada sector. En la determinación de los precios también intervienen las características topográficas del sector, la accesibilidad al terreno y los servicios básicos, como el agua y la electricidad.

Así como la ciudad de Los Teques sirvió para la expansión de la inversión urbanística de la capital venezolana, también sirvió como espacio de ocupación de sectores populares que, de una u otra manera, comenzaron a habitar los cerros de Los Teques y a incrementar los barrios que actualmente se encuentran en la ciudad. Estos barrios se desarrollaron fundamentalmente en sectores ya habitados y que eran barrios consolidados de la ciudad de Los Teques. Entre estos barrios se encontraban El Vigía, Santa Eulalia, Guaremal, La Mata, Matica Arriba, Matica Abajo, Vuelta Larga y San Corniel. De esta manera, las nuevas dinámicas socioeconómicas planteadas hicieron que la población de los sectores populares creciera desmesuradamente y ésta comenzó a abarcar gran parte del territorio de la ciudad.

El proceso fue variado y, como expone Maruja Acosta, el Gobierno nacional, a través de sus planes nacionales, fue incapaz de solucionar el problema de la vivienda de interés social. De allí que impulsó y promovió proyectos de viviendas y urbanizaciones populares por parte de capitales privados. Este impulso consistió en beneficios fiscales y exoneraciones de diferentes magnitudes, y que intensificaban además la acumulación de riquezas por parte de lo propietarios de estas compañías constructoras (Acosta, 1987: 77).

La capital mirandina vio el surgimiento de grandes urbanizaciones de viviendas de interés social, es decir, destinadas a personas de mediano y bajo poder adquisitivo que contaban con una serie de recursos financieros por parte del Estado o de instituciones privadas para la adquisición de las viviendas. Así surgió, por ejemplo, El Encanto, la urbanización Simón Bolívar, los superbloques de El Barbecho, Trigo Dorado, Residencias Quenda, los bloques de El Paso, Parque Las Américas y Residencias Río Cristal, entre otras.

La adquisición de estas viviendas para las *clases medias* de la población, implicaba tener acceso a un sistema hipotecario y de crédito, debido a la estructura del negocio inmobiliario y a la dificultad que representaba para los interesados en resolver su problema habitacional, el pagar de contado el precio de esos inmuebles. A su vez, el acceso a estos créditos implicaba estar relacionado con el sistema financiero nacional y sufrir las consecuencias de las fluctuaciones de los intereses que estaban impuestas por el mercado financiero internacional. Por supuesto, los individuos relacionados con estos sistemas eran empleados de las empresas o ejecutivos de las industrias de servicios que proliferaban en el país, pues los sectores populares, como se ha dicho antes, tenían otra dinámica de construcción y de solución de sus problemas habitacionales. Pero estos empleados eran personas que no trabajaban en Los Teques, pues las empresas se ubicaban mayoritariamente en Caracas. La *ciudad dormitorio* se consolidó y el aumento no calculado del tránsito diario de personas hacia Caracas provocó además un problema en las vías de comunicación existentes: la Panamericana y la carretera vieja Caracas-Los Teques. Por tanto, se produjo un crecimiento urbano con base en una infraestructura comunicacional que fue ineficiente al inicio mismo del proceso.

La construcción masiva de estas urbanizaciones planteó la necesidad de mano de obra. Esta mano de obra llegó entonces del interior del país o del interior del estado Miranda y se asentaron en zonas aledañas a las construcciones e incrementaron masivamente la población de los barrios existentes. Esto puede deducirse a través de la información aportada en el cuadro 4 (Capítulo I de este trabajo) donde se presentan las fechas de fundación de los barrios de Los Teques según el Inventario Nacional de Barrios de 1978, donde se aprecia que más del 90% de los barrios ya existían en el período de las construcciones masivas, es decir, que los nuevos habitantes ocuparon las áreas disponibles en los barrios, dada la facilidad para solventar el problema de la vivienda fuera de las regulaciones legales para tales fines.

*El crecimiento de la población, la transformación urbanística mixta (ranchos, casas, quintas y edificios en el mismo espacio geográfico)*

La asimilación de Los Teques por parte de Caracas tiene incidencias particulares en cada uno de los sectores de la capital mirandina. Estas incidencias particulares se deben a que cada sector de la ciudad es una comunidad distinta, con diferentes características socioeconómicas y culturales. Sin embargo, estas situaciones particulares tienen como raíz común la transformación de Los Teques, en lo que respecta al cambio de su tiempo y su dinámica espacial, como influencia en el ritmo histórico de cada una de sus comunidades. Desde esta perspectiva, se plantean diferentes elementos de interés para el análisis histórico. Entre esos elementos destaca el crecimiento desmesurado de la población tequeña. En este sentido, a la par del crecimiento demográfico, se incrementan, también desmesuradamente, los desarrollos urbanísticos regulados y también los barrios.



**Fotografía 6.** Resd. Dayjorsen, expresión de las diferentes formas constructivas dentro del barrio Matica Abajo.

... La situación generada, gracias a la cercanía de las dos capitales, garantiza la ocurrencia de relaciones estructurales manifestadas a través de los flujos de mano de obra, capitales, bienes y servicios. Serán estos, precisamente los portadores de innovaciones que, desde el centro más desarrollado actúen como fuerzas motrices transformadoras del menos desarrollado. Lo que ocurre en la capital nacional se difunde hacia la periferia: Los Teques... (Bulhosa, 1994: 83).

Zoraida Bulhosa aclara que los factores de desarrollo demográfico en relación con Caracas son de orden exógeno y que se presentan también factores de orden endógeno que están referidos a la condición misma de Los Teques como capital político-administrativa del estado y a la existencia de una infraestructura vial básica y a la disponibilidad de áreas de expansión. A continuación puede apreciarse, *grosso modo*, la forma de expansión de Los Teques en los siguientes mapas:

Mapa 5. Tendencias de expansión territorial de la población de Los Teques, a partir del hábitat concentrado en el casco urbano de 1961 (Bulhosa, 1997).



En este mapa se destaca cómo el sector de La Matica ya presentaba una densidad poblacional importante. En el mapa siguiente puede verse cómo no sólo La Matica se considera un punto con alta concentración de población, sino que además todo Los Teques presenta la misma condición.

**Mapa 6.** Tendencias de expansión territorial de la población de Los Teques, a partir del hábitat concentrado en el casco urbano 1984 (Bulhosa, 1997).



El poblamiento en la ciudad de Los Teques fue intenso y variado. En 1980 la ciudad crece hacia la periferia, pero también hacia adentro. Es decir, después de 3 años de construcción intensa hubo un agotamiento de los espacios utilizables en el casco urbano de Los Teques, o en su periferia cercana, para desarrollos urbanísticos de gran envergadura y un agotamiento de la capacidad geográfica y técnica de la localidad para satisfacer las necesidades de servicios básicos, como el agua potable, en los nuevos proyectos

La economía de servicios trajo, a su vez, grandes diferencias en lo que respecta al poder adquisitivo y en los ingresos de la población. Por una parte, se encontraban los sectores asalariados que tenían y tienen sueldos por quincena o semanal y los trabajadores independientes relacionados con el comercio, regulado o informal. Por otra parte, en los barrios se fueron desarrollando actividades económicas que generan ingresos por encima del estándar, como lo son las peluquerías, las ventas de terminales y bancas ilegales de apuestas de caballos, entre otros. Las personas que desarrollan estas actividades ven incrementar sus ingresos por encima del ingreso por sueldos. Junto a éstos vivieron obreros y personas de escasos recursos que no podían desarrollar sus casas debido a su bajo poder adquisitivo. Esto lo expone Maruja Acosta:

Desde el punto de vista sociológico, la segregación social y ecológica de los barrios de ranchos no se corresponde con una población internamente homogénea en sus características. Por lo contrario, los sectores urbanos habitantes de asentamientos no regulados se caracterizan por su gran heterogeneidad. (Acosta, 1987: 185).

En cualquier barrio, por diversas circunstancias, es posible encontrar viviendas de 200 m<sup>2</sup> con construcción de bloque, platabandas, de más de tres pisos que pertenecen a un grupo familiar extendido y al lado una vivienda 40 m<sup>2</sup> de cartón piedra y madera.

Otro elemento fundamental en la apropiación geográfica del barrio es el crecimiento de los núcleos familiares que construyen en el seno de las casas paternas o maternas, como lo expone Iris Rosas:

...Las familias dentro de sus necesidades y aspiraciones siempre buscan mejorar y ampliar las casas. El uso y las dimensiones del espacio interior se transforman, los soportes de la edificación se modifican, se refuerzan y se rehacen (...) con el tiempo las viviendas en los barrios han alcanzado dimensiones que anteriormente no eran posible visualizar... (Rosas, 1995: 25).

De esta manera, los habitantes de los barrios más antiguos han invertido en la construcción progresiva de viviendas, que han llegado a ser mayores y mejor equipadas que las viviendas de los desarrollos urbanísticos con planificación oficial. Evidentemente, las construcciones en los barrios responden a las dinámicas constructivas populares. Pero, en todos los casos, las viviendas cumplen con el objetivo básico de dar cobijo a la familia y a los hijos que se quedan.

De acuerdo a las dos dinámicas descritas anteriormente, la del aprovechamiento capitalista de las constructoras posteriores a la nacionalización petrolera y la de la tradicional ocupación y crecimiento de los sectores populares de Los Teques instalados desde los años 50, se presentó en diversos barrios de la capital mirandina una dinámica distinta a los barrios de Caracas. En varios barrios de Los Teques, pueden encontrarse en su seno, edificaciones multifamiliares destinadas, como se dijo antes, a un sector de la población con acceso al sistema financiero. Esto sucede, sobre todo, en los barrios más antiguos y más consolidados. Esta situación responde a una condición particular de estos barrios y es que son terrenos con una tradición y titularidad legal de la tierra.

Aquellos propietarios que mantenían porciones grandes de terreno aprovecharon el impulso gubernamental para la inversión en la infraestructura urbanística y vendieron a compañías constructoras. Un ejemplo de esto es la construcción de la urbanización Parque Las Américas en terrenos pertenecientes a Renny Otolina hasta 1978. Las compañías constructoras, que necesitan aprovechar las posibilidades del negocio inmobiliario, comenzaron entonces a abordar espacios que contaban con titularidad de tierras dentro de las barriadas tequeñas para la construcción de edificios para viviendas multifamiliares.

Las viviendas multifamiliares, o sea, edificios de apartamentos, eran el mejor negocio para las constructoras, pues este tipo de construcción garantizaba el máximo aprovechamiento de la inversión. Por supuesto, desde la lógica del capitalismo reinante. De hecho, la oferta de viviendas en Los Teques entre 1970 y 1984<sup>3</sup> fue de 14.381. Más del 80% de estas ofertas se realizaron en viviendas multifamiliares. Este tipo de construcción presentaba la posibilidad de construir un gran número de propiedades horizontales en un espacio reducido.

Los espacios urbanizables desde la perspectiva oficial fueron utilizados al máximo y el desarrollo habitacional creció a lo interno de los sectores ya poblados. De esta manera en los barrios comienzan a verse edificios aislados. Como las Residencias Lagunética, Residencias Scorpion, Residencias Tamarí, Residencias Miracielos, Residencias Miraflores, Fercos I y II, Residencias Tuqueque, Residencias La Matica y Residencias Dayjorsen, entre otras.

Entre los años 1976 y 1983 se consolidaron varios barrios con estas características diversas en sus dinámicas y también en sus expresiones constructivas en el seno mismo del barrio. Este proceso generó una situación bastante particular y fue la convivencia de dos comunidades distintas en un mismo espacio geográfico.

#### LA MATICA ABAJO EN EL CONTEXTO LOCAL, REGIONAL Y NACIONAL

##### *El caso Matica Abajo como barrio dormitorio*

Los diferentes sectores de la población que han hecho vida en Los Teques, incluyendo al barrio Matica Abajo, tenían una actividad laboral que no ejercían en esta ciudad por las razones de dependencia de la ciudad que se expusieron anteriormente. De esta manera, las fuentes de empleo que se fueron generando en el Área Metropolitana después de 1976 siguieron concentrándose en Caracas, tanto en el sector administrativo, como en el sector obrero.

<sup>3</sup> Según los datos de Fundaconstrucción en el informe de 1984.

Gran parte de la población que habitaba en Los Teques laboraba en la capital de la nación y su dinámica social también se centraba en Caracas y sólo utilizaban las casas como dormitorio en las noches o los fines de semana, aunque la concentración de actividades de esparcimiento en Caracas y la cercanía producía que incluso los sábados y domingos los tequeños bajaran a la capital venezolana. Esto es lo que se describió anteriormente en este trabajo y que ha sido definido por otros autores como *ciudad dormitorio*.

Uno de los elementos a los que pretende aproximarse este trabajo es a la caracterización del barrio Matica Abajo, a la luz de todos los análisis realizados y la proposición de una periodización histórica sobre fuentes de orden cualitativo y cuantitativo. Es necesario definir las características del barrio en el contexto local, regional, nacional e internacional.

Estas características están determinadas por los análisis previos realizados y, por supuesto, por los testimonios de los habitantes del sector, que aportan luces sobre el tema en el período estudiado del 1980 a 1999. En este sentido, se propone una caracterización del barrio Matica Abajo en este período histórico, que es la del *barrio dormitorio*.

Uno de estos elementos condicionantes para proponer esta categoría es el carácter variado de dinámica constructiva, que se describió anteriormente, para los barrios con titularidad de tierra, en la que se incluye el barrio Matica Abajo. Esto marca la coexistencia de diversos grupos sociales en un mismo sector que sigue siendo parte de las dinámicas de exclusión social que caracteriza a los barrios.

Los habitantes de Matica Abajo pueden clasificarse de la siguiente manera. Los que duermen en el sector y laboran en Caracas, los que habitan en el sector y trabajan en Los Teques y los que habitan en el sector y desarrollan su vida dentro de él. Esta última categoría incluye a los individuos que laboran en la comunidad, como los dueños y empleados de los negocios del sector, mecánicos, artesanos, etc.; y también incluye a las amas de casa, niños, personas enfermas, borrachos, locos, malandros, etc. De éstos las que tienen números predominantes, de acuerdo a la información socioeconómica expuesta en el Censo 2001, son las dos primeras categorías, es decir, los que sólo están en La Matica fuera de horas laborales.

El asunto deriva en entender que el barrio Matica Abajo tiene una dinámica particular desde todo punto de vista. Esta particularidad está definida por la formación de una cultura propia y por la relación establecida con el exterior. Entendiéndose esto como lo que está fuera de los límites del barrio desde el resto de la ciudad de Los Teques hasta el país entero.

Cuando Luis González y González acuña el término de *Matria*, alude al espacio de formación del individuo en sociedad, a lo cercano, a lo íntimo y cotidiano. Eso que llaman terruño y que es el recuerdo del hombre. Su hacer historia en su experiencia de vida, en los recuerdos de eso que formó sus valores, sus inquietudes y sus expectativas. Sin embargo, esta definición necesita replantearse en el contexto urbano, pues la referencia que utilizo del historiador mexicano fue la historia de San José de Gracia.<sup>4</sup>

Pero en el contexto urbano, un área como el sector La Matica (donde está contenido el barrio Matica Abajo) es un territorio geográfico reducido donde conviven hasta la fecha seis (6) comunidades perfectamente diferenciadas desde el punto de vista territorial y que han desarrollado procesos culturales particulares. Es decir, la situación geográfica, social y cultural de un espacio urbano es totalmente distinta a la de un pueblo. En este sentido, Pedro Cunill Grau expresa que:

En el interior de cada región histórica venezolana se va constituyendo una compleja urdimbre de comportamientos sociales e intereses económicos entre las diversas formas de poblamiento, que se reconocen a nivel sobre regional y microrregional (Cunill G., 1994: 39; en *La Región Histórica*).

Lo local representa el espacio de lo cotidiano, de lo que nos forma como seres humanos, que va a contribuir directamente a la formación de

---

<sup>4</sup> Pueblo que vio nacer a Luis González y González y sobre el que se centran las investigaciones que dan inicio a la metodología de Historia Local en Latinoamérica.

nuestra personalidad. Así mismo, Teresa Ontiveros (1995) manifiesta que el espacio en el barrio

se aleja de la definición geométrica y se convierte en un lugar donde nos situamos, donde nuestra existencia se manifiesta en sus variadas formas, se “valoriza” y se redimensiona, convirtiéndose en un espacio social, que deja de lado el carácter estrictamente mecánico de los espacios comunes (Ontiveros, 1995: 31).

Esto es fundamental, pues la definición de la comunidad como espacio de formación del individuo condiciona también esa relación con el exterior. Aquí entra en juego la percepción exógena y endógena sobre el espacio vital. Desde esta perspectiva, el Barrio en el contexto venezolano es lo apartado y ajeno a la sociedad.

#### *La Matica Abajo, una comunidad que se consolida*

Tal vez el término de *barrio dormitorio* no sea el más adecuado para definir el proceso de exclusión de la comunidad del barrio Matica Abajo u otros barrios similares, pero este término se asoma como el más conveniente para definir la dinámica de esa comunidad con el entorno y con la visión de sus habitantes.

Cuando se consolida la economía rentista y neoliberal en Venezuela, la estructura de la sociedad se sustenta en la exclusión y en la comparación con lo otro, con lo apartado, es decir con aquello que hace al individuo diferente o superior. Pero esto, más que referirse al poder adquisitivo real, se refiere a la idea o percepción de superioridad del individuo.

Sin entrar en la profundidad del sistema neoliberal imperante, el proceso de exclusión que deriva de este sistema se hizo patente en todas las áreas económicas y técnicas de la sociedad venezolana. En este sentido, también influyó en el diseño de la arquitectura urbanística utilizada en ese momento histórico. Con esta influencia las urbanizaciones que se planificaron en ese momento establecieron cotos cerrados donde sus habitantes desarrollan una vida particular e individualizada al máximo posible.



**Fotografía 7.** Entrada de las Residencias Dayjorsen.

La urbanización Dayjorsen —así como otras urbanizaciones en otros sectores—, responde a esta propuesta arquitectónica individualizadora y se construyó como un espacio apartado de la comunidad. Los habitantes de estas residencias entran y salen de ella sin tener ningún contacto con el entorno. Cuando se construyó el edificio Dayjorsen en el seno mismo del barrio, en la comunidad de la Matica Abajo comenzaron a convivir dos grupos sociales diferenciados.

La construcción del edificio implicó una serie de cambios físicos en la comunidad, que modificaron el estilo de vida de los habitantes de Matica Abajo de forma definitiva. Esto fue la adecuación de la infraestructura del sector para asumir a este grupo importante de familias. La construcción del edificio dio pie para la rehabilitación del sistema hidráulico y del tendido eléctrico. Así también, mejoró el servicio de transporte del sector, pues el crecimiento de la población permitía mayor posibilidad de ingresos a los transportistas.

Ahora bien, cuando se plantea que existen dos comunidades diferenciadas y que esto puede contribuir a la caracterización del barrio, no se está planteando desde la condición de heterogeneidad social y económica de sus habitantes, pues, como se ha dicho antes, la heterogeneidad

es característica de todos los barrios; más bien el planteamiento responde a la percepción que tiene una comunidad sobre la otra cuando ambas habitan el mismo espacio geográfico.

Desde esta perspectiva, ninguno de los habitantes de la comunidad de Matica Abajo que han crecido en el barrio menciona al edificio, o a sus habitantes, como parte de la comunidad. En las entrevistas se hacen referencia al potrero, que era una vaquera ubicada en el terreno donde hoy se encuentran el edificio, la prolongación de la calle Revolución y Queniquea; el edificio de las residencias sólo se utiliza como referencia espacial para hablar de este terreno que sirvió durante mucho tiempo de esparcimiento de los habitantes y sitio de juego de los niños del sector.

La excepción que existe en los testimonios recopilados sobre este tenor es la expuesta por la familia Moreno: Julieta, Freddy y Jelly. Ellos tuvieron relación directa con la construcción del edificio, pues Marcos Moreno (esposo de la primera y padre de los otros dos testimoniados) fundó un restaurante para los obreros de la construcción del edificio. Asimismo, Freddy Moreno trabajó en esa construcción. Pero incluso en los testimonios de la familia Moreno, así como en el resto de los entrevistados, no existe referencia a algún proceso de convivencia con los habitantes de ese edificio. Es decir, para los habitantes de Matica Abajo, el edificio es sólo parte del paisaje o una referencia espacial.

Esto se corresponde con la idea que se ha instaurado en el colectivo a lo largo de los años, de que existen diferencias en la condición de cada una de las comunidades estudiadas, la del barrio y la de los edificios, de acuerdo a los postulados previos sobre este tema en particular. Esta situación no es producto de una actitud pensada por ambas comunidades. Más bien, es consecuencia de una dinámica instaurada en el relacionamiento social de la ciudad. Como muestra de esto, existen individualidades que hacen referencia a su tiempo de vida en el barrio aun cuando vivieron en el edificio. Es decir, que el sector es una referencia para los habitantes de los edificios. Como se planteó anteriormente, el análisis se concentra en la dinámica de relación interna de las comunidades diferenciadas.

Ambas comunidades, la del barrio y la de los edificios, coexisten en el mismo espacio geográfico y ambas mantienen una relación similar con el exterior del barrio, pero no existe una convivencia entre estas dos comunidades. En esa diferenciación social impuesta por el sistema imperante, para los habitantes de barrio, éste es su hogar, su localidad, su terruño, su patria. En cambio, para los habitantes del edificio el sector de la Matica Abajo es un espacio de tránsito obligatorio que rodea a esa burbuja arquitectónica que los protege del barrio y sus habitantes. Claro que esto no es una actitud *ex profeso* de los ocupantes del edificio, más bien es una consecuencia de la dinámica técnico-económica del sistema imperante.

Teresa Ontiveros dice:

...La identidad del habitante en relación a su territorio-barrio, se condensa a partir de la relación afectiva que establece con su barrio y con su habitat, pero esa relación afectiva, en un sentido dinámico, conjuga el sentimiento de una especificidad, pero también de un distanciamiento, en este juego dialéctico, apropiación-desapropiación, se pueden regular o autoregular (*sic*) los procesos identitarios, y con ello la permanencia de una Memoria Colectiva... (Ontiveros, 1995: 39).

En el barrio Matica Abajo existe una comunidad formada desde 1947 y que se ha mantenido hasta hoy. Cuando se fundó el parcelamiento de Luis Manzo Ojeda que tenía todas las características para ser una comunidad diferenciada, la cotidianidad y la interrelación que se estableció entre los habitantes de ambas partes del sector dieron muestras de una comunidad en todo el sentido de la palabra, donde las diferencias en cuanto al acceso al agua o a las condiciones de las viviendas no hicieron mella en la relación social.

A la par de esto, en 1980 se crea una comunidad aparte de la dinámica del barrio con la construcción de las Residencias Dayjorsen. Estas comunidades establecieron, sin pensarlo, una contradicción en la dinámica del espacio geográfico como conformador de la comunidad.

Este hecho se impone como una manifestación de la exclusión existente en la sociedad venezolana. Matilde Fernández Montes, en su estudio sobre Vallecas, un barrio a las afueras de Madrid que, tal como Los Teques con Caracas, vivió el mismo proceso de absorción por la capital española, plantea que:

...la identidad no sólo se construye desde dentro, más bien es al revés, con frecuencia los arquetipos y calificaciones externas que etiquetan al lugar, aplicadas por los siempre más numerosos “otros”, prevalecen como la imagen generalizada, que puede alcanzar una inusitada resonancia y perdurabilidad... (Fernández Montes, 2007: 9).

Cuando se analiza lo citado por Fernández debe tomarse en cuenta que la exclusión del “otro”, desde dentro de la ciudad, está orientada por dinámica sociocultural del sistema capitalista presente en Venezuela. Como muestra de esto la técnica orientada por este sistema está orientada a fortalecer esta percepción de superioridad entre lo “planificado” y lo “popular” autoconstructivo del barrio, de manera que se establecen diferencias sociales que garanticen el control social y el consumo sectorizado.

El barrio, en su condición de apartado y foráneo al sistema social de la ciudad, formó su cultura con esta conciencia. Tal como plantea la argentina Graciela Martínez:

...los barrios son entidades vivas, fundadas en vínculos de parentesco y vecindad tejidos por la permanencia y el conocimiento mutuo a lo largo de generaciones. Tienen encuentros cotidianos, fiestas, recordaciones y duelos propios, reconocen señales y símbolos identificatorios que pueden pasar desapercibidos a los extraños, pueden generar ritos y códigos de conducta que los diferencian de otros barrios y del resto de la ciudad (Martínez, 2004: 1).

Por otra parte, la técnica moderna ha seguido los principios de desarraigo a la comunidad a partir de la homogenización de la cultura en el

mundo globalizado. Desde esta perspectiva, los diseños urbanísticos de los últimos años del siglo XX se han concebido como espacios de anonimato y desarraigo territorial que, a su vez, pretenden establecer burbujas apartadas del entorno que garantizaban a sus propietarios la sensación de exclusividad.

La arquitectura aplicada a las Residencias Dayjorsen, así como en otras edificaciones similares de Los Teques en ese período, cumplía con esta premisa y encerró a sus habitantes entre paredes que pretendían proteger a sus habitantes de la gente y de la cultura del exterior, del barrio.

Desde esta perspectiva, el barrio para los habitantes del edificio es un tránsito necesario para llegar a la propiedad horizontal establecida como hogar, y no un lugar de relacionamiento social. Asimismo, los habitantes de la comunidad del barrio Matica Abajo vieron surgir de sus entrañas una muestra de la exclusión social que se había establecido en la sociedad venezolana a lo largo de los años y que se había intensificado con el neoliberalismo de la economía rentista implementada en Venezuela después de la nacionalización petrolera. Ahondando más en el tema ideológico presente, Luz Pargas plantea que:

- La instancia ideológica tiene su especificidad a nivel del espacio urbano, donde se manifiesta de dos maneras: a) para el tiempo que vivimos, todo elemento social posee un componente ideológico; b) las ideologías de la vida cotidiana pueden ser expresión, o pueden ser expresadas a través de las formas y ritmos espaciales, como formas ideológico-culturales.
- El efecto social es lo que define a una ideología. Veámoslo en los efectos de legitimación y de comunicación. El primer efecto consiste en la racionalización de ciertos intereses como representante de un interés «común». El segundo, como código a partir del cual, la comunicación.
- No existen ideologías sin sus respectivos referentes en las formas espaciales.
- Tampoco existen ideologías derivadas de la pura estructura formal de un espacio (Pargas, 2000: 146).

De esta manera se pone de manifiesto lo que plantea David Kaplan sobre la urbanización moderna de que "...aparece a la vez como causa y como efecto de la alienación cultural e ideológica hacia lo foraneo, de la europeización y americanización cultural..." (Kaplan, 1973:136). Kaplan realiza esta afirmación a partir de la ciudad-campo, desde la perspectiva de un sector dominante y un sector dominado. Esta misma relación y bajo esos mismos términos se establece entonces entre la urbanización y el barrio en la relación de poder impuesta por la sociedad moderna venezolana.

En lo que respecta a la estructura espacial como ente conformador del barrio Matica Abajo existen dos formas ideológicas y dos comunidades con planteamientos opuestos en su dinámica social. Esto quizás es la muestra palpable de la modernidad en el barrio y de la lucha entre dos sistemas opuestos en su fondo y en su forma; sin embargo, este período, paradójicamente, fue el período en el cual la comunidad definió su estructura actual y profundizó la relación colectiva de sus habitantes alrededor de la memoria colectiva sobre Matica Abajo.

Durante 19 años hubo acontecimientos que garantizaron la permanencia de la comunidad. Como, por ejemplo, el caso de la encarcelación injusta de la señora Isabel González en 1986. Esta mujer era una

Los Teques, Viernes 22 de Agosto de 1986

La Región

Pág 5

En Honor a Isabel González

# FIESTA DE BIENVENIDA A PARTERA DE "LA MATICA"

Los Teques, Agosto (CID/Bn).- Los vecinos de Matica Abajo y sectores cercanos a esta importante comunidad, realizarán mañana sábado un acto de bienvenida a su benefactora y mejor vecina Isabel González, esto con motivo de haber recobrado su libertad luego de haber estado detenida por razones que toda la opinión pública conoce. En el mismo acto po-

El Diario La Región, recibirá de manos de la comunidad una placa de reconocimiento, por la solidaridad mostrada ante el problema que afectó a su mejor vecina.

pular, los vecinos de Matica Abajo, otorgarán al Diario La Región una placa de reconocimiento por haber tratado con objetividad informativa el caso que afectó a la partera del lugar.

Señala la invitación cordial que recibimos en nuestra mesa de redacción, que los actos darán inicio con una misa en acción de gracias y que se tiene fijada a las 10 de la mañana para la concentración de los vecinos al final de la calle Zamora, en la redoma de Matica Abajo.



referencia de la comunidad, la partera y enfermera del barrio Matica Abajo. Este hecho suscitó la movilización de todo el barrio en torno a la liberación de esta mujer. Para muestra, el testimonio de todos los entrevistados que la citaron como eje fundamental de la relación de la comunidad en esos años.

Así como este hecho, el barrio Matica Abajo ha tenido otros momentos, que han garantizado su permanencia como comunidad y que sustentan en el recuerdo y en la memoria momentos de padecimiento o de triunfos, como las victorias de la carroza de Matica Abajo en los carnavales de Los Teques de 1990.

La identidad, la patria como ente conformador de la cultura, se ha fortalecido, para bien o para mal. Esto se pone de manifiesto en el hecho de que la comunidad sigue siendo referencia para sus habitantes, quizás en la perspectiva de tener a una mole de concreto en su seno que representa al sistema en su contra.



Comparsa de “El Barco Pirata” La Matica Abajo, triunfadora de los carnavales de 1990. (Col. familia Martínez)

## EL FIN DE UNA ERA: 1999

Como punto culminante de esta investigación se estableció el año de 1999. La elección de este año como final de la investigación responde a razones legales, sociales, administrativas, políticas e incluso culturales, que inician un proceso de transformación integral del Estado venezolano desde la perspectiva nacional y desde la perspectiva local, aduciendo a la forma de vida, a la concepción del Estado, del territorio y del poder.

A partir de este año se genera un proceso de transformación del aparato político del Estado que en el aspecto legal alterará la distribución del poder, de la riqueza y del estado mismo. Desde el punto de vista legal, durante todo el siglo XX y más intensamente en la segunda mitad de este siglo, se generaron varias leyes orgánicas destinadas a la ordenación del territorio venezolano. Entre esas podemos citar, por supuesto, los capítulos correspondientes a la estructura político-administrativa del Estado en las Constituciones nacionales de 1931, 1945, 1947, 1953 y 1961. Asimismo, están las diversas leyes de ordenamiento territorial, entre las que se pueden citar a la *Ley Orgánica para la Ordenación del Territorio* de 1983<sup>5</sup>, la *Ley Orgánica de Ordenación Urbanística* de 1987<sup>6</sup>, el Reglamento de la *Ley Orgánica de Ordenación Urbanística* de 1990<sup>7</sup> y el *Plan Nacional de Ordenación del Territorio* de 1998<sup>8</sup>. El cambio fundamental en las constituciones y leyes de la República en 1999 y que reviste especial importancia para el barrio está en las disposiciones y el espíritu de las leyes emanadas, en primera instancia, por la Asamblea Constituyente, por las leyes habilitantes y en las leyes generadas por la Asamblea Nacional de Venezuela posteriores al 99.

En estas leyes se contempla al municipio como unidad básica de la administración del Estado, pero se generan una serie de leyes que van

<sup>5</sup> Publicada en la *Gaceta Oficial* N° 3.238 del 11 de agosto de 1983.

<sup>6</sup> Publicada en la *Gaceta Oficial* N° 33.868 del 16 de diciembre de 1987.

<sup>7</sup> Decreto N° 833 de fecha 29-03-90 en la *Gaceta Oficial de la República de Venezuela* N° 4.175 Extraordinario del 30 de marzo de 1990.

<sup>8</sup> Decreto N° 2.945 de fecha 14-10-98, en *Gaceta Oficial de la República de Venezuela* N° 36.571 del 30 de octubre de 1998.

a diluir ese poder municipal y fortalecer la idea de la comunidad y de las parroquias administrativas de los municipios. Entre estas leyes puede citarse a la *Ley de Tierra Urbana* de 2001, la *Ley de los Concejos Locales de Planificación de Políticas Públicas* de 2002<sup>9</sup> y su posterior derogación de 2006<sup>10</sup>, la *Ley orgánica del Poder Público Municipal* de 2006<sup>11</sup>, la *Ley de Los Concejos Comunales* de 2006.<sup>12</sup>

Estas leyes van a transgredir a los municipios como instancia básica de la administración del poder público y establecer un proceso vinculativo directo de las localidades a lo interno y paralelamente con el Gobierno nacional. Desde el punto de vista administrativo, la organización del Estado va a tener importantes cambios por el ejecutarse de estas leyes. El país entra en una convulsión generalizada a partir del año de 1999. Esta coyuntura histórica deberá ser evaluada posteriormente en su justa medida.

---

<sup>9</sup> *Gaceta Oficial* N° 37.463, de fecha 12 de junio de 2002.

<sup>10</sup> *Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela* N° 38.591 del 26 de diciembre de 2006.

<sup>11</sup> *Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela* N° 38.435 del 12 de mayo de 2006.

<sup>12</sup> *Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela* del 6 de abril de 2006.



## CONCLUSIONES

Esta investigación ofrece una modesta contribución para el debate de lo que significa la historia local y, más específicamente, para la historia de barrios, a partir del estudio de la historia del barrio Matica Abajo de Los Teques. En este trabajo se ha propuesto una delimitación de períodos históricos y un análisis del elemento geográfico, donde ambos elementos, el temporal y el espacial, están determinados por la visión del investigador y también por la visión de los habitantes del sector que tuvieron una incidencia directa en la propuesta metodológica.

La periodización histórica pretende facilitar las investigaciones futuras que se realicen sobre este sector. En este sentido, los períodos están determinados por las coyunturas históricas que se han puesto de manifiesto en las dinámicas de la comunidad y su interacción con la ciudad, la región y el país, antes que establecer periodizaciones a partir de una historia nacional y regional. La premisa para la delimitación de los períodos históricos fue la concatenación de las fuentes disponibles con el testimonio de los habitantes. De esta manera, las variaciones en la cotidianidad y las coyunturas son ofrecidas, en primer lugar, por la comunidad que ofreció la percepción del recorrido por el proceso histórico del barrio. Las historias de vida, junto con el análisis de los procesos generales, ha permitido establecer algunas diferencias entre el tiempo histórico nacional y el tiempo histórico de la localidad. Por ejemplo, la nacionalización petrolera ocurrida en 1976 manifestó sus efectos en el barrio en 1980,

cuando se hace patente el nuevo orden económico nacional, a partir de un elemento como la construcción de un edificio en el seno del barrio.

A su vez, el testimonio de los habitantes expuso también lo distinto de los efectos de este evento nacional en la historia del barrio, en comparación con otros sectores populares del Área Metropolitana de Caracas. El ejemplo de la nacionalización petrolera, entre otros analizados en esta tesis, ha puesto de manifiesto que los eventos nacionales tuvieron distintas formas y niveles de incidencia en la historia de las localidades.

Aquí se ha puesto de manifiesto la importancia de examinar el contexto geográfico por niveles, es decir, que la consideración de la nación, la región, la subregión y la ciudad, cada una como una unidad para establecer las relaciones en los aspectos demográficos y socioeconómicos que afectan al barrio, ofrece otra percepción que enriquece metodológicamente la investigación de la historia del barrio. Esto ha permitido, a su vez, analizar de forma efectiva a una comunidad que se ha formado a partir de una relación con el entorno y que a su vez, este entorno es parte integrante de una región y de un país. Desde esta perspectiva las localidades, en este caso el barrio Matica Abajo, presentan una dinámica histórica particular, diversa e interrelacionada con la historia nacional, pero que no es homogénea, ni absolutamente dependiente.

Asimismo, la experiencia con este barrio de Los Teques muestra que a medida que el asentamiento en ese sector se hizo perdurable en el tiempo, se desarrolló una cultura propia. Esta cultura se ha puesto de manifiesto en la apropiación del entorno, en las dinámicas constructivas, en la formación de la comunidad y en la relación que han establecido los habitantes del barrio a lo interno y con el exterior. Este espacio social se convirtió entonces en un mosaico de costumbres, formas, conductas éticas y características que van a hacer síntesis en la cotidianidad de estos espacios.

Por otra parte, este trabajo ha propuesto, precisamente, una metodología factible para la delimitación de los períodos históricos con un análisis cuantitativo y cualitativo de las fuentes documentales, orales y otras. En esta propuesta metodológica se hizo posible condicionar la delimitación de las variables: tiempo y espacio, con la visión de los habitantes de la comunidad.

A través de este trabajo se ha puesto de manifiesto la relación de la comunidad con el proceso de construcción de una realidad en un tiempo y un espacio determinado.

Como herramienta para futuras investigaciones, este trabajo propone estas delimitaciones de períodos históricos que ayudan a comprender la historia del barrio como un constructo propio y diverso que a su vez está en interacción constante con la ciudad y con el mundo. Las transformaciones que se presentaron en el barrio Matica Abajo, responden a una dinámica internacional, nacional, regional y también a una dinámica interna de este sector.

Por otro lado, la historia de esta localidad, como todo análisis histórico, pretende convertirse en un elemento transformador y promotor de procesos de crecimiento de la comunidad. Matica Abajo es una comunidad con una trayectoria y una dinámica cultural instaurada en la memoria colectiva, pero, a la luz de los resultados de las investigaciones realizadas, ¿cuál es la secuencia de la investigación? ¿A dónde se dirige la comunidad? Y ¿cómo queremos llegar a allí? Éstas son preguntas cuyas respuestas surgirán en años posteriores, en otras investigaciones y en otros análisis, hechas tal vez por otros investigadores.

Aquí sólo hay una primera contribución para la construcción del barrio y, sobre todo, hay la manifestación particular de un profundo afecto por la comunidad, por este barrio Matica Abajo de Los Teques. Aquí es una demostración de amor por este terruño convulsivo, caótico, amable, con calles de cemento y cientos de escalones, que me vio crecer.

“Como se muestra en este trabajo, la gente de este sector ha creado una cultura íntima y ha tenido un ritmo distinto e interdependiente de la ciudad.

Mi barrio, mi patria, mi gente, vive y lucha por reivindicar una historia que les pertenezca, en un tiempo y un espacio que le han sido vedados en la historia nacional. A mi barrio le ronca el Mambo porque el tiempo nuestro ha surgido del guaguancó de las noches y, más aun, del saoco con el que los habitantes de este pequeño rincón llamado Matica Abajo salen a trabajar temprano en la mañana —junto a otros— para ganarse el pan honradamente, mover la ciudad y llenarla de vida, para luego volver, siempre volver.

Estos hombres y mujeres se la juegan duro y trancao por su gente cuando hace falta. Entonces que vayan haciendo espacio en los libros y en los cuentos nacionales porque ahí viene la gente de Matica Abajo y a mi barrio le ronca el mambo”.

## BIBLIOGRAFÍA DE CONSULTA Y REFERENCIA

Acosta, Maruja y Roberto Briceño León (1987). *Ciudad y capitalismo*. Caracas: Ediciones de la Biblioteca central - UCV. 287 pp.

Álvarez M., Víctor M. (2007). “Historia Local, Historia Regional”. En: Arístides Medina R. (Comp.). *Lecturas de historia regional y local*. (3ra. ed.) Caracas: Publicaciones de la Biblioteca Nacional, pp. 59-70.

Amodio, Enmanuele y Ontiveros, Teresa (Edits.). (1995). *Historias de identidad urbana*. Caracas: Fondo Editorial Tropykos, 171 pp.

Arias, Patricia (2006). “Luis González y González. Microhistoria e Historia Regional”. En: *Desacatos, Revista de Antropología Social*. México: REDALYC-UNAM, pp. 177-186.

Bagú, Sergio (1973). *Tiempo, realidad social y conocimiento: Propuesta de interpretación*. Argentina: Siglo XXI editores, 214 pp.

Baldo, Josefina y Federico Villanueva (2004). “Un plan para los barrios de Caracas, Consejo Nacional de la Vivienda”, En: Alexi Berríos B. *Lo pequeño como alternativa*. Caracas: Fondo Editorial Tropykos. 1995, 287 pp.

- Bolívar, Teolinda (1998). *Contribución al análisis de los territorios autoproducidos en la metrópoli capital venezolana y la fragmentación urbana*, Urbana, 230 FAU-UCV, Caracas, 54 pp.
- \_\_\_\_\_, y otros (1995). *Barrios en transformación; Prácticas de rehabilitación, revitalización y reasentamiento*, FAU-UCV Caracas, 1995.
- \_\_\_\_\_, y Lovera, A. *Barrios y propiedad de la tierra*, FAU-UCV, Caracas, 2001, 89 pp.
- \_\_\_\_\_, *Densificación y vivienda en los barrios caraqueños*, MIN-DUR, CNV, Caracas 1994, 190 pp.
- \_\_\_\_\_, y Josefina Baldo (1996), *La cuestión de los Barrios*, Compilación. Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamericana, 489 pp.
- Briceño de B., Tarcila (2007). De la ciudad a la región histórica. En: Arístides Medina R. (Comp.). *Lecturas de historia regional y local*. (3ra. ed.) Caracas: Publicaciones de la Biblioteca Nacional, pp. 113-128.
- Briones, Guillermo (2002). *Metodología de la investigación Cuantitativa en las Ciencias Sociales*. Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior. url: <http://contrasentido.yukei.net/wp-content/uploads/2007/08/>
- Brito F., Federico (1996). *La comprensión de la historia en Marc Bloch*. Caracas: Fondo Editorial Buria, 145 pp.
- \_\_\_\_\_. (1966). *Historia económica y social de Venezuela*. Caracas: Ediciones de dirección de cultura de la UCV, 687 pp.

- Bulhosa, Zoraida (1994) *Los Teques, desarrollo urbano bajo la influencia de Caracas*. Los Teques: Ediciones de la Alcaldía de Guaicaipuro, 399 pp.
- Burke, P. (1983). *Formas de hacer historia*. Madrid: Alianza Editorial, 313 pp.
- Cardozo G., Germán *et.al.* (1994). *La Región Histórica*. Caracas: Fondo Editorial Trópykos, 110 pp.
- Cardozo G. Germán (1994). “Hacia una conceptualización de la Región Histórica”. En: *La Región Histórica*. Caracas: Fondo Editorial Trópykos, pp. 15-18.
- \_\_\_\_\_ (2005). “Venezuela: De las regiones históricas a la Nación”. Discurso de Incorporación a la ANH. En: *Boletín de la Academia Nacional de La Historia*. Tomo LXXXVIII, enero-marzo, N° 349, pp. 7-48.
- Castillo Robert (2003). *Los archivos y la investigación histórica*. Mérida: Instituto Merideño de la Cultura, 257 pp.
- Cilento S., Fossi Víctor (1998). “Políticas de vivienda y desarrollo urbano en Venezuela (1928-1997). Una cronología crítica”, *Urbana* N° 23, 46 pp.
- Castillo L., Lucas G. (1994). *Una tierra llamada Guaicaipuro*. Los Teques: Biblioteca de Autores y Temas Mirandinos.
- Cunill Grau, Pedro (1994). “La geografía histórica en la conceptualización regional venezolana”. En: *La Región Histórica*. Caracas: Fondo Editorial Tropykos, pp. 38-53.
- Darwich, José (1981). *Acciones reivindicativas urbanas en los barrios del área metropolitana de Caracas*, FAU-UCV, 147 pp.

- Dávila, Luis R. (1988). *El Estado y las instituciones en Venezuela durante 1936-1945*. Caracas: Academia Nacional de la Historia, 284 pp.
- Fernández M., Matilde (2007). “Vallecas, identidades compartidas, identidades enfrentadas: La ciudad, el pueblo y el campo, el suburbio y el barrio”. *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 2007, enero-junio, vol. LXII, N° 1, pp. 33-83.
- Fundacomun (1978). *Primer inventario nacional de Barrios*. Caracas: Fundacomún, OCEI. Tomo II.
- García G., Ivette (1999). *La historia regional en México, Venezuela y Cuba: tres problemas*. Universidad de Oriente, Santiago de Cuba. url: revistas.mes.edu.cu:9900/EDUNIV/ 03-Revistas-Cientificas/Santiago/1999/2/14599201.PDF.
- García B., Rolando (2007). “La historia regional en Cuba, principales problemas científicos y metodológico”. En: Arístides Medina R. (Comp.). *Lecturas de historia regional y local*. (3ra. ed.) Caracas: Publicaciones de la Biblioteca Nacional, pp. 243-266.
- Gómez, Carmen (1997). “Notas histórico-historiográficas sobre historia regional”. En: José A. Rodríguez (Comp.) *Visiones del oficio*. Caracas: ANH, CEP-FHE, pp. 133-144.
- González G., Luis (2007) “Para una teoría de la Microhistoria”. En: Arístides Medina R. (Comp.), (2007). *Lecturas de historia regional y local*. (3ra. ed.) Caracas: Publicaciones de la Biblioteca Nacional, pp. 9-15.
- \_\_\_\_\_ (2007b). “Los estudios históricos regionales en México.” En Medina R, Arístides (Comp.). *Lecturas de historia regional y local*. (3ra. ed.) Caracas: Publicaciones de la Biblioteca Nacional, pp. 201-222.

- Halbwachs, M. (1954). *La memoria colectiva*. México D.F.: Editorial Fondo de Cultura Económica, 189 pp.
- Henao D., Hernán y Luceli Villegas V. (2002). “Estudios de localidades”. Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior. url: <http://contrasentido.yukei.net/wp-content/uploads/2007/08/>
- Henao Jaramillo, Jaime (1996). *El café en Venezuela*. Caracas: Ediciones de la Biblioteca Central UCV, 280 pp.
- Hernández-Grisanti, Arturo (1974). *La nacionalización del petróleo en Venezuela*. En: *Revista Nueva Sociedad*. Caracas.
- Hobswan, Eric (1998). *Sobre la historia*. (Colección Crítica). Barcelona (España): Editorial Grijalbo-Mondadori.
- Hoyos V., Guillermo y G. Vargas (2002). *Teoría de la acción comunicativa como nuevo paradigma de investigación en las Ciencias Sociales*. Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior. url:<http://contrasentido.yukei.net/wp-content/uploads/2007/08>.
- Konopásek, Zdenek & Kusá Zuzana (2000). *Re-use of Life Stories in an Ethnomethodological Research*. Forum Qualitative Social Research. url: <http://www.qualitative-research.net/fqs-texte>.
- Kornblith, Miriam (1997). *Venezuela en los noventa. Las crisis de la democracia*. Caracas: Ediciones IESA, 206 pp.
- Leal, Ildefonso (1997). *Los Teques. Testimonios para su historia*. Los Teques: Biblioteca de autores y temas Mirandinos. 2 tomos.
- Leal, Luis; Leal Víctor, M. (2006). *Reformas sanitarias durante del gobierno del general Isaías Medina Angarita (1941-1945)*, Tesis de licenciatura para optar al título de Licenciados en Historia, UCV-FHE.

- Leh, Almut (2000) *La entrevista de historia oral como material de archivo "Memoria alemana"*. Forum Qualitative Social Research. url: <http://www.qualitative-research.net/fqs-texte>.
- Lorenzi F, Elizabeth (2007). "La fiesta y los movimientos sociales en la promoción de una identidad de barrio. La 'Batalla Naval' de Vallekas". *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 2007, enero-junio, vol. LXII, N° 1, pp. 145-165.
- MacPherson, Telasco. *Diccionario del Estado Miranda: histórico, geográfico, estadístico y biográfico*, 482 pp.
- Mannarino, Carmen (1984). *Era un mundo de rieles*. Los Teques: Bibliotecas de autores y Temas mirandinos, 111 pp.
- Márquez, Francisca y Rossana Forray (2006). *Comunidad e identidad urbana. Historias de barrios del Gran Santiago: 1950-2000*. Santiago de Chile. Repositorio Institucional Conicyt. url: <http://ri.conicyt.cl/575/article-13300.html>.
- Medina R., Arístides (1997). "Teoría, Fuentes y método en historia regional". En: José A. Rodríguez (Comp.). *Visiones del oficio*. Caracas: ANH, CEP-FHE.
- \_\_\_\_\_ (2005). *Manual de historia local*. Caracas: Ediciones de la Biblioteca Nacional, 33 pp.
- \_\_\_\_\_ (2007). "Historia regional y local". En: Arístides Medina R. (Comp.). *Lecturas de historia regional y local*. Caracas: Publicaciones de la Biblioteca Nacional, pp. 17-22.
- \_\_\_\_\_ (2007a). "En defensa de la región regional". En: Medina R. Arístides (Comp.). *Lecturas de historia regional y local*. Caracas: Publicaciones de la Biblioteca Nacional, pp. 159-180.

- \_\_\_\_\_ (2007b). “Historia regional y local en Venezuela”. En: Arístides Medina R. (Comp.). *Lecturas de historia regional y local*. Caracas: Publicaciones de la Biblioteca Nacional, pp. 221-241.
- Mendoza, Yelitza (2001). *El Laurel: Memoria colectiva y sentido de pertenencia en un territorio popular urbano del área metropolitana de Caracas*, Tesis de licenciatura para optar al título de Antropóloga, FACES, 123 pp.
- Ministerio de Obras Públicas (1927-1999). *Memoria y Cuenta del Ministerio de Obras Públicas*. Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República.
- Monge, Fernando (2007). “La ciudad desdibujada. Aproximaciones antropológicas para el estudio de la ciudad”. *Revista de dialectología y tradiciones populares*, 2007, enero-junio, vol. LXII, N° 1, pp. 15-31.
- Moreno C., Manuel. *Tiempo e historia regional*. La Tarea, *Revista de Educación y Cultura Univ. de Guadalajara*. url: <http://www.latarea.com.mx/articu/articu9/moreno9.htm>.
- Müllauer-Seichter, Waltraud (2007). “La intervención ciudadana en la transformación de los espacios públicos”. En: *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 2007, enero-junio, vol. LXII, N° 1, pp. 167-185.
- Murguey, José (2007). *Construcción, ocaso y desaparición de los ferrocarriles en Venezuela*. Caracas: Editorial El perro y la rana. 2 tomos.
- Negrón, Marco y otros, (1971). *Los asentamientos urbanos no regulados*. Caracas: Centro de estudios del desarrollo, Banco Nacional de ahorro y préstamo, 120 pp.

- Ontiveros, Teresa (1995). “Densificación, memoria espacial e identidad en los territorios populares contemporáneos”. En: Enmanuele Amodio y Teresa Ontiveros. *Historias de Identidad Urbana*. FACES-UCV, Caracas: Fondo Editorial Tropykos, pp. 31-44.
- Ortega, Rutilio (2007). “Historia nacional e Historia regional”. En: Arístides Medina R. (Comp.), *Lecturas de historia regional y local*. Caracas: Publicaciones de la Biblioteca Nacional, pp. 24-34.
- Orsatti, Cristina (2000). *How to constitute an archive of oral memory and identity within the framework of A.P.T.O.: A few methodological proposals*. Forum Qualitative Social Research. url: <http://www.qualitative-research.net/fqs-texte>.
- Peñalver, Luz; Luz Pargas y Oscar Aguilera (2000). *Pensar lo urbano teorías, mitos y movimientos*. Mérida: Consejo de publicaciones de la Universidad de Los Andes. 3 tomos.
- Portuondo Z., Olga. (2007). “Anotaciones sobre la antro-pogénesis del tiempo histórico. Periodización y regionalización”. En: Arístides Medina R. (Comp.). *Lecturas de historia regional y local*. (3ra. ed.) Caracas: Publicaciones de la Biblioteca Nacional, pp. 129-140.
- Ramos G., José (1981). *Historia del estado Miranda*. Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República.
- Rosas, Iris (1995). “La dinámica constructiva popular en las áreas de los barrios de ranchos”. En: Enmanuele Amodio y Teresa Ontiveros. *Historias de identidad urbana*. Caracas: Ediciones FACES-UCV, Editorial Tropykos, pp. 21-29.
- Santaella Y., Ramón (1980). *Región y localidad geoeconómica dependiente*. Caracas: Dirección de Publicaciones FACES-UCV.

- Solórzano, Katty (1997). “Tiempo Social: Su aplicación al estudio histórico”. En: José A. Rodríguez (Comp.). *Visiones del oficio*. Caracas: ANH, CEP-FHE, pp. 23-34.
- Sosa de León, Mireya (1993). *San Pedro de Los Altos, La crisis del café en Venezuela*. Los Teques: Biblioteca de Autores y temas Mirandinos, 166 pp.
- Suárez Niria y Luis Manuel Quintero (2004). *La irrupción de los olvidados: Los archivos de la palabra y la emergencia de nuevas propuestas para la historia regional*, ULA, *Boletín del Archivo General del Estado Mérida*, año 7, N° 4, enero-diciembre, Mérida.
- Thompson, Paul (Trad. Victoria Schussheim). (1981). “Historia de Vida y Análisis del Cambio Social”. En: Daniel Bertaux (Comp.). *Biography and society. The life history approach in the social sciences*, SAGE, Studies in International Sociology, Beverly Hills, 1981, pp. 289-306.
- Tovar, Ramón *et al.* (1994). “El enfoque geohistórico”. En: *La Región Histórica*. Caracas: Fondo Editorial Trópykos, pp. 92-109.
- \_\_\_\_\_ (2007). “Vigencia del estudio histórico regional”. En: Arístides Medina R. (Comp.). *Lecturas de historia regional y local*. Caracas: Publicaciones de la Biblioteca Nacional, pp. 35-43.
- Trigo, Pedro (2005). *La cultura del barrio*. Caracas: Centro Gumilla-UCAB, 306 pp.
- Troconis, Ermila (1997). “Apuntes sobre la Microhistoria”. En: José A. Rodríguez (Comp.). (1997). *Visiones del oficio*. Caracas: ANH, CEP-FHE, pp. 145-152.

- \_\_\_\_\_ (2007). “Vigencia del Estudio histórico regional”. En: Arístides Medina R. (Comp.). *Lecturas de historia regional y local*. (3ra. ed.) Caracas: Publicaciones de la Biblioteca Nacional, pp. 36-44.
- Vargas A., Iraida (2007). “Las historias regionales y locales en el contexto neoliberal”. En: Arístides Medina R. (Comp.). *Lecturas de historia regional y local*. Caracas: Publicaciones de la Biblioteca Nacional, pp. 79-109.
- Vásquez de F., Belín (2007). “¡Los estudios regionales: un reto para la historia!”. En: Arístides Medina R. (Comp.). *Lecturas de historia regional y local*. (3ra. ed.) Caracas: Publicaciones de la Biblioteca Nacional, pp. 71-78.
- \_\_\_\_\_ y Gabriela Dalla Corte (Comps.). (2005). *Empresarios y empresas en América Latina (siglos XVIII-XX)*: Maracaibo: Universidad del Zulia, 470 pp.
- Venegas D., Hernán (2007). “¡Indicadores fundamentales para definir la región histórica!”. En: Arístides Medina R. (Comp.). *Lecturas de historia regional y local*. (3ra. ed.) Caracas: Publicaciones de la Biblioteca Nacional, pp. 181-200.
- Vila, Marco A. (1965). *Área Metropolitana de Caracas*. Caracas: Ediciones del Cuatricentenario de Caracas, 162 pp.
- \_\_\_\_\_ (1992). *Aspectos geográficos del estado Miranda*. Los Teques: Biblioteca de Autores y temas mirandinos, p. 324.
- Vizcaíno G., Lillian (2007). “La región histórica. Reflexiones sobre teoría y práctica”. En: Arístides Medina R. (Comp.). *Lecturas de historia regional y local*. (3ra. ed.) Caracas: Publicaciones de la Biblioteca Nacional, pp. 141-158.

Zuluaga R., Francisco U. *El tiempo histórico*. url: [Http:// historiayespacio.univalle.edu.co/Textos/24/ Pacho.pdf](http://historiayespacio.univalle.edu.co/Textos/24/Pacho.pdf)

Colección de *Boletines del Centro de Historia Regional de Petare*.

Colección Revista *Tierra Firme*.

#### FUENTES DE PRENSA

Leal, Ildefonso. “Los Teques: Sitio para tuberculosos”. Caracas. Diario *Últimas Noticias*, 23 de mayo de 2004.

\_\_\_\_\_. “Cipriano Castro y su cariño por Los Teques”. Caracas. Diario *Últimas Noticias*, 8 de agosto de 2004.

\_\_\_\_\_. *Una estampa sobre Los Teques en 1932 (y III)*. Caracas. Diario *Últimas Noticias*, 23 de mayo de 2005.

Martínez Fuentes, Julián. “De fiesta Matica Abajo por Isabel González”. *Semanario Miranda*, p. 21, 5 de septiembre de 1986.

\_\_\_\_\_. “Fui víctima de una gran injusticia”. *Semanario Miranda*, p. 1.422 de agosto de 1986.

#### FUENTES PRIMARIAS

Documentos del Registro Inmobiliario Subalterno del municipio Guaicaipuro.

Documento N° 117, Protocolo Primero tomo único del día 5 de enero de 1929, folios: 122v. a 123v.

Documento N° 79, Protocolo Primero tomo único del día 8 de marzo de 1919, folios: 76 a 77.

Documento N° 118, Protocolo Primero tomo único del día 5 de marzo de 1929, folios: 123v a 124v.

Documento N° 91, Protocolo Primero tomo único de 1944, folios: 150.

Documento N° 35, Protocolo Primero tomo quinto. Tercer trimestre de 1956, folios: 143v. a 150v.

Documento N° 43, Protocolo Primero tomo 2, 2do. trimestre de 1947.

Documento N° 24, Protocolo Primero tomo 2, 2do. trimestre de 1947.

Documento N° 25, Protocolo Primero tomo 2, 2do. trimestre de 1947.

Documento N° 47, Protocolo Primero tomo 2, 2do. trimestre de 1947.

Documento N° 51, Protocolo Primero tomo 2, 2do. trimestre de 1947.

Documento N° 13, Protocolo Primero tomo 1, 3er. trimestre de 1947.

Documento N° 15, Protocolo Primero tomo 1, 3er. trimestre de 1947.

Documento N° 16, Protocolo Primero tomo 2, 3er. trimestre de 1947.

Documento N° 57, Protocolo Primero tomo 1, 3er. trimestre de 1947.

Documento N° 106 y 103, Protocolo Primero tomo único, 2do. trimestre de 1924, folios 91 a 91v. y 97 a 97v.

Documento N° 64, Protocolo Primero tomo único, 4to. trimestre de 1927.

Documento N° 45, Protocolo Primero tomo único, 1er. trimestre de 1945.

Documento N° 81, Protocolo Primero tomo 2do., 3er. trimestre de 1946.

Documento N° 65, Protocolo Primero tomo 2do., 2do. trimestre de 1949, folios 184v.

Documento N° 66, Protocolo Primero tomo 2do., 2do. trimestre de 1949, folios 219 a 244.

Documento N° 67, Protocolo Primero tomo 2do., 2do. trimestre de 1949, folios 244v. a 248.

Comprobante N° 32, folio 48 con derechos causados por este documento con planilla N° 128 del 2do. trimestre de 1949(15 de junio). (Plano del parcelamiento).

#### DOCUMENTOS OFICIALES: MEMORIA Y CUENTA

Estados Unidos de Venezuela. Memoria y cuenta del Ministerio de Obras Públicas, 1927, Caracas, MOP.

Estado Miranda. Memoria y cuenta del Estado Miranda. Los Teques. 1927, Estado Miranda.

Estados Unidos de Venezuela. Memoria y cuenta del Ministerio de Obras Públicas, 1928, Caracas, MOP.

Estado Miranda. Memoria y cuenta de la Presidencia del Estado Miranda. Los Teques, 1928, Estado Miranda.

Estados Unidos de Venezuela. Memoria y cuenta del Ministerio de Obras Públicas, 1929, Caracas, MOP.

Estados Unidos de Venezuela. Memoria y cuenta del Ministerio de Obras Públicas, 1930, Caracas, MOP.

Estados Unidos de Venezuela. Memoria y cuenta del Ministerio de Obras Públicas, 1931, Caracas, MOP.

República de Venezuela. Memoria y cuenta del Ministerio de Obras Públicas, 1954, Caracas, MOP.

República de Venezuela. Memoria y cuenta del Ministerio de Obras Públicas, 1955, Caracas, MOP.

República de Venezuela. Memoria y cuenta del Ministerio de Obras Públicas, 1959, Caracas, MOP.

República de Venezuela. Memoria y cuenta del Ministerio de Obras Públicas, 1960, Caracas, MOP.

República de Venezuela. Memoria y cuenta del Ministerio de Obras Públicas, 1963, Caracas, MOP.

República de Venezuela. Memoria y cuenta del Ministerio de Obras Públicas, 1965, Caracas, MOP.

República de Venezuela. Memoria y cuenta del Ministerio de Obras Públicas, 1966, Caracas, MOP.

República de Venezuela. Memoria y cuenta del Ministerio de Obras Públicas, 1967, Caracas, MOP.

GACETAS Y DECRETOS

*Gaceta Oficial* N° 3.238 del 11 de agosto de 1983.

*Gaceta Oficial* N° 33.868 del 16 de diciembre de 1987.

Decreto N° 833 de fecha 29-03-90 en la *Gaceta Oficial de la República de Venezuela* N° 4.175 Extraordinario del 30 de marzo de 1990.

Decreto N° 2.945 de fecha 14-10-98, en *Gaceta Oficial de la República de Venezuela* N° 36.571 del 30 de octubre de 1998.

*Gaceta Oficial* N° 37.463, de fecha 12 de junio de 2002.

*Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela* N° 38.591 del 26 de diciembre de 2006.

*Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela* N° 38.435 del 12 de mayo de 2006.

*Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela* del 6 de abril de 2006.

OTRAS FUENTES OFICIALES

Fundacomun (1978). Primer Inventario Nacional de Barrios. Caracas. Fundacomun.

Fundacomun (1993). Tercer Inventario Nacional de Barrios. Caracas. Fundacomun.

INE (OCI, OCEI) (1927-1999). Ediciones de Censos Nacionales.

Mapa ortofotogramétrico 1:2500. Los Teques. Fuente Intituto Geográfico de Venezuela Simón Bolívar.

## ENTREVISTAS REALIZADAS EN EL AÑO 2008

Teresa Gil, 54 años en Matica Abajo.

Andrea Arrieta de Requena. 82 años. 61 años en Matica Abajo.

Carlos Zárate. 64 años. 56 años en Matica Abajo.

José Zárate. 62 años. 56 años en Matica Abajo.

Jorge Sousa. 44 años. Todos en Matica Abajo.

Susana Zárate. 60 años. 56 años en Matica Abajo.

Teresa Zárate. 56 años en Matica Abajo.

Obdulia Betancourt. 72 años. 58 años en Matica Abajo.

América Barrios. 69 años. 58 años en Matica Abajo.

Gerardo Barrios. 73 años, 58 años en Matica Abajo.

Jesús Alberto Almeida. 74 años. 60 años en Matica Abajo.

José Andrés Almeida. 66 años. 60 años en Matica Abajo.

José Antonio Almeida. 65 años. 60 años en Matica Abajo.

María Teresa Almeida. 63 años. 60 años en Matica Abajo.

Luis Guillermo Rodríguez. 53 años en Matica Abajo.

María de Sousa. 70 años. 50 años en Matica Abajo.

María Isabel Camejo. 53 años. Todos en Matica Abajo.

María Virginia Camejo. 49 años. Todos en Matica Abajo.

Marisol De Sousa. 44 años todos en Matica Abajo.

Oswaldo De Sousa. 40 años. Todos en Matica Abajo.

Moisés Palacios Carrillo. 54 años. Todos en Matica Abajo.

Carmen Rosa Torres. 40 años. Todos en Matica Abajo.

Pedro Torres. 54 años. Todos en Matica Abajo.

Rosa Ramírez. 54 años en Matica Abajo.

Santiago Gutiérrez. 66 años. 60 años en Matica Abajo.

Aída Martínez. 78. 55 años en Matica Abajo.

Yolanda de Acosta. 70 años. 60 años en Matica Abajo.

Dionisio Acosta. 81 años. 41 años en Matica Abajo.

Juan Oswaldo Aguilar. 62 años. 41 años en Matica Abajo.

Julieta Margarita Rivero. 61 años en Matica Abajo.

Freddy Moreno. 46 años. Todos en Matica Abajo.

Yelitza Moreno. 44 años. Todos en Matica Abajo

Fotografías. Colección de la Familia Almeida.



## ANEXOS



## FORMATO GENERAL DE ENTREVISTAS

1. Nombre y Edad.
2. ¿Cuántos años tiene viviendo en Matica Abajo?
- 3a. ¿Cómo era este territorio cuando llegó?
- 3b. ¿Qué recuerda de su infancia en el barrio?
4. ¿Qué hacían para divertirse o entretenerse en los primeros años de vida en el barrio?
5. ¿Cómo fueron sus primeros años de vida en el barrio?
6. ¿Cómo fue su adolescencia?
7. ¿Cómo se hacía contacto con Los Teques?
8. ¿Qué hacía la gente para divertirse?
9. ¿Cómo conseguían los servicios básicos?
10. ¿Cómo era la relación con los vecinos?
11. ¿Qué cambió la vida del barrio y cómo?
12. ¿Qué anécdotas recuerda de su vida en Matica Abajo?
13. ¿Qué personajes recuerda del sector?
14. ¿Cómo eran esos personajes, qué hacían?

15. ¿Cómo veía al barrio antes y cómo lo ve ahora?
16. ¿Qué cosas considera usted que ha caracterizado su vida en estos años?
17. ¿Qué cosas considera usted que ha caracterizado a la comunidad de Matica Abajo en estos años?

Este formato era abierto y se buscaban las respuestas a través de la conversación con el entrevistado.



<b>IDENTIFICACION Y COORDO DEL BARRIO</b> ESTUDIO = 13 MIRANDA DISTRITO = 64 GUACAIPURO CIUDAD = 03 LOS TROQUES UDO = 05 COORDO = 13-04-03-05-03		<b>LIMITE FISICO - VIAL</b> NORTE = CALLE REAL DE LA MATA SUR = PROLONGACION LA MATA ESTE = QUERRADA OESTE = CALLE RAFAEL VEGA	
<b>AREAS LIMITROFES</b> NORTE = BARRIO BUENOS AIRES SUR = BARRIO MATICA ARRIBA		ESTE = CERRO OESTE = ZONA URBANA	
<b>NOMBRE DEL BARRIO =</b> LA MATA		<b>AÑO DE FUNDACION =</b> 1.946	
<b>OTRO NOMBRE =</b> ---		<b>SECTOR 3 =</b> ---	
<b>OTRO NOMBRE =</b> ---		<b>SECTOR 4 =</b> ---	
<b>SECTOR 1 =</b> LA CASCARITA		<b>SECTOR 3 =</b> ---	
<b>SECTOR 2 =</b> FUERTO ESCONDIDO		<b>SECTOR 4 =</b> ---	

UBIC		RELAC	UBIC	TOPOGRA	PROPIEDAD	SUPERF	NUMERO	DENSIDAD			
PERM	URBANO	OTROS	PLANO	TERRENO	TIERRA	HAS	HABIT	VIV/HA			
Dentro		Ceglio-		Privada		1475		28			
mercado		NI		NI		9		164			
<b>DATOS GENERALES</b>											
VIALIDAD		INFRAESTRUCTURA		CLOACAS		ELECT. PUB		ELECT. DOMICILIAR			
VEHICULAR	PEATONAL	ACUEDUCTO	% EDO	% EDO	% EDO	% EDO	% EDO	ESTADO DE LA CONSTRUCCION			
PAVIN	TERRA	ESC	SEN	VER				BUENA	MALA	REGULAR	
100	0	SI	SI	SI	100	Reg.	100	Irreg.	100	Reg.	
		100		Reg.	100	Reg.	100	Irreg.	250	80	20
									0		0

SERVICIOS COMUNALES																									
PRE.ESC	PRIM	SEC	OTRA	MED	CEMT	DISP	CONS	OTROS	GUARD	HOGAR	COMO	LECHE	OTROS	MODULO	COMP	ORDN	ASEO	ASEO	TRANSPORTE	COMUNICACION					
															MERC	PUBL	URBA	DOM	JEEP	PP	BUS	COB	CORREO	TELF	
1	1	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1	1	0	0	No	No	No	No	No	SI	SI	SI	Tot	No	No
<b>SISTEMA DIAGNOSTICO (AÑO)</b>																									
		06		CSF		CF		ESE		COEB		COC		MOP		EE		OTROS							
		No		No		No		No		No		No		No		No		No							



# La comadrona es figura respetable desde la más remota antigüedad

87  
C-1

Rosita Caldera

"Un acto de injusticia se ha cometido con Isabel González", la enfermera jubilada de Los Teques que permanece detenida en la Cárcel de Mujeres bajo la acusación de homicidio culposo.

Con estas palabras, la ginecóloga y obstetra Eva Gundberg, condenó lo que considera un exagerado atropello, no sólo contra la señora González, sino contra un oficio de reconocida utilidad y grandes méritos en cualquier país del mundo.

La figura de la comadrona es la que por más tiempo estuvo ligada a los nacimientos en nuestro país.

Fue la que ayudó a nacer a muchos niños, generación tras generación y el gran rol que desempeñó y sigue desempeñando es el de quedarse permanentemente con la parturienta durante todo el tiempo que dura el alumbramiento. Por eso, esa presencia la ha defendido la doctora Gundberg, quien suele contar con comadronas en su personal porque son buenas, eficientes, conocedoras de su oficio y muy bien entrenadas.

La doctora Gundberg tiene años desarrollando en el país el método del parto natural en posición vertical, en condiciones distintas a las convencionales de las salas hospitalarias. En esas experiencias del parto natural, donde el trabajo principal lo hace la mujer que pare, no los médicos ni las enfermeras, sino la propia madre, la presencia de la comadrona, es indispensable.

—En todos los países civilizados del mundo, entre ellos, Canadá, Estados Unidos, Bélgica e Inglaterra se está volviendo a la vieja práctica de estimular los nacimientos en el domicilio. Por supuesto, que las comadronas son enfermeras que han recibido la adecuada formación y se les facilita el cumplimiento de sus tareas dotándolas de todos los recursos posibles. Cuentan hasta con incubadoras y, de hacer falta, pueden ordenar un traslado con celeridad, si el parto a domicilio se complica.

Pero lo cierto es que la tendencia crece en el mundo, avalada por recomendaciones que están haciendo los organismos internacionales, al fomentar la idea de que el parto debe desarrollarse en un ambiente familiar, restándole la imagen de enfermedad o proceso médico-quirúrgico, que no siempre requiere.

"Porque el 85% de los partos son normales —afirma la obstetra. Es decir, que la mayoría ofrece alta seguridad y sólo un 15% presenta situaciones de riesgo".

—Me dolió conocer la detención de esta mujer respetada y querida en su comunidad, lo que significa que había estado haciendo una buena labor, sin que

nadie le atribuyera culpa, ni siquiera la familia, por las fatales consecuencias de ese único caso, lamentable, a través de sus 25 años o más de ejercicio en la Maternidad de Los Teques.

"Yo estoy segura —advirtió Gundberg — que ningún médico habría sido atacado de ese modo. A ella le atacan así por ser una comadrona, pero a los médicos les puede suceder, y cuántos en su profesión no han enfrentado un caso difícil, con trágicos resultados. Eso sucede también en las maternidades sin que surja la acusación de homicidio culposo".

Opina esta médico que tal hecho debe servir para abrir un capítulo de investigación sería en torno al extraordinario papel de las comadronas. No pueden hacer voces críticas en su contra, cuando en muchos países del mundo las están formando a nivel paramédico, para que estén mejor capacitadas para colaborar con las madres en la etapa del parto.

La realidad es que hay buenas maternidades en Venezuela pero todas juntas —comenta la obstetra— no son suficientes para dar atención a los alumbramientos. Es aquí donde la figura de las comadronas cobra fuerza porque, estando bien entrenadas, ellas llegan a lugares donde los médicos no llegan, y lo que hay es que darles más recursos y apoyo para cumplir su papel.

## SOCRATES LA INMORTALIZO

Hay una palabra que nos ha legado la filosofía que inmortaliza a las comadronas. Fue Sócrates, el pensador griego, quien hizo el aporte al llamar Mayéutica a su peculiar modo de filosofar. La nombró así, como un homenaje rendido a su propia madre, una popular comadrona de Grecia y su oficio, como lo indica la palabra mayéutica, era el de ayudar a parir, dar a luz, permitir que el ser vea la luz.

Sócrates decía que las ideas las tiene el individuo en sí mismo, así como el ser está dentro del vientre de la madre. La comadrona, por medio de la mayéutica, sale a ayudar para que ese ser que está allí, salga al exterior y vea la luz. Basándose en este planteamiento, inspirado en el trabajo de su madre, llamó "Mayéutica" a su método filosófico aplicado para alcanzar el saber o el conocimiento. Quien desee indagar más en relación a este parto de ideas que propone Sócrates, puede hacerlo disfrutando la lectura de los diálogos de Platón.

Desde la antigüedad, por lo tanto, la comadrona es una figura enaltecida, honrada y respetada en la comunidad. ¿Por qué debe seguir Isabel González, de 61 años, presa y acusada, sin que hayan aparecido aún defensores?



Isabel González Ramírez junto a sus hijos a su regreso a casa.



A los pocos minutos de recobrar su libertad la enfermera Isabel González declara para el semanario "Miranda".

# "Fui víctima de una gran injusticia"

**"Dijo la partera Isabel González Ramírez al ser puesta en libertad en Los Teques.**

**"Extraordinarias manifestaciones de cariño y respaldo recibió esta mujer abnegada en el barrio La Matica. Julián Martínez Fuentes**

Fotos: J.R. Aquino

Una manifestación de cariño, apoyo y respaldo pocas veces vista en Los Teques, ocurrió el pasado jueves catorce de agosto al recobrar su libertad la enfermera Isabel González Ramírez, sobre quien pesaba un auto de detención por presunto homicidio culposo.

Esta mujer, querida y apreciada por todos los vecinos en el barrio La Matica, fue recibida por miles de pobladores que en todo tipo de vehículos, formaron una caravana que recorrió bulliciosamente calles y avenidas de Los Teques y el municipio Carrizal.

En su residencia ubicada en la calle real de Matica Abajo, una gran cantidad de vecinos aclamaron a Isabel González Ramírez y lanzaban sobre ella flores para testimoniarle su alegría por haber salido en libertad.

Fue conmovedor observar como centenares de niños que vinieron al mundo, con la señora Isabel de comadrona, la rodearon hasta casi apaballarla. Don linda muchachas del barrio leyeron mensajes de salutación e bienvenida para esta mujer que por casi cuarenta años, no ha hecho sino el bien a los pobladores pobres del sector que son la agrar mayoría.

Todo comenzó con un hecho casi fortuito, como fue la muerte de la señora María Elena de Pereira cinco horas después de haber dado a luz un niño. Hubo algunos hechos extraños ese día y la señora sin vida permaneció varias horas en su lecho sin que el médico forense acudiera al reconocimiento del cuerpo y la posterior firma del acta de defunción.

Nunca hubo acusaciones ni reclamos por parte de la familia de la señora muerta. Sin embargo, varios meses después de ocurrido el lamentable hecho, se llamada a declarar a la Policía Técnica Judicial y remitida detenida a Carrizal. Ello y la emoción de auto de detención, por homicidio culposo complementaron el cuadro legal contra la abnegada Isabel González Ramírez quien inmediatamente fue enviada al Instituto Nacional de Orientación Femenina cárcel de mujeres el catorce de julio de 1986.



Un gran recibimiento le hicieron los pobladores de La Matica el día de su libertad. Isabel González Ramírez es querida y respaldada por todos.

El expediente del caso de la señora Isabel González Ramírez del Tribunal de Instrucción, que dictó el auto de detención pasó al Juzgado Segundo de Primera Instancia Penal, que cambió la calificación del hecho y aplicó la Ley de Somnolencia a Juicio y ordenó la libertad de la popular y querida comadrona de La Matica.

Paño de lágrimas de todos, la señora Isabel no tiene hora ni día para acudir al llamado de cualquier familia pobre del barrio para llevar sus conocimientos en busca de la salud de algún enfermo o lo más bello y noble aún traer al mundo niños de madre pobres que no tienen los miles de bolívares que cuesta en parte en una clínica privada ni tampoco encuentran cupo en los caóticos hospitales de Los Teques.

Para el próximo sábado, los pobladores de La Matica pondrán la gran fiesta para viejos, jóvenes y niños para

celebrar en grande la libertad de esta mujer que es toda bondad y sentido humanitario.

Un caso doloroso el de esta mujer que estuvo a punto de sufrir un colapso emocional al saber que había un auto de detención en su contra por hacer el bien y nada más que el bien. La demás, está encerrado en una reflexión de Isabel quien dijo que no llegaba a imaginarse las manifestaciones de dolor del barrio La Matica cuando ella muriera y resultó que esas demostraciones de amor y cariño las vivió en vida.

No son muchas las personas en esta sociedad pragmática, materialista, egoísta, ambiciosa y cruel que pueden decir algo semejante.

Un bello gesto de un pueblo humilde que con su respaldo creyó rescatar la libertad de su benefactora y lo consiguiera para alegría de todos.

Isabel González Ramírez debe estar satisfecha del cariño de su gente a pesar de los momentos de dolor que su detención trajo a su espíritu y a su familia.



Miles de personas se dieron cita en La Matica para recibir a Isabel después de su liberación en el INOP.



Hasta a la periferia de "El Nacional" Rocío Caldeira quien se interesó en la vida de Isabel González Ramírez.

Los Teques, viernes 7 de septiembre de 1990

MIRANDA

GENERAL PÁGINA 21



La doctora Alfonso Carreño, Susana Hernández, una de las grandes promotoras de la movilización popular en respaldo a la señora Isabel González en Matica Abajo y al extremo derecho la abogada enfermera.



Al fondo la señora Isabel González rodeada de niños, muchos de ellos traídos al mundo por sus manos bondadosas de comadrona de la gente pobre.

# DE FIESTA MATICA ABAJO POR ISABEL GONZALEZ

Julían Martínez Fuentes

Fotos: Zorro Aquino



Los vecinos de Matica Abajo reunidos para celebrar el regreso de la señora Isabel González.

La gran fiesta montaron los vecinos de Matica Abajo para celebrar el regreso de la enfermera Isabel González Ramírez, quien se vio mezclada en un problema judicial donde no tuvo responsabilidad.

El pasado sábado en la tarde, los vecinos de Matica Abajo se reunieron en la plazuela del barrio y allí realizaron un bello acto que incluyó reparto de golosinas y refrescos para los muchachos (y mire que había muchachos allí), ramos de flores para Isabel González reconocimientos a los medios de comunicación social, música y la inmensa satisfacción de tener entre ellos a esa mujer todo corazón y cariño para la comunidad.

El programa comenzó con una misa de acción de gracias por el regreso de Isabel González Ramírez

en horas de la mañana, luego los vecinos recibieron a los visitantes con aplausos y el efecto que sólo se consigue en la gente sencilla y del pueblo.

Asimismo, los vecinos reconocieron el trabajo de la doctora Judith Alfonso Carreño, Defensora Pública de Presos quien se encargó de la defensa señora Isabel y logró su libertad en base a la Ley de Sometimiento a Juicio y Condicionamiento de la Pena.

También recibieron reconocimientos el Boletín "Miranda", diario "La Región", "Radio Metropolitana", la periodista Rosita Caldera, entre otros; por la colaboración y la preocupación que siempre tuvieron en el caso de la enfermera Isabel González Ramírez.



El Boletín "Miranda" en la persona de nuestro redactor Martínez Fuentes recibe el reconocimiento de los vecinos de Matica Abajo.

El sábado hubo derroche de alegría, entusiasmo, cariño y amor hacia una mujer que durante treinta y cinco años ha sido el paño de lágrimas de los vecinos de Matica Abajo cada vez que algún enfermo (especialmente si es niño) preocupa a un hogar de esa barriada.

Isabel fue colmada de regalos materiales y espirituales que son

los más duraderos para las personas tan amantes del prójimo como ella.

Felicitaciones para todos en Matica Abajo y en especial a la señora Isabel González Ramírez y deseamos que el amor de su comunidad, compense en parte, los sinsabores que han debido sufrir en los últimos días por causa de una injusticia contra su persona.



La foto muestra a la izquierda la doctora Judith Alfonso Carreño defensora pública quien tuvo en sus manos la defensa de la señora Isabel y a la derecha la alcaldesa del municipio Carrazal primer sitio a que fue llevado la enfermera luego de ser detenida policíamente.

El barrio Matica Abajo, ubicado en Los Teques, estado Miranda, es uno de esos lugares donde el tiempo y el espacio conspiran para hacernos hombres y mujeres. Uno de tantos, pero uno entre tantos. La presente investigación analiza el tiempo histórico de este terruño, con algunos atrevimientos y aciertos, pero también con la pasión de un asiduo transeúnte de sus veredas y callejones. Es, ante todo, una apuesta metodológica para la periodización de la historia del barrio Matica Abajo y el estudio del proceso histórico entre 1947 y 1999, a través de las dimensiones del tiempo histórico y de los procesos sociales, económicos y políticos actuantes en la dinámica de la ciudad de Los Teques del estado Miranda.

El cambio de la vocación cafetalera de los terrenos donde se asienta este barrio como producto de las crisis económicas del siglo XX, el agua y los servicios como elementos para la consolidación de la comunidad, los datos demográficos del sector en comparación con la ciudad, el Estado y el país a través de los años, y su evolución geohistórica, son algunos aspectos que se abordan en este primer paso hacia la escritura de una merecida historia que rinde todos los honores a sus habitantes.

**Manuel Almeida Rodríguez** nació en el barrio Matica Abajo de Los Teques. Es Licenciado en Historia egresado de la Universidad Central de Venezuela. Se ha dedicado a la historia local desde hace varios años. Ha participado en diversos trabajos y eventos sobre estudios barriales, regionales y locales. En la actualidad se desempeña como Investigador y Coordinador de Historias Locales y Acción Sociocomunitaria del Centro Nacional de Historia.

República Bolivariana de Venezuela



Gobierno Bolivariano  
de Venezuela

Ministerio del Poder Popular  
para la Cultura

